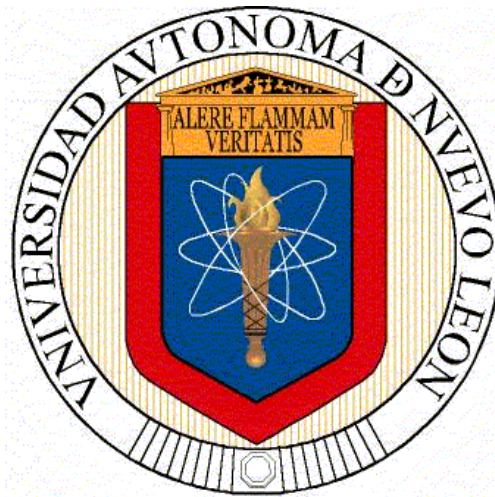


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DERECHO Y CRIMINOLOGÍA**



TESIS

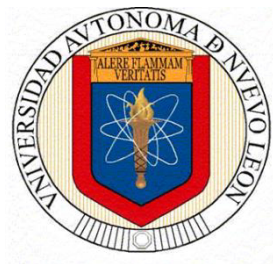
**LA PREVENCIÓN INTEGRAL DEL DELITO
EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO**

POR

GUADALUPE SALDAÑA VARGAS

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CRIMINOLOGÍA**

MARZO 2016



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE DERECHO Y CRIMINOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



TESIS DOCTORAL

**LA PREVENCIÓN INTEGRAL DEL DELITO
EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO**

POR

MDA. GUADALUPE SALDAÑA VARGAS

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CRIMINOLOGÍA**

DIRECTOR DE TESIS

DRA. AMALIA GUILLÉN GAYTÁN

MARZO DE 2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	18
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	37
3. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	37
4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	37
5. RESTRICCIONES DE LA INVESTIGACIÓN	39
6. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	39
7. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	40
8. ELECCIÓN DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN.....	42
8.1. TÉCNICAS.....	42

CAPÍTULO I

ORIGEN DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS

1.2. EL DELITO, EL DELINCUENTE Y LA VÍCTIMA.....	45
1.2.1. EL DELITO.....	45
1.2.2. EL DELINCUENTE	47
1.2.3. LA VÍCTIMA	48
1.3. EL FENÓMENO DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS.....	50

1.4. LA ESCUELA CLÁSICA	56
1.5. LA ESCUELA POSITIVISTA.....	74
1.6. TEORÍA DEL ETIQUETAMIENTO.....	81
1.7. TEORÍA DE LA ANOMIA SEGÚN DURKHEIM Y MERTON	85

CAPÍTULO II

AFECTACIÓN DE LA SEGURIDAD HUMANA COMO CONSECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN

2.1. DEFINICIÓN SEGÚN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS....	94
2.2. GOBIERNO DE CANADÁ.....	97
2.3. GOBIERNO DE JAPÓN.....	98
2.4. DEFINICIONES DE DOCUMENTOS ACADÉMICOS.....	99
2.5. EL ESTADO DE NUEVO LEÓN: SEGURIDAD HUMANA EN CUANTO A LA SEGURIDAD PÚBLICA	100
2.6. DIFERENCIAS ENTRE SEGURIDAD HUMANA Y SEGURIDAD PÚBLICA	114
2.7. FACTORES QUE HACEN QUE INCIDEN PARA LA NO REALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD HUMANA.....	120
2.7.1. CORRUPCIÓN	120

CAPÍTULO III

GOBIERNO Y POLÍTICA CRIMINAL

3.1. IDEAS PRELIMINARES	123
3.2. EL HOMBRE EN SU RELACIÓN CON EL ESTADO EN CUANTO A LA SEGURIDAD.....	130
3.3. POLÍTICA CRIMINAL	134
3.3.1. POLÍTICA	135
3.3.2. POLÍTICA CRIMINAL SEGÚN MEZGER	138
3.3.3. CONCEPTO DE POLÍTICA CRIMINAL	139
3.3.4. POLÍTICA CRIMINAL PREVENTIVA.....	145
3.3.4.1 TIPOS DE PREVENCIÓN.....	148
3.3.5. COMPONENTES DE LA PREVENCIÓN.....	151
3.3.5.1. PREVENCIÓN COMUNITARIA.	151
3.3.5.2. LA FAMILIA.....	153
3.4. POLÍTICA CRIMINAL REPRESIVA.....	154
3.5. EL CONTROL SOCIAL.....	155

CAPÍTULO IV

DIRECTRICES, MEDIOS PARA LA PREVENCIÓN DEL DELITO Y EL MODELO DE NUEVO LEÓN, SU OBJETO: LA SEGURIDAD HUMANA

4.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE PREVENCIÓN DEL DELITO SEGÚN LA PERSPECTIVA DE LAS NACIONES UNIDAS	176
4.2.1. TIPOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO	181
4.2.1.1. PREVENCIÓN SOCIAL DEL DELITO	181
4.2.2.2. PREVENCIÓN COMUNITARIA Y SITUACIONAL DEL DELITO	184
4.2.2.3. PREVENCIÓN DEL DELITO EN EL SISTEMA PENITENCIARIO.....	187
4.3. PRINCIPIOS DE LA PREVENCIÓN DEL DELITO SEGÚN LA ONU	187
4.3.1. FUNCIÓN RECTORA DEL GOBIERNO	187
4.3.2. EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y LA INCLUSIÓN	188
4.3.3. LA COOPERACIÓN Y LAS ASOCIACIONES	188
4.3.4. SOSTENIBILIDAD Y RENDICIÓN DE CUENTAS.....	189
4.3.5. BASE DE CONOCIMIENTOS.....	189
4.3.6. LOS DERECHOS HUMANOS, EL ESTADO DE DERECHO Y LA CULTURA DE LA LEGALIDAD	189
4.3.7. INTERDEPENDENCIA	190
4.3.8. DIFERENCIACIÓN	190

4.4. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO	190
4.4.1. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO MEDIATAS Y A LARGO PLAZO	191
4.4.1.1. LA EDUCACIÓN	192
A. LA EDUCACIÓN FORMAL.....	192
B. LA EDUCACIÓN INFORMAL	194
4.4.1.2. LA CULTURA Y EL DEPORTE.....	196
4.4.1.3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	198
4.4.1.3. PRINCIPIOS MORALES DE LA TEOLOGÍA	201
4.4.1.4. LA RESOCIALIZACIÓN Y REINSERCIÓN DEL DELINCUENTE.....	203
4.4.2. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO INMEDIATAS Y A CORTO PLAZO	205
4.4.2.1. LA POLICIA	206
A. LA POLICIA DE PROXIMIDAD	208
B. POLICIA DE REACCIÓN	209
C. LA POLICIA DE INVESTIGACIÓN.....	211
4.4.2.2. ACTITUD CIUDADANA	213

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

CAPÍTULO V

PROPUESTA INTEGRAL Y DOGMÁTICA DE PREVENCIÓN DEL DELITO

5.1. HABITAD SOCIAL Y ENTORNO SOCIAL.....	221
1. MEDIOS DE PREVENCIÓN MEDIATA O A LARGO PLAZO	223
1.1. FACTORES DETERMINANTES.....	223
1.2. FACTORES CONTRIBUYENTES PARA EL DESARROLLO DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS	227
2. MEDIOS DE PREVENCIÓN DELICTIVA INMEDIATOS O A CORTO PLAZO	228

PRESENTACIÓN

*Me es grato presentar a la comunidad criminológica y jurídica la tesis doctoral titulada “**La Prevención Integral del Delito en el Estado de Nuevo León, México**”, la cual ha sido desarrollada durante la estancia como estudiante del Doctorado en Criminología en la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nuevo León.*

Se ha considerado investigar este fenómeno, dado que la delincuencia es una de las mayores preocupaciones que surge en las ciudades de todo el mundo, en especial en los países en vías de desarrollo. Por ello, surge la necesidad de actuar contra la delincuencia desde el ámbito de la prevención del delito, utilizando los medios que nos ofrece la Criminología.

Considero que en el combate a la delincuencia, no debe hacerse solo procurando implementar más efectivos policiales, logrando solamente la reducción del índice delictivo, sino más bien, debe brindarse a los ciudadanos un contexto social donde pueda desarrollar sus capacidades y el ejercicio de sus derechos y libertades. Para ello deben tomarse en cuenta los medios de prevención a corto y largo plazo, los cuales deben desarrollarse integralmente. Esto quiere decir, que a pesar de conceptos

individualizados, estos deben coexistir inseparablemente para el desarrollo integral y efectivo de la prevención del delito.

Sin duda, lograr prevenir el delito, debe ser un reto para toda administración gubernamental, en ese sentido, se puede afirmar que las acciones que se han tomado para prevenir el delito, como son, la creación de centros de recreación, incentivar la educación, así como crear confianza en la ciudadanía, han sido factores que a lo largo reflejarán los resultados deseados.

INTRODUCCIÓN

En cuanto a la presente investigación, mi experiencia relacionada a la Procuración de Justicia en el estado de Nuevo León, y ante una crisis de seguridad pública, durante los años 2009 al 2012, cuyos índices de asesinatos, desapariciones, narcotráfico, lesiones graves y otros delitos de alto impacto, me condujo a proponerme un nuevo enfoque de seguridad. Este enfoque, está relacionado más que un mero orden público o al cumplimiento de la reducción del alto índice de criminalidad, a una perspectiva más humana de la seguridad.

En la actualidad, en la mayor parte de México y en Latinoamérica, se confunde la prevención del delito con mayor presencia de policías, videocámaras en espacios públicos o alarmas. Conceptualiza a la seguridad pública como el resultado de la aplicación de medidas punitivas; es decir, más policías, más militares, más enfrentamientos, más personas detenidas, penas más duras, más efectos colaterales, donde incluso la sociedad civil se ve lastimada.

Por ello, un nuevo enfoque en la seguridad del ciudadano, debe incluir diversos aspectos y, por lo tanto, no es únicamente el fundamento de

la preservación del orden. Esto se inscribe en el marco de un concepto más amplio, en el cual caben, no solo los expertos y las investigaciones en materia de seguridad, en su sentido clásico, sino todo un conjunto de producciones científicas de diferentes campos, que deben entender que la seguridad es garantía de un progreso que tendrá que ser fundamentalmente humano. Este enfoque, contribuyó en gran medida a prevenir y combatir la criminalidad en el Estado de Nuevo León, mediante la actividad de la policía. Sin embargo, en la mayoría de las Entidades Federativas, aún no han asumido el paradigma del desarrollo humano y sólo utilizan el concepto de seguridad pública, que no contempla las raíces de los actos de violencia ni identifica problemáticas sociales prevenibles.

Aunque me circunscribiré en el marco del concepto de seguridad humana, la cual está referida en un sentido amplio centrada en las personas y las comunidades, más que en los Estados, constituida sobre la base de los Derechos Humanos y las capacidades de las personas para dotarse de una vida lo más plena posible. Este concepto se amplía más allá de la presencia de un conflicto armado y del mantenimiento de la ley y el orden en el interior de cada país, para referirse en su sentido más básico, al derecho a la vida y a la salud de las personas. Se hace hincapié en la necesidad de tomar medidas preventivas para disminuir la vulnerabilidad y

reducir al mínimo los riesgos para los derechos, la seguridad y la vida de las personas, en la comunidad en la que se desarrollan.

Asimismo, la seguridad humana implica la seguridad ambiental, la seguridad alimentaria, la seguridad industrial, la seguridad ante los nuevos riesgos tecnológicos, la seguridad ante las nuevas formas de trabajo y la seguridad frente a los riesgos de puesta en peligro de la vida y la integridad de las personas. Es así que, en esta investigación nos enfocaremos a la prevención de las conductas criminales, que envuelven a la sociedad en un ambiente de inseguridad e intranquilidad que no permiten el libre desarrollo de lo anteriormente mencionado. Me delimitaré al estudio del cómo prevenir y brindar seguridad humana, en el marco de este paradigma, para brindar a través de la actividad policial, la condición de vivir libre de temor y libre de necesidad de una seguridad a cargo del Estado, contemplando un abanico de amenazas, en el marco de las conductas delictivas, que pueden atentar contra la vida y contra el bienestar de las personas.

Para ello, también analizaremos los alcances teóricos criminológicos del concepto de seguridad ciudadana, lo cual, resulta un concepto mucho más acotado a la seguridad humana. Consistiendo en la protección de un núcleo básico de derechos, incluidos el derecho a la vida, el respeto a la integridad física y material de la persona, y su derecho a tener una vida digna. Esta concepción está centrada en el bienestar de las personas y

considera que la provisión de seguridad ciudadana es un requisito indispensable para su desarrollo humano. En efecto, la seguridad ciudadana puede entenderse como una modalidad específica de la seguridad humana, relacionada con la seguridad personal y, más específicamente, con amenazas de un delito y la violencia.

Ahora bien, la criminalidad, la violencia y el temor que éstos generan son desafíos que hasta hoy parecen ser insuperables en el reto por hacer frente a la criminalidad, estas condiciones nos proponen retos criminológicos de prevención del delito. Retos que en el Estado de Nuevo León, hemos logrado en mayor medida afrontarlo y superarlo, traducidos en un alto porcentaje de disminución de la criminalidad y de acondicionamiento social, económico, político, tecnológico y de nuevas formas de trabajo.

Es decir, después de pasar por un estado crítico en temas de inseguridad, hemos recobrado la confianza de la convivencia ciudadana, el turismo se ha incrementado, las inversiones paulatinamente vienen creciendo en nuestro Estado, la vida nocturna y de diversión ha regresado en un porcentaje alto; en otras palabras, se ha brindado a la ciudadanía la condición de vivir libre de temor y libre de necesidad, haciendo prevalecer los derechos humanos y las capacidades de las personas para dotarse de una vida lo más digna posible. En esta investigación sostendremos que la

seguridad, entendida como seguridad humana, es un factor de libertad ya que tiene que ser una garantía de la protección de las libertades individuales y colectivas.

Este enfoque, implica el fortalecimiento y la construcción de instituciones y formas de convivencia democráticas que permitan proteger de manera efectiva, colectiva, sostenible y con apego a los derechos humanos, que permitan garantizar la integridad física y material de las personas. Por ello, mi inquietud de promover en las instituciones policiales de los demás Estados de nuestro país, este enfoque de seguridad humana, lo cual no debe entenderse exclusivamente como una simple reducción de los índices de delito y violencia, sino del resultado de una política que se oriente hacia una estrategia integral preventiva, que incluya la mejora de la calidad de vida de la población, la acción comunitaria para la prevención del delito y la violencia, mismas que traerán como resultado, el desarrollo económico de la comunidad en que se aplique y por lo tanto, una alta en el poder adquisitivo per cápita de los individuos.

Por otro lado, también se investigara, las formas clásicas de seguridad pública, --las que como afirma MARTHA C. NUSSBAUM, galardonada con el Premio Príncipe de Asturias a las Ciencias Sociales 2012--, han perdido su humanidad, es decir, según la citada autora;

“cuando un ser humano tiene una vida que frustra sus poderes de acción humana y expresión, produce en nosotros un sentimiento de pérdida y tragedia. Una vida sin dignidad y capacidad de elección, una vida en la que no se es más que un apéndice, es un tipo de muerte de su humanidad”.¹

Además, se investigará, a diferencia de los enfoques tradicionales relacionados con la seguridad, basados en la protección de las amenazas al Estado, la idea de que todas esas amenazas a la seguridad humana, desde el tráfico de drogas, el crimen organizado, la criminalidad que atenta contra la vida y las libertades del ser humano o las lesiones producidas en el trabajo o por el consumo adictivo de sustancias tóxicas, son un obstáculo para que las personas puedan poner en funcionamiento sus principales capacidades humanas.

Al Estado le corresponde facilitar el florecimiento de estas capacidades humanas, mediante la prevención y el control de las amenazas y peligros para las mismas. Por ello, la seguridad humana hace referencia, de igual modo, a la protección y la salvaguarda del derecho a la

¹ NUSSBAUM, M. “*Sentimientos sin fronteras*”. Universidad de Navarra. 2000. P.2. Consultado el 10/10/2017. [http://www.unav.es/departamentos/dcca/epicom/pagina_2.html]

vida y la integridad personal, y al propósito de humanizar la seguridad existente.²

PARTE METODOLÓGICA

² KAPUY, K. "*The Relevance of the Local Level for Human Security*" Human Security Perspectives, V. 1 N° 1. 2004.

1. EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

El problema de la criminalidad, no solo existe en la actualidad, sino desde la existencia del ser humano, ha sido un factor que ha truncado el desarrollo normal de cada individuo en la sociedad. Este fenómeno social, así como en sí mismo constituye un problema, la forma de cómo combatirlo y prevenirlo, también ha constituido desde siempre, una problemática difícil de resolver, ya sea porque surgen nuevas conductas delictivas o ya sea porque estas evolucionan. No obstante, las dificultades de combatir estas conductas fenomenológicas, nos impulsan a generar nuevas ideas, paradigmas, enfoques y teorías que nos ayudan a prevenir y combatir la criminalidad que desequilibra el contexto social donde el ser humano debiera desarrollarse con libertad y seguridad de su vida, integridad personal y ejercicio de sus derechos.

Ahora bien, la violencia, acompaña al hombre desde el comienzo de los tiempos, o desde la prehistoria, por lo que podríamos considerar que es inherente al ser humano. El estudio de un cráneo de hace 430,000 años, acaba de confirmar

que por aquel entonces el hombre ya era capaz de asesinar.³ Se trata de un primer fragmento que aparece en el año 1990, para que casi después de dos décadas, se pudiera recomponer el cráneo completo del individuo conocido como CR-17, quien a partir de 52 pedacitos de huesos fósiles y craneales de otros individuos, se ha descubierto que murió a consecuencia de golpes contundentes en la frente, según estudios realizados a partir del descubrimiento de dichos fósiles en la localidad de Atapuerca, provincia de Burgos, de la comunidad autónoma de Castilla y León, en España. En efecto, desde comienzos de la gesta del hombre, crímenes los ha habido siempre y siempre los habrá, ya que el crimen es antiguo y universal e inseparable de la especie humana.

³ Vid. NOHEMI SALA. *El primer asesinato de la Historia*. Centro Mixto UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humanos. Revista PLOS ONE. Se trata de otro de los “tesoros” paleontológicos de la Sima de los Huesos, uno de los yacimientos más prolíficos de la Sierra de Atapuerca. Ahí, al final de una profunda cueva de la sierra burgalesa, y al fondo de una sima de casi 15 metros de profundidad, los investigadores llevan varias décadas extrayendo fósiles de hace más de 400,000 años, una época denominada Pleistoceno Medio y de la que, exceptuando a Atapuerca, apenas si hay un puñado de restos fósiles en todo el mundo. Según los investigadores, es muy poco probable que las heridas se produjeran como consecuencia de una caída fortuita o de un accidente de alguna otra clase. El eje direccional de ambas lesiones, en efecto, es vertical, lo que indica que fueron producidas por dos golpes asestados de arriba a abajo. y basándose en el tipo de fractura, la localización de las heridas y el hecho de que fueron infligidas con el mismo objeto, llevan a los investigadores a interpretarlas como el resultado de un acto letal de agresión. Un acto que podría considerarse como el primer caso (conocido) de asesinato en la historia humana.

Desde la perspectiva religiosa, lo primero que se sabe del hombre es que violó la ley; según la Biblia, Dios, crea al hombre, le ofrece una compañera, lo deja vivir en el paraíso con la única veda de no comer del fruto prohibido de determinado árbol: “más del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas; porque en cualquier momento que comas de él, ciertamente morirás”⁴ y el hombre desobedece, come el fruto y es expulsado del Edén. Se observa que todas las religiones y mitologías, contemplan la historia del hombre en el mandato contra desobediencia, criminal y víctima, y crimen contra castigo. La historia de la humanidad puede ser entendida como reflejo de la historia del crimen, pues en gran parte la historia va acompañada de robos, homicidios, intrigas, traiciones, invasiones, conspiraciones, parricidios, violaciones y de guerra que han trascendido en la historia.

En este orden de ideas, la historia bíblica narra que, el primer acto trascendental del hombre es un crimen. El asesinato de Caín contra Abel: “... estando los dos en el campo, Caín acometió a su hermano Abel y lo mata”. La reacción de Dios con el hombre se convierte nuevamente en un interrogatorio criminológico a través de las siguientes preguntas: ¿Dónde está tu hermano, Abel?...¿Qué has hecho de tu hermano?⁵. Dios, inicia un acto de interrogatorio

⁴ Vid. LA BIBLIA, (2002:05-06). Génesis. 2:17

⁵ LA BIBLIA. Génesis. 3:6, 16 a 24., 4:8-10

criminológico, más que para ajusticiar a Caín, para evidenciar la verdad y para conducir al hombre al arrepentimiento.

Sin embargo, Caín, no mostro arrepentimiento y fue sancionado por Dios. Es decir, a mi criterio Dios trato de prevenir futuros actos de esa naturaleza mediante el arrepentimiento de Caín. ¿Qué hubiese pasado si Caín se hubiera arrepentido?, el efecto de la conducta se hubiera limitado y no se hubiera extendido, sin embargo se extendió por que la violencia en el interior del hombre creció y se manifestó en las futuras generaciones.

En este orden de ideas, se puede afirmar que la prevención, genera mejores resultados que una sanción.

Es claro que con el crimen viene la preocupación del hombre por evitarlo, para ello, legisla, castiga, coacciona, y previniendo que a futuro existan conductas delictivas, sin embargo, los métodos en ocasiones no funcionan. Así también surge la inquietud por explicarlo: ¿Por qué delinque? ¿Qué es en sí el crimen? ¿Qué factores influyen? ¿Qué factores intervienen para que las personas delincan? Y por interrogantes como estas es que la criminología, da pie a poder respondernos y poder arribar a nuevas propuestas de prevención para salvaguardar el derecho a la vida y la integridad de las personas.

Se ha teorizado que la especie del hombre de Neandertal se extinguió no por selección natural, sino más bien exterminada en batallas territoriales contra la especie del homosapiens. Así también muchas civilizaciones como la romana, vikinga y azteca, incluso llegaron a basar gran parte de su cultura, sociedad y hasta religión en culto de la sangre y la violencia.⁶

En la edad antigua, apreciamos que las conductas delictivas siguen presentes y se continúa con las mismas interrogantes y con los mismos fines en un diferente contexto social. De modo que grandes filósofos se ocuparon de estas interrogantes, anteriormente descritas. En China, CONFUCIO, en los años 551-478 a. C. en varias ocasiones analizó el fenómeno criminal, por lo que después de sus análisis afirmó que hay cinco tipos de delitos imperdonables,⁷ los cuales a mi criterio son conductas criminales. La primera conducta criminal, el hombre que medita en secreto y practica bajo capa de virtud. Segundo, Incorregibilidad reconocida y probada contra la sociedad. Tercero, Calumnia revestida con el manto de la verdad para engañar al pueblo. Cuarta, Venganza, después de tener oculto el odio por mucho tiempo, en las apariencias de la verdad. Quinta, Formular

⁶ FERNÁNDEZ MUÑOZ, D. *La pena de prisión*. Presupuestos para sustituirla o abolirla. México. 1993.

⁷ RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. "*Criminología*". Editorial Porrúa. 8ª. México. 2003. P.153.

el pro y el contra sobre el mismo asunto, cediendo al interés que se tenga en pronunciar una u otra cosa.⁸

En el siglo VI a. c., ESOPHO refiere que “los crímenes son proporcionados a la capacidad del que los comete”. Esta afirmación se basa en la idea de que hay relación entre el autor y su acción, y que el delito es un signo de la peligrosidad del sujeto.⁹

Así también CONFUCIO, señaló que cualquiera de estos cinco crímenes merece castigo ejemplar. En el primero, segundo y en el tercero notamos aspectos de peligrosidad criminal; en el tercero y en el quinto, formas de criminalidad dorada; el quinto puede ser un delito producido por la administración de justicia.¹⁰

Sin embargo, recalamos que la prevención es uno de las mejores armas para combatir las conductas criminales.

SÓCRATES en los años 399-470 a. C. se preocupó por el hombre, observando al hombre desde una perspectiva distinta, el de la interioridad. El

⁸ Vid., FERNÁNDEZ MUÑOZ, D. E.: *La pena de prisión*. Presupuestos para sustituirla o abolirla. México. 1993.

⁹ RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis, “*Criminología*”..., op., cit., p. 158.

¹⁰ RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis, “*Criminología*”..., op., cit., pp. 153-157.

manifiesta: “pon tu interioridad a la luz”. En efecto, SÓCRATES no se equivoca al manifestar que “una vida sin examen no es vida”, nadie hace el mal sabiéndolo, sino que su vida está enfocada en un concepto desviado de la sabiduría. El verdadero hombre sabio siempre actuará virtuosamente. El hombre que hace el mal sólo está desorientado y confundido, la felicidad es el resultado de la bondad.

En este sentido, el malvado nunca es realmente feliz aunque se sacie de placeres, aunque disfrute el máximo de su riqueza. Quien vive oprimiendo a otros nunca puede sentir la felicidad verdadera del hombre virtuoso. Y quien es objeto de esta opresión, de estas conductas, tampoco puede sentir felicidad verdadera. Quien vive justamente es feliz, aunque pase pobreza, sufrimientos y muerte.¹¹

En palabras de SÓCRATES, la justicia entre otras virtudes, no es más que sabiduría. Debe enseñarse a los criminales a no cometer más infracciones, proporcionándoles instrucción y la formación que les hace falta. En la antigüedad según el pensamiento de SÓCRATES, en torno a la criminalidad, se pensaba que, si a pesar de la instrucción, si a pesar de conocer lo que hacen, algunos criminales hacen lo contrario, esto es señal de que están locos, y no tanto de que sean malvados, pues “ninguno hace el mal voluntariamente”. Es decir, se consideraba que el criminal no tenía culpa ya que cometía esos actos por estar afectado

¹¹ Citado por RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis, “*Criminología*”..., op., cit., pp. 158-159.

síquicamente y no tenía libre voluntad para actuar, por lo cual SÓCRATES, proponía una medida de corrección más que una sanción.¹²

Sin embargo, ARISTÓTELES entre los años 384-322 a. C., en sus profundos estudios sobre el alma humana, revela cómo las pasiones son causas del delito, y cómo éstas influyen en la conducta para cometer un crimen. Es decir, “Las pasiones o afecciones del alma son el pensamiento, la sensación, el deseo y las emociones son las que promueven el crimen. Estos estados del alma se exteriorizan en muchos casos comunes al cuerpo, y llevan al hombre a la acción. Sin embargo, no pierden conciencia de ello. Así por ejemplo: la ira, el temor, la piedad, el valor, el gozo, el odio, el amor, etcétera.”¹³ ARISTÓTELES, dice que los hombres malos y antisociales lo son por encontrarse en inclinación perversa y contraria a la naturaleza, por haber producido malos hábitos o por tener la razón desviada.

A diferencia de la edad antigua, en la edad media, se ejecutaron investigaciones específicas de la criminalidad, donde parece haber coincidencia entre los investigadores del tema al señalar las transformaciones que experimentó

¹² Citado por RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis, “*Criminología*”..., op., cit., pp. 200.

¹³ Vid., MÉNDEZ PAZ, L.: *Derecho penitenciario*. Oxford University Press. Edición I. México. 2008.

la delincuencia en cuanto a los tipos de delito predominantes, grupos sociales protagonistas, ambientes delictivos y represión por parte de las autoridades.

Ahora bien, en cuanto a los tipos delictivos predominantes se puede decir que la evolución de la criminalidad en el mundo se ha definido, quizás bastante apresurada, como un aumento constante del delito contra la propiedad, en la misma medida en que los delitos de violencia contra las personas iban siendo proporcionalmente menos importantes.¹⁴ Como referente a Europa, no obstante en cuanto a la colonización de América, nosotros no estábamos lejos de los mismos fenómenos criminales de aquel entonces. En Europa, en aquellos años,¹⁵ esta problemática que condujo a la transición de la edad moderna en torno a la criminalidad, ha sido simplificada por los investigadores franceses como el paso “*de la violence au vol*”.¹⁶

En esta época, la delincuencia evoluciona hacia una actividad criminal especializada. El delito, se afirma, se iba convirtiendo en el atributo de una clase

¹⁴ Por supuesto, en cuanto a números reales ambos tipos de delincuencia crecieron, pero fueron los delitos contra la propiedad los que lo hicieron de una forma más contundente. Ahora bien, podríamos plantearnos si lo que ocurrió no fue simplemente que este tipo de delitos empezaba a ser registrado en las fuentes con más profundización.

¹⁵ B. BOUTELET. En su artículo “*Etude par sondage de la criminality dans le bailliage du Point-de-rArche*”. Annales de Normandie. 1962. Pp. 245-263.

¹⁶ Vid., GARCÍA VALDÉS, Carlos. *Estudios de derecho penitenciario*. Madrid. 1982.

específica de personas que hacían de la delincuencia su medio de vida e iba siendo cada vez menos un aspecto cercano a la vida cotidiana de cualquier individuo.¹⁷

La sociedad en América y especialmente en Europa, durante la Edad Media, la ciudad ambiente más seguro que el despoblado, se fue convirtiendo en el medio propicio para las actividades delictivas, el ambiente perfecto que propiciaba y amparaba la delincuencia. Así, el “boom” urbano, sobre todo en las grandes ciudades, condujo a una aglomeración de población desmesurada, cada vez más difícil de controlar. En este aspecto, la emigración del campo promovidas por lo que decía **ARISTÓTELES**, “las pasiones o afecciones del alma, la sensación, el deseo y las emociones ligados al concepto de desarrollo y progreso, son las que están íntimamente relacionadas con la delincuencia. Esta emigración influencio a la formación de barrios o agrupaciones delincuenciales que, de una forma o de otra, han formado parte del paisaje urbano hasta la actualidad.¹⁸

Ya en la época moderna y contemporánea, la criminalidad se ha venido perfeccionando y expandiendo. La criminalidad es como un vaivén que sube y

¹⁷ M. FOUCAULT. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid. 1990. Pp. 31-32. Vid., OSTERBERG y LINDSTROM: “Crime and Social Control”.P. 65.

¹⁸ WEISSER Michael, “*Crime and Punishment in Early Modern Spain*”. Crime and the Law. 1976. Pp. 76-96.

baja según los contextos sociales en cada país. En el nuestro, hemos vivido esa realidad, cuya actividad ilícita, afecta a la seguridad de las personas. En México, la seguridad pública se ha transformado en un tema prioritario por varias razones, pero principalmente por el incremento en la criminalidad durante la década de 1990; desde secuestros, asaltos bancarios, narcotráfico, robo de autos hasta llegar a “nuevos” delitos como el secuestro exprés.

La inseguridad aparece constantemente entre los principales problemas de México. A tal punto que la preocupación por la inseguridad, sólo es equiparable a la preocupación por la economía. Esta opinión trasciende clases sociales y niveles educativos; para todos los grupos se percibe que el problema va en aumento sin que la respuesta institucional logre controlarlo. Son varios los factores que han provocado este incremento de la inseguridad y entre las principales se pueden destacar: El deterioro de las condiciones de vida, específicamente la creciente desigualdad entre las poblaciones más ricas y las más pobres de México.¹⁹

El problema del narcotráfico, los asesinatos, las extorsiones y secuestros y otros delitos, han venido agudizándose. Esta realidad siempre nos conduce a la pregunta ¿Cómo podemos solucionarlo?, lo cual, algunas entidades federativas, han tomado cartas en el asunto, sin embargo, pocos han tenido éxito. Uno de

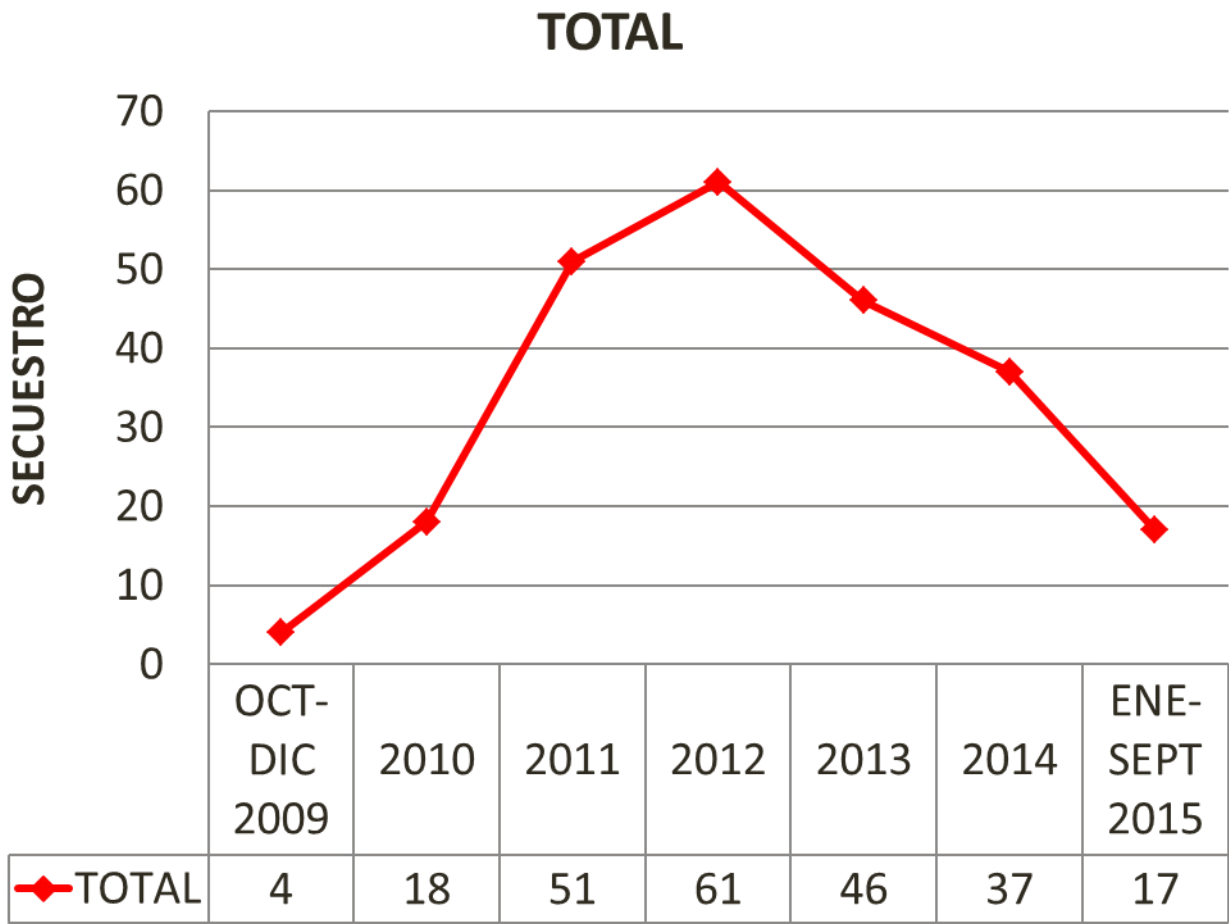
¹⁹ D. LEDERMAN, N. LOAYZA Y A. M. MENÉNDEZ. “*Violent Crime: Does social capital matter?*”. Economic Development and Cultural Change. 2002. Pp. 509-539.

estos Estados que ha logrado reducir su índice de criminalidad a grandes proporciones es el Estado de Nuevo León, no sin antes pasar una grave crisis de inseguridad en su punto más alto entre los años 2011-2012, ya que este fenómeno transcurría desde el año 2009, mismo que tuvo un fuerte impacto económico.

Según cuadros estadísticos de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León, en algunas conductas delictivas, como el secuestro, tuvo un repunte, pasando de cero secuestros el año 2009 a sesenta secuestros denunciados el año 2012, tal como se muestra en el cuadro que se adjunta.

Estos cuadros estadísticos demuestran el repunte mayormente en el año 2012 de delitos cometidos en el Estado de Nuevo León, evidenciando un contexto inseguro y de desconfianza. Un contexto social donde los ciudadanos no podían ejercer sus derechos y sus libertades y vivir dignamente con protección de su integridad personal debido al incremento desmesurado de la delincuencia en nuestro Estado.

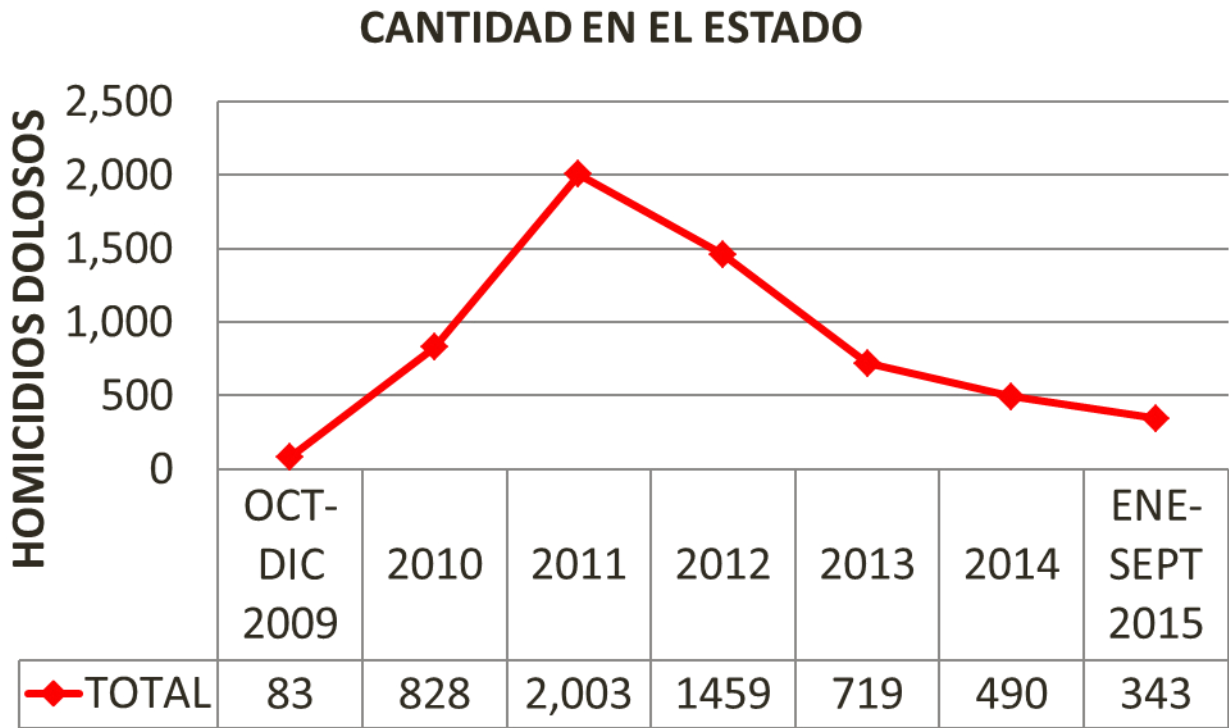
A continuación, muestro los siguientes cuadros con datos recabados del portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León:



Gráfica 1

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

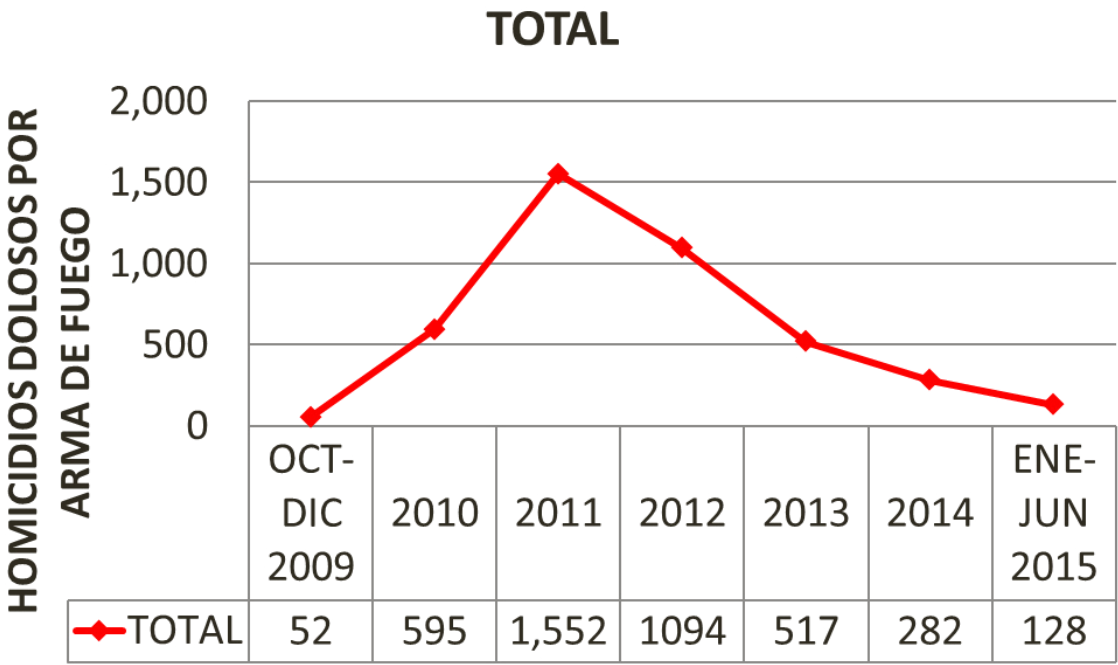
Además, otros delitos como los homicidios dolosos, pasaron de 828 en el año 2010, hasta los 2,003 homicidios dolosos en el año 2011, como se aprecia en la siguiente gráfica.



Gráfica 2

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

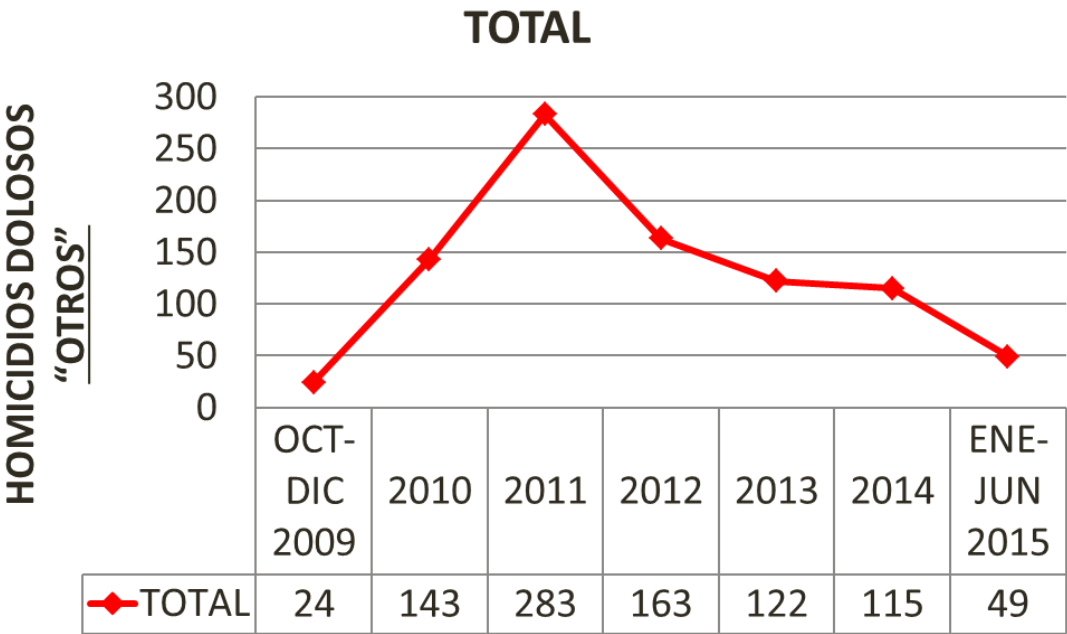
Homicidios Dolosos por Arma de Fuego en el Estado de Nuevo León



Gráfica 3

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

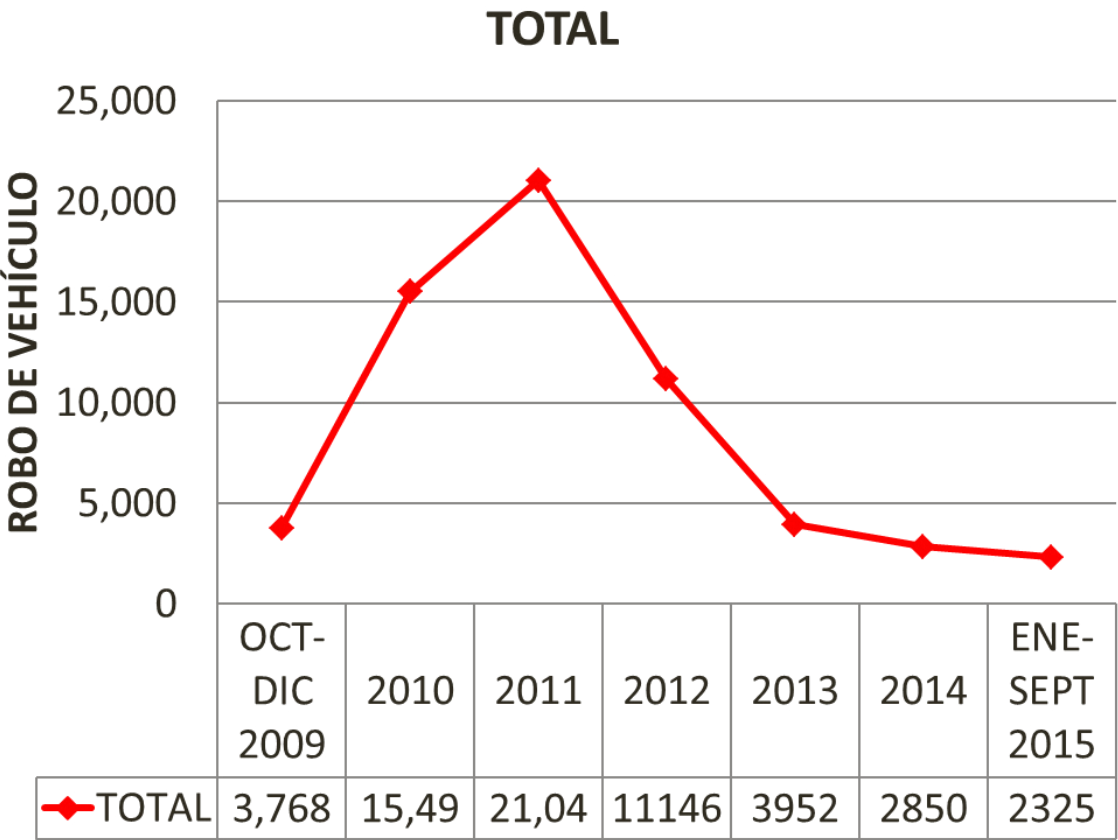
Homicidios Dolosos “otros”, en el Estado de Nuevo León



Gráfica 4

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

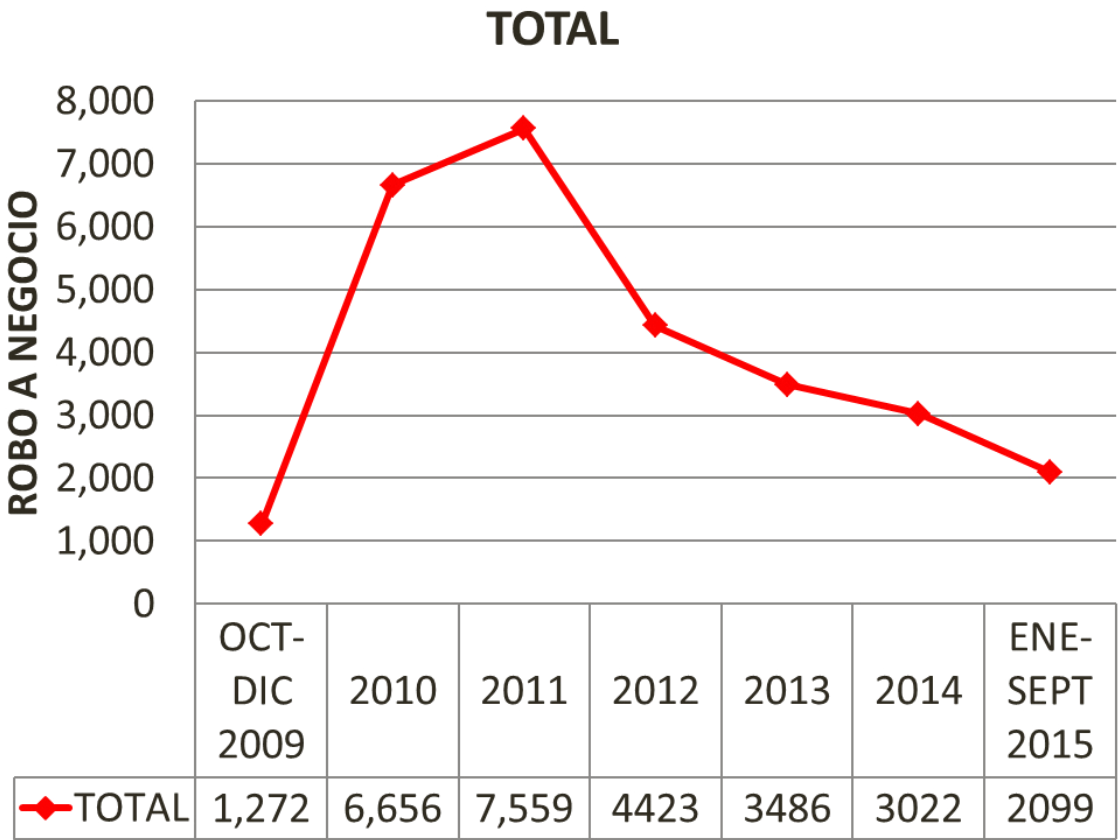
Robo a vehículos en el Estado de Nuevo León



Gráfica 5

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Robo a negocio en el Estado de Nuevo León



Gráfica 6

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

En este sentido, y observando la problemática a consecuencia de la falta de investigación y prevención del delito, las conductas delictivas afectan a la seguridad humana obviamente poniendo en peligro o poniendo en riesgo los derechos fundamentales de los seres humanos. Y como ya habíamos recalcado antes, desde la perspectiva de la seguridad humana, lo ideal es brindar en un contexto social donde el ser humano pueda vivir en libertad en salvaguarda de su vida, integridad física y el ejercicio de sus derechos fundamentales y para brindar este contexto, frente a la innegable existencia de organizaciones criminales, de narcotráfico, sicariato, secuestro, etcétera, no hay otra institución más idónea para combatirla, que la policía, en una actividad de investigación y prevención, con un enfoque inmediato y a corto plazo, sin dejar de lado que existen formas de prevenir el delito que tiene un efecto mediato o a largo plazo, me refiero a la educación, familia, aspecto económico, implementación de parques, jardines, etcétera.

Por otro lado, también se ha podido apreciar un gran debate para definir la seguridad entre seguridad pública y seguridad ciudadana, la segunda está vinculada a la seguridad humana. En este orden de ideas y, teniendo en claro la situación criminal en el Estado de Nuevo León, nos conduciremos en la investigación basándonos en los siguientes cuestionamientos.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo afectan las conductas delictivas a la Seguridad Humana cuando no existe una eficaz actividad preventiva por parte de la policía en México?

3. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Las conductas delictivas afectan a la Seguridad Humana cuando no existe una efectiva investigación criminal por parte de la policía para prevenir actos criminales que lesionan o ponen en peligro la vida, la integridad física y las libertades del ser humano.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. OBJETIVO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

Ahora bien, para llegar al objetivo general de esta investigación, describiremos cómo afectan las Conductas Delictivas a la Seguridad Humana, cuando no existe una prevención criminal.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Así pues, nos permitirá individualizar nuestro objeto de investigación para hallar los beneficios y las cualidades que podríamos obtener con el

resultado de esta investigación, mediante la descripción de las características y elementos de cada concepto o teoría que haremos uso para sustentar este trabajo de investigación.

- Esto nos remite a describir lo referente a las conductas delictivas, precisar lo referente al paradigma de la seguridad humana, como también la función investigadora de la policía.
- Además, de analizar y describir como se podría prevenir que la seguridad humana se vea afectada y por lo tanto exista una seguridad social, lo cual beneficiaría incluso económicamente a México.
- El análisis doctrinario nos permitirá sustentar ciertas teorías que nos ayudaran al desarrollo de esta investigación. En este sentido, describiremos todas las características y elementos sobre las conductas delictivas, el paradigma de la seguridad humana, para diferenciarla con la seguridad social y así concluir que para la seguridad social y/o pública necesitamos brindarle seguridad al ser humano.
- Asimismo, describir las características, los elementos y las funciones que la policía podría desempeñar para brindar seguridad al ser humano, por ello también describiremos la doctrina de la investigación criminal para orientarnos a una actividad preventiva de la policía en México.

5. RESTRICCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

De esta forma, este análisis descriptivo nos permitirá fundamentar la hipótesis de esta investigación. Para ello, contamos con suficiente material bibliográfico, doctrina extranjera como nacional, la cual podemos encontrar en bibliotecas del Estado, además del material proporcionado mediante el internet, así mismo, la valiosa opinión de especialistas expertos en el tema. Por ello, consideramos que esta investigación no tiene ninguna restricción en cuanto a la elaboración de la investigación que impida desarrollarla, independientemente de la materialización o no del tema propuesto.

6. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Los fundamentos que justifica esta investigación, lo encontramos en el desarrollo doctrinal lo cual nos va a conducir a investigar el impacto social que generaría hallar un método como se ha hecho en el Estado Nuevo león, para prevenir y solucionar el problema de la criminalidad que pone en riesgo la seguridad humana y por lo tanto la seguridad social.

Del mismo modo se justifica, debido a que el problema que se investiga puede ser contrastable, puesto que sus variables son precisas, coherentes y claras y, además, permite ser objeto de un examen criminológico-jurídico; es decir, el investigador, tiene la facilidad de analizar y describir la naturaleza de la

conducta delictiva y seguridad humana, para prevenir mediante la investigación policial que esta, la seguridad humana, se vea vulnerada.

Además, la investigación presentada tiene utilidad, dado que cuenta con beneficiarios directos e indirectos; en cuanto a los beneficiarios directos, encontramos a la ciencia de la criminología, doctrina nacional, la comunidad universitaria y la policía que tiene la labor de investigar dentro de nuestro Estado, además, claro está, que el principal beneficiario directo es la sociedad; en cuanto a los beneficiarios indirectos, esta investigación será de mucha utilidad para formular bases científicas para posteriores trabajos de investigación. Siendo de aporte a profesionales y estudiantes universitarios debido a que el desarrollo de esta investigación se ha realizado con un estudio riguroso de las variables descritas en la hipótesis de la investigación, ante lo cual, podrá ser aplicable a la prevención del delito principalmente y la persecución del mismo, en otros Estados de los Estados Unidos Mexicanos, según las variables que se detecten en la zona en la cual, se pretenda aplicar.

7. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Los resultados de esta investigación se obtendrán a través de un sistema mixto de investigación (cualitativo y cuantitativo) utilizando los siguientes métodos:

- **Método hipotético deductivo:** Dado que el método hipotético-deductivo tiene varios pasos esenciales: observación del fenómeno a estudiar, creación de una hipótesis para explicar dicho fenómeno, deducción de consecuencias o proposiciones más elementales que la propia hipótesis, y verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos comparándolos con la experiencia. Este método nos obliga a combinar la reflexión racional o momento racional (la formación de hipótesis y la deducción) con la observación de la realidad o momento empírico (la observación y la verificación).
- **Método deductivo:** En el transcurso de la investigación se harán juicios que van de lo general a lo particular.
- **Método inductivo:** La investigación que se desarrolla va desde lo particular a lo general.
- **Método analítico:** Dada la complejidad de información es necesario acudir a la doctrina comparada para analizar el desarrollo, avance y retos en cuanto a la criminalidad.

- **Método sistemático:** Este método servirá para concatenar sistemáticamente toda la información que se obtenga durante la investigación; puesto que, si no llevamos ordenadamente los conocimientos obtenidos no producirán los resultados que se necesitan para esta investigación.
- **Método histórico:** Los sistemas criminológicos están en constante cambio, por lo que es necesario recurrir a los antecedentes históricos para llevar a cabo una investigación adecuada y fundamentada, según los principios que han ido prevaleciendo en el tiempo dentro del ámbito jurídico.

8. ELECCIÓN DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

8.1. TÉCNICAS

La presente investigación está inmersa dentro de la dogmática criminológica, por ello, es necesaria la utilización de la técnica documental que permitirá recabar la información necesaria, eventualmente he considerado utilizar estadísticas para complementar la investigación y ver la realidad de la criminalidad en la zona de influencia donde fue desarrollada la presente Tesis Doctoral.

APORTE DOCTRINAL Y CIENTÍFICO

CAPÍTULO I

ORIGEN DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS

El elemento de mayor importancia para el fortalecimiento de la seguridad pública es la prevención del delito, entendida como el conjunto de programas, servicios y acciones que tienen por objeto el mejoramiento del entorno social.

En materia criminológica, prevenir es conocer con anticipación la posibilidad de una conducta antisocial, disponiendo los medios necesarios para evitarla. Para ello, debemos conocer las causas que hacen que la persona cometa una conducta que se convierte en delito. En tal sentido, en este capítulo estudiaremos las causas que generan las conductas delictivas, no sin antes, realizar algunas definiciones para poder comprender en su amplitud las teorías que desarrollaremos.

1.2. EL DELITO, EL DELINCUENTE Y LA VÍCTIMA

1.2.1. EL DELITO

El delito como objeto de estudio de la Criminología, no puede tratarse alejado de lo señalado en el Derecho Penal, ya que si se trata de sustituir el concepto jurídico, habría que acudir a otros conceptos. Entre la ley penal y el delito existe un nexo indisoluble, pues el delito es propiamente la violación de la ley penal, o para ser más exactos, la infracción de una orden o prohibición impuesta por la ley; en consecuencia, delito será todo hecho, al cual el ordenamiento jurídico penal le adscribe como consecuencia una pena impuesta por la autoridad judicial por medio de un proceso. Pero, si bien una conducta se convierte en delictiva cuando está tipificada en el Código Penal como delito; no todas las conductas desviadas son delitos, ni todos los delitos son conductas desviadas.

El profesor Alemán ROXIN, establece que el delito es una conducta humana que se opone a lo que la ley manda o prohíbe bajo la amenaza de una pena. Es la ley la que establece que hechos son delitos, es la ley la que nombra que hecho va ser considerado como delito, es la ley la que designa y fija caracteres delictuales a un hecho, si en algún momento esta ley es abrogada, el delito desaparece.²⁰

²⁰ Vid., ROXIN, Claus. *Política criminal y sistema del derecho penal*. Tr. F. MUÑOZ Conde, Bosch. Barcelona. 1972. P. 81.

Desde el punto de vista social, el delito es la lesión de un interés de la comunidad o del interés de uno de sus miembros, elevado a la categoría de bien jurídico por el amparo de las normas. Para su existencia deben influir dos sujetos: el sujeto activo y el sujeto pasivo, en ocasiones intervienen otros en conjunción con el activo, ya sea antes de la comisión del delito o después de ella, que para los efectos de este estudio no revisten mayor relevancia, por el momento.²¹

El sujeto activo del delito será toda persona que, en términos generales, infrinja la ley penal, ya sea por su propia voluntad o sin ella; es decir, el delito puede ser cometido, con pleno conocimiento de la acción que va a realizar, esperando el resultado de ésta, o en caso contrario, sin la voluntad de ese sujeto, cuando la acción que da origen al delito no es deseada, y se comete por imprudencia o sucede por un accidente. Sin embargo, este sujeto será el que realice la acción o la omisión prevista y sancionada por la ley penal.²²

En el caso del sujeto pasivo del delito, éste será toda persona que resienta el daño que ocasiona la comisión del delito, ya sea en su persona, en sus

²¹ Vid., ZUGALDÍA ESPINAR. *Fundamentos de Derecho penal*. 3ª. edición. Granada. 1993. P. 89.

²² Vid., REYES ECHANDÍA, Alfonso. *Derecho penal*. 11ª. edición. Bogotá. 1987. P. 121.

derechos o en sus bienes; es decir, la persona a quien se le afecta en su esfera personal de derechos e intereses.²³

En conclusión, el delito será la acción u omisión ilícita y culpable expresamente descrita por la ley, bajo la amenaza de una pena o sanción criminal. Por lo que, el solo pensamiento en cometer una acción no constituye delito alguno, ya que para la existencia de éste se requiere de una acción en el mundo físico. Desde luego, esa acción se traduce en un hacer (acción propiamente dicha) o en un no hacer (omisión) que producen un resultado en el mundo físico.

1.2.2. EL DELINCUENTE

La personalidad del delincuente siempre ha sido objeto de investigación, ya que se busca la justificación de la delincuencia en caracteres patológicos.

Al delincuente se le ha tratado de retratar física y psíquicamente, así se afirma que tiene un grado de neuroticismo, predisposición al riesgo, agresividad espontánea, impulsividad, etcétera; sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial se empieza a desarrollar la idea de que la criminalidad no sólo responde a

²³ Vid., REYES ECHANDÍA, Alfonso. *Derecho penal*. Op. Cit. P. 122.

la idea del delincuente, éste deja de ser el epicentro del estudio. Empiezan a observarse las características sociales como elementos determinantes del fenómeno criminal, o sea, se sigue observando al delincuente, pero dentro del ámbito social como causa predominante. Se observa el comportamiento socialmente negativo de los marginados, se diferencia la delincuencia de la clase alta y de la clase baja, diferencias entre criminales jóvenes y criminales adultos, y se influye en la criminalidad femenina.²⁴

Todos los estudios se habían concentrado en el delincuente, hoy en día la Criminología estudia al delincuente como un sistema, es decir, reconoce al delincuente y dice cómo se le combate.

1.2.3. LA VÍCTIMA

Aún no está claro cuál es el origen de la palabra víctima, sin embargo es una opinión generalizada que la víctima es la persona ofendida por un delito o que ha sufrido el menoscabo a sus derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana, es decir, es el sujeto pasivo del delito.²⁵

²⁴ Vid., ZIPF, HEINZ. *Introducción a la política criminal*. Madrid. 1979. P. 631.

²⁵ BERISTAIN IPIÑA, Antonio. *Protagonismo de las víctimas de hoy y mañana (Evolución en el campo jurídico penal, prisional y ético)*. Tirant lo Blanch. Valencia. 2004. P. 45.

Para la Organización de las Naciones Unidas (ONU, resolución 40/34,1985) se ha de entender por víctimas a las personas que individual o colectivamente hayan sufrido daños, tales como lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo substancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los Estados miembros, incluida la que proscribe el abuso de poder. En la expresión víctima se incluye además, en su caso, a los familiares o personas a su cargo que tengan relación inmediata con la víctima directa y a las personas que hayan sufrido daños al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir su victimización.

Los autores no se ponen de acuerdo en cuanto a la tipología, unos hablan de dos tipos, las voluntarias y las involuntarias con múltiples divisiones. En lo que sí están todos de acuerdo es en que la víctima es un elemento muy importante, en ocasiones, propiciatoria en sí misma de su situación. SANGRADOR, José, señala que hay que tener en cuenta a la víctima en el sistema social básico aceptado, la actitud jurídico-penal de ésta, la tipología del delito y los aspectos psicosociales que lo envuelven. La mayoría de las teorías consideran que la población de riesgo se centra en mujeres adultas y de tercera edad, menores de

edad, prostitutas y marginados sociales.²⁶ Lo más novedoso de la reforma de la legislación penal en cuanto a la víctima, es que ésta adquiere carácter de sujeto procesal, aun cuando no intervenga como querellante en el proceso. Por esto, tiene derecho a ser informada de las actuaciones y resultados del procedimiento, así como de cuáles son sus derechos y cómo debe ejercerlos; cumpliéndose, de esta manera, el principio de publicidad y de transparencia y dejando de lado el secreto del sumario, el que impedía mantener informadas a las partes, creando incertidumbre.

1.3. EL FENOMENO DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS

Antes de la aparición de la Criminología como ciencia, la cual tiene por objeto el estudio del delito, del delincuente y la reacción social frente a la delincuencia; la actividad del Estado para enfrentar estos fenómenos se inspiraba en las concepciones básicas del Derecho Penal, las cuales estaban fundadas sobre la culpabilidad y sobre la retribución.²⁷

²⁶ SANGRADOR, José Luis. *“La Victimología y el sistema jurídico penal”*. Psicología social y sistema penal. CLEMENTE Díaz, Miguel y JIMÉNEZ Burillo, Florencio (Comp.). Alianza. Madrid. 1986. Pp. 61-90.

²⁷ GARCÍA-PABLOS DE MOLINA. *Tratado de criminología*. Tirant lo Blanch. 2ª edición. Valencia. 1999. P. 89.

La pena era así concebida como el único medio para disuadir a las personas de cometer infracciones y una vez cometidas, para restablecer el orden perturbado, por lo que en un primer momento se creyó que el fin de la Política Criminal era la mera represión del delito. Esta era la postura de FEUERBACH,²⁸ para quien la Política Criminal es el conjunto de métodos represivos con los que el Estado reacciona contra el crimen.

Con el positivismo italiano, que está en el origen de la Criminología y constituye un fruto del desarrollo de las Ciencias Naturales en el siglo XIX, la negación del principio de culpabilidad y de la pena retributiva provocó una renovación del discurso y de la práctica del Estado en relación con la delincuencia. Por esto, la Criminología, nacida de este movimiento positivista, impulsó las investigaciones dirigidas a individualizar, a nivel biológico, psicológico o sociológico, las causas de la criminalidad y la actividad del Estado, la cual debía estar orientada a neutralizar los factores criminógenos mediante procesos de tratamiento, reeducación y resocialización.²⁹

De lo anterior se desprende que el objeto de la Criminología es determinar por qué delinque el ser humano, de ahí la necesidad de estudiar algunas de las

²⁸ DELMAS-MARTY, Mireille. (1986). *Modelos Actuales de Política Criminal*. Madrid. Centro de Publicaciones. Ministerio de Justicia. P. 88.

²⁹ CUELLO CALON, Eugene. *La Moderna Penología*. Barcelona. 1958. Reimpresión. 1974. P. 90.

diferentes teorías o corrientes de la Criminología para analizar cuáles de ellas pueden adecuarse a la realidad de nuestro país y por qué se considera pueden aplicarse; o a partir de estas teorías crear un modelo de prevención del delito, en el cual se involucre a la población.

El desarrollo del pensamiento criminológico pudiéramos distinguirlo como tradicional, contemporáneo y de control social. La distinción se basa en grandes rasgos respecto al enfoque de las diferentes etapas investigativas de las ciencias criminológicas en aras de estudiar la naturaleza, extensión y causas del crimen; las características de los criminales; los problemas de detención y castigo de los delincuentes; operatividad de las prisiones y de otras instituciones carcelarias; la rehabilitación de los convictos, tanto dentro como fuera de la prisión; la reinserción social de los ex reclusos y la prevención del delito.³⁰

La perspectiva tradicional se basaba en el estudio de las causas del delito considerándolas individuales, morfológicas, psicológicas-biológicas y antropológicas en su primera etapa. En un segundo momento advirtió la importancia del medio o entorno que rodea al individuo (económico, religioso,

³⁰ Vid., KESSLER, Gabriel. *Sociología del delito amateur*. Editorial Paidó. Buenos Aires. Argentina. 2004. P. 247.

familiar, escolar).³¹ La visión contemporánea analizó el origen de la criminalidad en quienes hacen, aplican y ejecutan la Ley. Por último el control social viene a desplegar sus funciones en aras de la disminución de las causales delictivas a través de las instituciones como la familia, la escuela, el Estado, entre otras.³²

Con un enfoque técnico se puede concebir a la delincuencia como un fenómeno social histórico mutable, cuyo estudio puede abordarse relacionándolo con determinadas contradicciones sociales como son las derivadas del incipiente desarrollo de la economía y de la vida social y particular de los individuos. Siempre ha estado condicionada por diversos factores, los que han variado en la medida en que se profundiza en las investigaciones, encabezando hoy los estudios criminológicos los factores sociales.

La delincuencia como fenómeno social negativo solo podemos analizarla a través del conjunto de fenómenos que esta representa, en un período de tiempo. Se expresa en un número específico de delitos, llevados a cabo por sujetos, dentro de una sociedad determinada que sancionará tal comportamiento con posterioridad. Ello expresa la contradicción social que genera un hecho delictivo, tras la no aceptación de la sociedad amenazada por la peligrosidad social del hecho. La existencia del fenómeno delictivo tiene fundamento en un grupo de causas, las que se gestan por determinadas condiciones, es decir, solo podemos

³¹ Ibídem.

³² Vid., Colectivo de Autores. *Criminología*. Editorial Félix Varela. La Habana. 2006. P. 15.

hablar probabilísticamente cuando nos referimos a las razones generales de la delincuencia.³³

Afirma, VASALLO BOMUTA, que el análisis de la delincuencia en el Capitalismo se basa en las relaciones de producción. Los criminólogos burgueses buscan cada día más fórmulas para centrar el análisis de los delitos lo más alejado posible de las relaciones de producción de ese sistema. Entre las concepciones burguesas podemos encontrar la tendencia biológica, que fundamenta las causas de los delitos en las aberraciones de naturaleza humana, partiendo de la herencia de la información genética, apreciándose como una maldad innata del ser humano. Continúa el citado autor manifestando que algunas teorías psicológicas de los capitalistas explican la conducta delictiva a través de la "teoría de los bajos instintos reprimidos", caracteriza universalmente el fenómeno delictivo al aceptar que la conducta humana está dirigida por elementos irracionales.³⁴

El análisis de la delincuencia en el Socialismo estuvo asociado a un comienzo con los remanentes del pasado. Al unísono reconocemos la importancia del desarrollo social, asegurando para ello la propiedad social sobre los medios de

³³ Vid., BERDUGO GÓMEZ, Ignacio. *Lecciones de Derecho penal*. (parte general). Praxis. Barcelona. 1996. P. 370.

³⁴ Vid., VASALLO BOMUTA, Norma. *La conducta desviada. Un enfoque psico-social para su estudio*. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba. Tomado de EcuRed Portable. P. 120.

producción y la igualdad de todos los individuos ante el trabajo. Más no podemos negar que las necesidades, intereses y motivaciones de cada hombre se gestan independientemente del curso de su formación personal. Pese a la igualdad que brinda este sistema, existen, desafortunadamente, diferentes micro-medios en los que se desenvuelven los individuos, cuyas características pueden propiciar la actividad delictiva.³⁵ En manos de la Familia puede quedar la disposición de un sujeto a la comisión de actos tanto honestos como contrarios a ellos y en ocasiones contrarios al orden social y legal.

La delincuencia como toda conducta humana es resultado de la interacción constante con el medio que le rodea, enfrentando el sujeto la realidad externa con la manifestación de una posición determinada. La valoración personal de una decisión a tomar, se expresa en la conducta concreta del individuo.

De todo esto se infiere que el estudio del hombre delincuente tiene que partir de la correlación entre las circunstancias objetivas que no dependen de él, como su formación y aquellas otras que él puede variar o modificar como pudiera

³⁵ Vid., Colectivo de Autores. *Criminología*. Editorial Félix Varela. La Habana. 2006. P. 27.

ser la decisión del sujeto de llevar a cabo determinada acción para satisfacer una necesidad personal y esta puede ser correcta o no.³⁶

Para un mejor entendimiento, en lo que sigue de este apartado desarrollaremos, las diferentes teorías que estudian el comportamiento del hombre, frente a las conductas antisociales.

1.4. LA ESCUELA CLÁSICA

Durante los siglos XVII y XVIII surgieron nuevas clases sociales, tales como mercaderes, banqueros y los hombres de negocios o burgueses, por lo que se llamó a esta época la era de las luces. Posteriormente, el desarrollo del pensamiento racional, constituye una de las causas que hizo que la ética protestante despertara para que los individuos alcanzaran su éxito personal; así surgen nuevos cambios en la manera de pensar, alcanza un auge la ciencia en la búsqueda de las normas legales, lo que vino a desplazar los erróneos caminos de Dios, ya que el Estado dejó de ser observado como una entidad divina que imponía sus castigos y reglas para todos los ciudadanos y se exigió que siguiera los dictados de la razón.

³⁶ Vid., Colectivo de Autores. *Criminología*. Op., Cit., P. 56.

De ahí que podemos considerar que la reforma clásica tuvo su inicio en la segunda mitad del siglo XVIII en Inglaterra e Italia y se extendió a Europa Occidental y los Estados Unidos de Norteamérica.³⁷

La Escuela Clásica no existió como tal desde el punto de vista histórico, sino porque se les llamó a los juristas prepositivistas y posteriores a BECCARIA, clásicos. Esta Escuela propugna ideas contrarias al positivismo, ya que defiende, ante todo, la idea del hombre como ser libre, racional e igual, es decir, la autonomía de la libertad o libre albedrío que supone que el hombre tiene capacidad de decisión, de autodeterminación, y que no está guiado por fuerzas divinas.³⁸

La Escuela Clásica postula que en la normalidad del delincuente, no existe diferencia cualitativa entre quién es el delincuente y quién no lo es, sino que existe una irracionalidad para la comisión de un delito, es decir, que el crimen es un acto irracional e incomprensible, ya que el ser humano con su libertad y su capacidad racional de decisión, elige el camino que más le conviene, establece una prioridad del hecho sobre el autor, donde el delincuente sólo aparecerá como el sujeto

³⁷ Vid., DE RIVACOBÁ, Manuel. *“Elementos de Criminología”*. Edeval. Valparaíso. 1982.

³⁸ Vid., MARCHIORI Hilda. *“Criminología Introducción”*. 1ra edición. Córdoba. Marcos Lerner. Editora Córdoba. 1999. P. 67.

activo del delito, es decir, una explicación situacional del hecho delictivo por lo que el crimen es consecuencia de un mal uso de la libertad.³⁹

La Escuela Clásica fue la artífice de la elaboración de un Derecho Penal liberal, al elaborar una serie de principios que debían regirlo; sin embargo, su principal herencia criminológica fue el convencimiento de que el castigo era un medio útil para reducir la delincuencia.⁴⁰ La presunción que se legó fue que el Derecho Penal era útil, porque el comportamiento humano está gobernado por el principio de maximizar el placer y minimizar el dolor, por ello el castigo debía consistir en una imposición de dolor que contrarrestase el beneficio implícito en la realización del delito.

Para algunos autores de esta Escuela, sólo el castigo del individuo libre es suficiente y basta, porque ello de por sí provoca la paz social para eliminar el mal del delito; para otros, de lo que se trata es de prevenir y no castigar, ya que el fin de la pena está en la sociedad y no en el hombre. Los autores más

³⁹ Vid., DE RIVACOBÁ, Manuel. *Elementos de Criminología*. Op., Cit. P. 90.

⁴⁰ Vid., LARRAURI PIJOAN, Elena y otros. (2001). *Ciencias Penales*. Monografías. San Salvador. Escuela Judicial. p. 21.

representativos de la Escuela Clásica Criminológica fueron BECCARIA y BENTHAM.⁴¹

En la obra, BECCARIA hace una crítica a la severidad y a los abusos de la ley criminal, especialmente a la pena capital y a la tortura, con lo cual consiguió gran popularidad dentro de un mundo tan cerrado sobre todo por el gran poder de los filósofos. Quizás por este gran poder es que BECCARIA en toda su obra, toma como base la Filosofía, la cual, dentro del Derecho, viene a ser una rama especializada en estudiar los fundamentos morales y espirituales de éste. Por ello lo acusaron de poca originalidad, porque las premisas filosóficas de que partía estaban tomadas de los iluministas franceses y se vio en él un testaferro de los enciclopedistas; además de las críticas de que él no era el autor del libro.⁴²

La obra comienza con el análisis del origen de las penas y el derecho a castigar. En estos capítulos, BECCARIA afronta el problema de los delitos bajo el aspecto moral, busca su solución no en el Derecho Positivo, sino en las razones no escritas de la conciencia humana; consultemos al corazón humano y en él

⁴¹ Vid., BECCARIA, Citado por, BARATTA, Alessandro. "*Criminología crítica y crítica del derecho pena*". Siglo XXI. México. 1986. P. 671.

⁴² Vid., BECCARIA, Cesare. *De los Delitos y de las Penas*. —Traducción Santiago SENTIS Melendo y Marino AVERRA Redín. Buenos Aires. Ediciones Jurídicas. pp. 50-100 y ss.

encontraremos los principios fundamentales del verdadero derecho del soberano a castigar los delitos.⁴³

Exige que los delitos y las penas no sean definidos en cada caso, por el arbitrio de un juez llamado a conocer de un hecho ya ocurrido, sino que sean fijados de antemano, mediante leyes generales que claramente determinen en abstracto cuáles son las acciones prohibidas y cuáles son las penas en que puede incurrir quien las comete. Sólo las leyes pueden decretar las penas sobre los delitos y esta autoridad no puede residir más que en el legislador que representa a toda la sociedad agrupada por un contrato social. Los magistrados, como parte de la sociedad, no pueden infligir penas contra otros miembros de la misma sociedad.⁴⁴

Así, la Ordenanza de Francia de 1670, había, hasta la Revolución Francesa, señalado las formas generales de la práctica penal, en la que se prescribía la jerarquía de los castigos: la pena de muerte, el tormento con reserva de prueba, las galeras por un tiempo determinado, el látigo, la retractación pública y el destierro. Así mismo, reforzaba la severidad de la época precedente: para el acusado era imposible tener acceso a los expedientes, conocer la identidad de los

⁴³ BARATTA, Alessandro. *"Criminología crítica y crítica del derecho penal"*. Op., Cit. P.69.

⁴⁴ *Ibíd.*

denunciantes, conocer el sentido de las declaraciones, antes de recusar a los testigos; además le era imposible tener un abogado que pudiera comprobar la regularidad del procedimiento y participar en la defensa. En cambio, el Magistrado tenía el derecho de recibir denuncias anónimas, de ocultar al acusado y la índole de la causa, de interrogar de manera capciosa, de emplear insinuaciones, etcétera.⁴⁵

En todo delito, dice BECCARIA, el juez debe hacer un silogismo perfecto, en el cual, la premisa mayor debe ser la ley general, la menor, la acción conforme o no a la ley, y la consecuencia, la libertad o pena. Las pruebas deben ser establecidas por la ley y no por los jueces, cuyos decretos son siempre opuestos a la libertad política, cuando no sean proposiciones particulares de un principio general existente en el Código Público. Luego agrega, pero si ese magistrado actúa con leyes arbitrarias y no establecidas por un código que circule entre las manos de todos los ciudadanos, se abre con ello una puerta a la tiranía, que siempre merodea en torno a los confines de la libertad política.⁴⁶

La primera condición de la libertad, según BECCARIA, es la legalidad, pero si ésta no puede dejar de ser limitada por las exigencias de la convivencia, sus

⁴⁵ Vid., FOUCAULT, Michel. Vigilar y Castigar. México. Siglo XXI Editores. 2002. p. 41

⁴⁶ Vid., BECCARIA, Cesare: "De los delitos y de las penas". Alianza Editorial. Madrid. 1997.

límites deben ser dictados únicamente por las leyes, a fin de que los ciudadanos sean iguales y libres en la dependencia de las leyes. La tortura ha sido abolida en Suecia, ha sido abolida también por uno de los más sabios monarcas de Europa, que habiendo elevado la filosofía al trono, como legislador amigo de los súbditos, los ha hecho iguales y libres en la dependencia de las leyes, que es la única igualdad y libertad que pueden los hombres razonables exigir en las presentes condiciones de cosa. Libertad, en sentido puramente legalista, la cual antes de entrar en una valoración política de la sustancia de las leyes, da a los ciudadanos la ventaja de la certeza formal del derecho, ya sea bueno o malo.⁴⁷

El saber de antemano y con seguridad, cuáles son los propios deberes, aunque sean pesados, y los límites, aunque sean estrechos, de la propia libertad, pone a la gente a salvo, del más cruel verdugo de los desdichados, la incertidumbre y esto es garantía de dignidad moral y fuente de valor cívico, porque los ciudadanos obedientes a la voluntad del soberano, que sólo puede mandar a través de las leyes, saben que pueden resistir sin temblar, a las pequeñas tiranías de muchos, tanto más crueles cuanto menor es la distancia entre quien sufre y quien hace sufrir.⁴⁸

⁴⁷ Cfr., BEIRNE, Piers. "*Hacia una ciencia del homo criminalis*". De los delitos y de las penas de Cesare Beccaria. 1764. P. 34.

⁴⁸ Cfr., BECCARIA, Cesare. "*De los delitos y de las penas*". Op., Cit. P. 82.

La libertad política, con que parece que él se contenta, es la proveniente de la generalidad y de la certeza de la ley que no deja lugar a los favoritismos ni a las arbitrariedades individuales, pero sobre la legitimidad de este poder abstracto concentrado en el tirano sin que se admita al pueblo a dar su parecer sobre las leyes a que debe obedecer únicamente, pareciera que BECCARIA no tiene nada que objetar, ya que su ideal de gobierno es el despotismo ilustrado, llama a los monarcas, benefactores de la humanidad, animadores de las virtudes pacíficas, de las ciencias, de las artes, padres de sus pueblos, ciudadanos coronados, su deseo no es una disminución, sino más bien un acrecentamiento de su autoridad despótica, a fin de que eliminado el despotismo intermediario, más cruel por menos seguro y por lo cual eran sofocados los votos sinceros del pueblo, los príncipes ilustrados puedan conocer directamente esos votos por la voz de los filósofos y realizar bajo su guía, su reforma.⁴⁹

BECCARIA maneja el tipo de pena partiendo del tipo de delito, pero la pena será siempre la sanción que el delincuente recibe por parte del Juez, previo a un proceso fuertemente criticado por él, sobre todo por los medios de prueba utilizados, los gemidos de los débiles, sacrificados a la cruel ignorancia y a la rica indolencia; los bárbaros tormentos multiplicados con pródiga e inútil severidad por delitos no probados o quiméricos; la sordidez y los horrores de una prisión,

⁴⁹ Vid., BEIRNE, Piers. "*Hacia una ciencia del homo criminalis*". Op., Cit. P. 69.

aumentados por el más cruel verdugo de los desdichados, la incertidumbre; emocionada protesta, dice CALAMANDREI, que se contenta con frases quiméricas sin detenerse en particularidades, como para ahorrar al lector el estremecimiento físico de aquellas máquinas de tortura vista de cerca.⁵⁰

La pena debe obtener sus efectos más intensos en aquellos que no han cometido la falta, en el límite; si se pudiera estar seguro de que el culpable es incapaz de reincidir, bastaría con hacer creer a los demás que ha sido castigado. BECCARIA ha ilustrado esta paradoja en el castigo que propone en lugar de la pena de muerte, como es la esclavitud a perpetuidad; porque el dolor de la esclavitud está dividido para el condenado en tantas parcelas como instantes le quedan de vivir. Es la pena económicamente ideal; es mínima para aquel que la sufre y es máxima para aquel que se la representa. Entre las penas y en la manera de aplicarlas en proporción a los delitos, hay que elegir los medios que hagan en el ánimo del pueblo la impresión más eficaz y la más duradera, y al mismo tiempo, la menos cruel sobre el cuerpo del culpable.⁵¹

Pero antes de que entraran esas máquinas de tortura en función, ya estaba el tormento de la encarcelación preventiva y del proceso, la cárcel secreta en

⁵⁰ Citado por DE RIVACOBÁ, Manuel. *“Elementos de Criminología”*. Edeval. Valparaíso. 1982. P. 147.

⁵¹ *Ibíd.*

oscuros subterráneos, sin límites de duración, igualmente feroz para los condenados y para los imputados que pudieran incluso ser inocentes, porque la prisión es más bien un suplicio que una custodia del reo; el proceso inquisitorio basado en acusaciones secretas, en el cual, el juez se convierte en enemigo del reo, de un hombre encadenado, dado como presa a la sordidez, a los tormentos y al más terrible porvenir; no busca la verdad del hecho, sino que busca en el prisionero el delito y le pone asechanzas, y cree perder, y sufrir menoscabo en la infalibilidad que el hombre se atribuye en todas sus cosas si no sale airoso en su empeño.⁵²

Como una formalidad democrática en el episodio del proceso debería considerarse la tortura, la que en sentido jurídico no se consideraba como parte de la pena, sino que era un procedimiento para investigar la verdad a través del tormento, de manera que si por medio de la tortura llegaba el juez a convencerse de que la acusación era infundada, el inocente era devuelto en parihuelas a su casa, con los brazos y las piernas maltratadas, y el procesado podía consolarse pensando que aquello no había sido jurídicamente una pena, sino un simple proceso investigativo llevado a feliz término. Como conclusión del proceso dirigido por tales métodos venía la pena, pero entre tortura y pena, por grande que

⁵² Vid., DEL OLMO, Rosa. *“América Latina y su criminología”*. Siglo XXI. México. 1981.

pareciera la diferencia de conceptos para los doctos jueces, no había una sensible diferencia para los juzgados que no entendían de jurisprudencia.⁵³

La tortura era tan desgarradora, a veces, que producía la muerte del imputado aún antes que se decidiera si era culpable, y la pena, por estudiada lentitud y variedad de los modos con que se infligía, rivalizaba con la tortura. Unos mismos artilugios eran igualmente dispuestos para torturar a los sometidos al proceso inquisitorio que luego podían resultar inocentes, y para castigar a los condenados como culpables.⁵⁴

La ferocidad había llegado a ser tan común que no conmovía ya, puesto que como dice BECCARIA, a medida que los suplicios se hacen más crueles, los ánimos humanos, que como los fluidos se ponen siempre a nivel con los objetos que los rodean, se encallecen; y la fuerza, siempre viva, de las pasiones hará que, después de cien años de crueles suplicios, la rueda asuste exactamente lo mismo que asustaba antes de la prisión.

⁵³ Ibídem.

⁵⁴ Vid., ARROYO ZAPATERO, Luis. *Estudio de Criminología*. Universidad de Castilla. Castilla, 1993. P. 132.

Es preciso que a la idea de cada delito y de las ventajas que de él se esperan, vaya asociada la idea de un castigo determinado con los inconvenientes precisos que de él resultan; es preciso que entre una y otra se considere el vínculo como necesario y que nada pueda romperlo. Este elemento general de la certidumbre que debe comunicar su eficacia al sistema punitivo implica cierto número de medidas precisas que sólo las leyes pueden definir, y es necesario que estas leyes se publiquen para que puedan estar al acceso del conocimiento de todos. Únicamente la imprenta puede hacer que todo el público y no tan sólo algunos particulares, sean depositarios del código sagrado de las leyes.⁵⁵

La arquitectura de la obra se encuentra en cuarenta y siete capítulos, caracterizados por su brevedad, o constituye un opúsculo de cuarenta y siete párrafos, al decir de Piero CALAMANDREI. En estos cuarenta y siete capítulos, se abordan tres grandes temas: la tortura, la suavidad de las penas y la pena de muerte.

La tortura, dice BECCARIA, es una crueldad consagrada por el uso de la mayor parte de las naciones, que se desarrolló en el proceso para buscar la confesión del reo. A un hombre, dice BECCARIA, no se le puede llamar reo antes de la sentencia del juez, ni la sociedad puede negarle su protección pública, sin

⁵⁵ Vid., BEIRNE, Piers. *“Hacia una ciencia del homo criminalis”*. Op., Cit. P. 58.

que se haya decidido que ha violado las leyes. Para juzgar de la utilidad de un medio, es decir, de su aptitud para conseguir un determinado fin que se pretende lograr, y como respecto a la tortura todos los juristas estaban de acuerdo en definirla como una indagación de la verdad por medio del tormento, fue fácil para BECCARIA demostrar que no servía en modo alguno para ese fin, sino que sólo era, el medio seguro para absolver a los robustos criminales y condenar a los débiles inocentes, y por tanto debía ser abolida por inútil.⁵⁶

En relación con la suavidad de la pena, dice él, resulta evidente que el fin de la pena no es el de aumentar y afligir a un ser sensible ni deshacer un delito ya cometido. El fin es impedir al reo que realice más daños a sus conciudadanos y el de apartar a los demás de que los hagan iguales.⁵⁷

Para que una pena consiga su efecto, basta que el mal de la pena supere el bien que hace del delito, y en ese exceso del mal, debe calcularse la infalibilidad de la pena y la pérdida del bien que el delito producirá. El arte de castigar, debe apoyarse en toda una tecnología de representación. Encontrar para un delito el castigo que conviene es entrar en la desventaja cuyo ideal sea tal, que vuelva

⁵⁶ Vid., AVANESOV, Gilbert. *Fundamento de la Criminología*. Editorial Progreso. México. 1985. P. 154.

⁵⁷ Vid., BARBERO SANTOS, Marino. *Estudios de la Criminología*. Derecho Penal. Universidad de Valladolid. Valladolid. 1972. Pp. 45- 96.

definitivamente sin seducción, la idea de una acción reprochable, que la idea del suplicio se halle siempre presente en el corazón del hombre débil y domine el sentimiento que lo impulsa al crimen.⁵⁸

El castigo ideal será transparente al crimen que sanciona; así para el que lo contempla, será infaliblemente el signo del delito que castiga y para aquel que piensa en el crimen, la sola idea del acto punible despertará el signo punitivo. No se opone ya lo atroz a lo atroz en una justa del poder; no es ya la simetría de la venganza, es la transparencia del signo a lo que significa; se quiere establecer en él teatros de los castigos, una reacción inmediatamente inteligible a los sentidos y que puede dar lugar a un cálculo simple; una estética razonable de la pena.⁵⁹

En conclusión, dice BECCARIA, que para que una pena cualquiera no sea una violencia de uno o de muchos contra un ciudadano particular debe ser esencialmente pública, pronta, necesaria, la mínima de las posibles en las circunstancias de que se trate, proporcionadas a los delitos y dictadas por las leyes.

⁵⁸ Vid., BECCARIA, Cesare. *De los delitos y las penas*. Editorial Temis. Bogotá. 1994. P. 63.

⁵⁹ Vid., BECCARIA, Cesare. *De los delitos y las penas*. Op., Cit. P. 23.

Por su parte, BENTHAM, otro de los expositores de la Escuela Clásica, fue un autor proliferado, y sus reflexiones acerca de la pena pueden encontrarse dispersas en su obra *Introducción a los Principios de Moral y Legislación* (1789) que debía servir como introducción para el Código Penal Inglés. El fin general, dice él, que todas las leyes tienen o deberían tener en común, es aumentar la felicidad global de la comunidad y, por consiguiente, excluir tanto como sea posible, cualquier cosa que tienda a disminuir esta felicidad. Expone que el mal mayor que evita el castigo y lo justifica, es la prevención del delito, en donde la prevención puede ser particular cuando se dirige al propio delincuente y general cuando se dirige a los miembros de toda la colectividad. Así mismo, la prevención general se consigue por la amenaza y aplicación de la pena, la cual sirve de amenaza y de ejemplo al resto de las personas, al mostrarles lo que les sucedería en el supuesto de que ellos sean culpables del mismo delito.⁶⁰

A JEREMÍAS BENTHAM se le atribuye la creación del utilitarismo, y por su aporte ha ocupado un sitio destacado en el Derecho Penal y la Penología.⁶¹ El utilitarismo desarrolla plenamente su proyecto tanto desde el punto de vista arquitectónico como penológico. Asocia íntimamente concepción penitenciaria y concepción arquitectónica.

⁶⁰ Citado por., BERGALLI R. y Otros. *Crítica a la Criminología*. Editorial Temis. Bogotá. 1982. P. 285.

⁶¹ BENTHAM, Jeremías. *El panóptico*. [en línea]. El Ortiba. Cuadernos del pensamiento. Copyright. 2001-2006. Citado [2006-07-12]. disponible en internet en: <http://www.elortiba.org/panop.html>

Para BENTHAM, el hombre no tiene ningún derecho anterior ni independiente del Estado, ni tampoco la moral se distingue del Derecho; si no se afectan ciertos derechos es porque es útil no hacerlo. La pena dentro de este esquema, tiende a devolver una cantidad igual de dolor, porque esto es útil para disciplinar conforme a un sistema de pena y recompensa. Para que el sistema funcione, se requiere que opere una cuantificación exacta, matemática, del dolor inferido.⁶²

En relación con la pena privativa de libertad, BENTHAM adopta una actitud cautelosa y expectante. Con la lógica abstracta del jurista, pero persuadido de la necesidad de reformas, sostiene que es imposible estimar si esta pena conviene o no hasta que no se haya determinado con la mayor exactitud, todo lo relativo a su estructura y gobierno interno. Explica BENTHAM que a las prisiones existentes sólo se les podría visitar temblando, y que en ellas un acto de humanidad era castigado con la propia muerte. Para generalizar la prisión, señala BENTHAM, se requiere dos condiciones previas de capital importancia: la estructura de la misma y su gobierno interior, es decir, su régimen. Con el fin de posibilitar y a la vez

⁶² BENTHAM, Jeremías. *El panóptico*. Op. Cit.

hacer eficaz su adopción, idea el panóptico que ofrece con singular entusiasmo a los gobernantes de distintos países.⁶³

El panóptico era una originalísimo plano para construir un edificio circular o poligonal, aplicable a las casas de corrección, prisiones, manicomios y todo establecimiento de tipo similar. Su característica principal estriba en que un solo hombre ubicado en una torre central, podía vigilarlo todo, de manera que la denominación estaba plenamente justificada; una idea tan útil como nueva, sería la que diese a un solo hombre un poder de vigilancia que, hasta ahora, ha sobrepasado las fuerzas reunidas de un gran número de personas, éste es el problema que BENTHAM cree haber resuelto por medio de la aplicación sostenida de un principio muy sencillo.⁶⁴

El edificio enorme, debía tener forma circular, cubierto por un gran techo de cristal que le daba el aspecto de una linterna gigante. Cada celda tenía ventanas con vistas a la parte exterior de la circunferencia. Se destacaba la peculiar disposición del centro de vigilancia, acondicionado de tal manera que permitía al inspector, sin ser visto, vigilar todas las celdas. Para ello, la torre de inspección

⁶³ Vid., BERISTAIN IPIÑA, Antonio. *Derecho penal y criminología*. Editorial Temis. Bogotá. 1986. P. 321.

⁶⁴ BENTHAM, Jeremías. *El panóptico*. Op., Cit. P. 89.

estaba rodeada de una galería cubierta de celosías transparentes, de manera que en tan sólo un minuto, podía contemplarse toda la actividad del penal, moviéndose en un espacio sumamente reducido.

El panóptico se presenta como un establecimiento propuesto para guardar a los presos con más seguridad y economía, y para operar al mismo tiempo en su reforma moral con medios nuevos y asegurar su buena conducta y de proveer a su subsistencia luego de la liberación.⁶⁵

La Escuela Clásica tiene por postulados el encontrar sus bases filosóficas en el Derecho Natural; así como un respeto absoluto al principio de legalidad; ve al delito como un ente jurídico y no como un ente filosófico; la aplicación de las penas a los individuos moralmente responsables; la pena de la retribución que se hace al criminal por el mal que hizo en la sociedad; la finalidad de la pena es restablecer el orden social externo que ha sido roto por el delincuente; el derecho penal es garantía de libertad, ya que asegura la seguridad jurídica ante la autoridad, etcétera.

⁶⁵ Vid., ESPINOZA VASQUEZ, Manuel. *Criminología*. Editorial Rodhas. Lima. 1998. P. 369.

1.5. LA ESCUELA POSITIVISTA

La Escuela positiva es un cuerpo orgánico de concepciones que estudian al delincuente, al delito y su sanción, primero en su génesis natural, y después en sus efectos jurídicos, para adaptar jurídicamente a las varias causas que lo producen, los diversos remedios, que por consiguientes serán eficaces.⁶⁶

La escuela criminal positiva no consiste únicamente, en el estudio antropológico del criminal, pues constituye una renovación completa, un cambio radical de método científico en el estudio de la patología social criminal, y de los que hay de lo más eficaz entre los remedios sociales y jurídicos que nos ofrece.

Esta Escuela hizo de la ciencia de los delitos y de las penas, una ciencia de observación positiva, que, fundándose en la antropología, la psicología y la estadística criminal, y así de como el derecho penal y los estudios penitenciarios, llega a ser la ciencia sintética que FERRI llamó sociología criminal. Los postulados de esta Escuela según FERRI, son:⁶⁷

⁶⁶ E. FERRI. *Socialismo y ciencia positiva*. Buenos Aires. Imprenta de La Nación. 1895. P. 89.

⁶⁷ *Ibídem*.

- Ius puniendi: el derecho a imponer sanciones pertenece al Estado a título de defensa social.
- El método es inductivo, experimental: la escuela Positiva se caracteriza por su método científico.
- El delito es un hecho de la naturaleza y debe estudiarse como un ente real, actual y existente.
- El delincuente es aquella persona que comete delitos por influencias del medio en que vive. La Escuela busca la readaptación del delincuente y, para estos, establece los sustitutivos penales.
- Determinismo. La voluntad del hombre no juega ningún papel en sus actos. El hombre no tiene libre albedrío. El ser humano está determinado a cometer delitos.
- La responsabilidad penal. Sustituye la responsabilidad moral por la responsabilidad social, puesto que el hombre vive en sociedad y será responsablemente social mientras viva en sociedad.
- El concepto de Pena se sustituye por el de sanción: la sanción va de acuerdo a la peligrosidad del criminal. Las sanciones deben durar mientras dure la peligrosidad del delincuente y por eso son de duración indeterminada.
- Proporcionalidad de la pena. Busca la proporcionalidad de la pena, no se debe castigar conforme a lo que dicen los Códigos, sino que tiene que haber sustitutivos penales. Por ejemplo, un menor que comete asesinato no

se lo puede sancionar con 30 años de reclusión, sino que, antes se debe estudiar sus antecedentes, las causas por las que cometió tal acto, las atenuantes, etcétera y se debe buscar su readaptación.

- Substitutivos penales. Más importante que las penas son los sustitutivos penales.
- Tipos de delincuentes. Acepta "tipos" criminales.
- Legislación penal. La legislación penal debe estar basada en los estudios antropológicos y sociológicos.
- La ley penal. La ley penal no restablece el orden jurídico, sino que tiene por misión la de combatir la criminalidad considerada como fenómeno social.

La Escuela Positivista centra su estudio en la figura del delincuente, en materias políticas y en la protección del nuevo orden burgués. Para esta escuela, la pena existe como un medio de conservación del orden social, el cual se logra sólo mediante el castigo; el castigo, entonces, cumple una función especial dirigida a la figura del delincuente.⁶⁸

Los positivistas defendían la desigualdad de los hombres, porque entendían que el crimen responde a anomalías hereditarias, orgánicas y psicológicas. No

⁶⁸ Vid., BARATTA, Alessandro. *"Criminología crítica y crítica del derecho penal"*. Buenos Aires. Siglo XXI Eds. 2001. P. 184.

creían en el libre albedrío y rechazaban la idea de la libertad humana. La Escuela Positivista más que luchar contra el delito, procuró buscar sus causas e hizo girar la Criminología exclusivamente en torno al hombre, distinguiendo entre un hombre normal y un hombre anormal o peligroso, por lo que plantea una tendencia, en donde la Criminología centra su actividad científica en la investigación de las causas biológicas, antropológicas, psiquiátricas y psicológicas del delito.⁶⁹

El mayor legado de la Escuela Positivista fue precisamente cuestionar las premisas de la Escuela Clásica que planteaba que todas las personas eran iguales y sensibles a la intimidación. De acuerdo con la Escuela Positivista, las personas que delinquen no son como el resto de los ciudadanos convencionales. Por esta razón, se ha clasificado al positivismo en biológico, que es aquél que distingue a las personas por alguna diferencia orgánica, la cual puede ser hereditaria o no, y en psicológico, que sitúa la diferencia en la personalidad o la inteligencia.⁷⁰

⁶⁹ Vid., ALONSO PEREZ, Francisco. *“Introducción a la Criminología”*. Madrid. Ed. REUS. 1999. P. 46.

⁷⁰ Vid., VILLAVICENCIO TERREROS, Felipe. *“Introducción a la Criminología”*. Lima. Ed. Grijley. 2000. P. 452.

Los principales representantes de la Escuela Positivista son LOMBROSO, FERRI y GARÓFALO. Según LOMBROSO, determinados estigmas degenerativos de transmisión hereditaria permitían identificar tipológicamente al delincuente nato como una variedad mórbida del género humano inferior. Por su parte, FERRI, considerado el padre de la Sociología Criminal, señala que los factores sociales son los elementos fundamentales para la explicación de hechos criminales. Su alto nivel positivista lo manifiesta en su obra *Nuevos Horizontes del Derecho Penal*, cuando expresa que debe estudiarse primero el delito en su génesis natural y después en sus efectos jurídicos para adaptar jurídicamente las diversas causas que producen el delito y encontrar, de esta manera, los diversos remedios que serán más eficaces. Argumentó que en el futuro, la justicia criminal debe ser administrada por los jueces que tengan suficiente conocimiento, no de Derecho, sino de Psicología, de Antropología y de Psiquiatría, que les permita llevar a cabo una discusión científica profunda sobre cada uno de los casos.⁷¹

Para FERRI, el delito es producto de una anomalía biológica, física y social, y argumentaba que la pena no es la venganza ni el castigo, sino la defensa de la sociedad de acuerdo con el grado de peligrosidad de su autor al ajustarse a las características individuales encontradas en cada caso, es decir, la pena no es el

⁷¹ Vid., Horton y Hunt. SOCIOLOGÍA. Cap. 7. “*Orden Social y Control Social*”. P. 164.

único remedio válido para todos los impulsos criminales, ni para todos los delincuentes, y el castigo será la prevención del delito.⁷²

FERRI explica que la Escuela Criminal Positivista no consiste, únicamente, en el estudio antropológico del criminal, sino que constituye una renovación completa, un cambio radical de métodos científicos en el estudio de la patología social-criminal, lo más eficaz que hay de entre los remedios sociales y jurídicos que nos ofrecen. La ciencia de los delitos y de las penas era una exposición doctrinal de silogismos, dados a la luz por la fuerza exclusiva de la fantasía lógica; esta escuela ha hecho de ellos una ciencia de observación positiva, que fundándose en la Antropología, la Psicología y la Estadística Criminal, así como en el Derecho Penal y los estudios penitenciarios, llega a ser la ciencia sintética que ellos llaman Sociología Criminal, y así esta ciencia, aplicando el método positivo al estudio del delito, del delincuente y del medio, no hace otra cosa que llevar a la ciencia criminal clásica el soplo vivificador de las últimas e irrefragables conquistas hechas por la ciencia del hombre y de la sociedad, renovada por las doctrinas evolucionistas.⁷³

⁷² Citado por Osvaldo N. "Tratado de Criminología". Universidad de Buenos Aires. Argentina. 1989. Pp. 388-389.

⁷³ Vid., SZABO, Denis. "Criminología y política en materia criminal". Siglo XXI. México. 1980. P. 46.

Otro representante de la Escuela Positivista es RAFFAELE GARÓFALO, a quien la doctrina le atribuye como uno de sus méritos, haber sido el principal en acuñar el término *Criminología*, al estudio y análisis de la delincuencia; él critica que el positivismo se haya centrado exclusivamente en la figura del delincuente en detrimento del delito, ya que para él, no existe ninguna división entre delito y delincuente. Para él, los factores sociales y ambientales tienen escasa relevancia si se parte de principios de la existencia de condiciones o valoraciones hereditarias, pues su teoría potencia el carácter congénito o hereditario de la anomalía moral del delincuente.⁷⁴

GARÓFALO considera delincuente sólo a aquél que exhibe una falta de dos sentimientos que son, el sentimiento de piedad que sería el rechazo de la acusación voluntaria de sufrimiento de los demás, y el sufrimiento de probidad respecto de los derechos de la propiedad ajena.⁷⁵

Los postulados que se señalan de la Escuela Positivista son: el uso del método científico; entiende al delito como un hecho de la naturaleza por lo que debe estudiarse como un ente real, actual y existente; se sustituye la responsabilidad moral por la responsabilidad social, puesto que el hombre vive en sociedad y será

⁷⁴ Ibídem.

⁷⁵ GAROFALO, Rafael. *Criminología: estudio sobre el delito y la teoría de la represión*. PDM. Ángel. 1885. México. Pp. 89 - 90.

socialmente responsable de sus actos mientras viva en sociedad; se sustituye el concepto de pena por el de sanción, la cual va de acuerdo con la peligrosidad del criminal, por ello su duración es indeterminada; en cuanto a la ley penal, ésta no restablece el orden jurídico, sino que su misión es combatir la criminalidad considerada como fenómeno social, por lo que la legislación penal debe estar basada en los estudios antropológicos y sociológicos.⁷⁶

1.6. TEORÍA DEL ETIQUETAMIENTO

Esta categoría social criminológica es también denominada “teoría del control social” y se centra en los procesos de criminalización. Es una conexión sistemática entre distintos símbolos institucionales que conllevan con una teoría de la rotulación o etiquetamiento, puesto que el hombre en su conducta cotidiana está construyendo y destruyendo los significados.⁷⁷

Parte de la premisa que no todos los problemas sociales son criminalizados. Ello les lleva a considerar la importancia de la reacción social para definir ciertos actos lesivos, pero no todos, como delitos. De acuerdo con esta perspectiva, muchos actos criminalizados carecen de dañosidad social y

⁷⁶ Vid., ALONSO PÉREZ, Francisco. *“Introducción a la criminología”*. Reus. Madrid. 1999. P. 90.

⁷⁷ Vid., HOOD, Roger y Richard SPARKS. *Problemas clave en criminología*. Editorial Guadarrama. Buenos Aires. 1970. P. 451.

representan más bien el intento de los grupos poderosos de defender sus intereses materiales y sus valores culturales. En un desarrollo posterior de esta teoría, se estudiaron las consecuencias de la intervención penal. Al respecto, se asumió que la persona sometida a una pena visible y estigmatizadora tropieza con el rechazo social. Ello puede provocar que ésta acuda a grupos formados también por personas delincuentes con las cuales obtiene el apoyo que no le brinda el mundo hostil circundante.⁷⁸ Ejemplo de lo anterior, son los integrantes de los diferentes grupos de la delincuencia organizada en los Estados Unidos Mexicanos, mismos que una vez detenidos en algún acto delictivo, por lo regular y muchas de las veces, al revisar sus huellas en el sistema nacional de huellas dactilares de la Plataforma México, coinciden las mismas, con algún evento delictivo en alguna parte del territorio nacional donde cometieron algún ilícito anteriormente, confirmándose, que estos integrantes, al percibir el rechazo social y laboral, buscan el cobijo de grupos delincuenciales en las mismas o idénticas circunstancias que las que están sufriendo, nutriéndose con ello dichas organizaciones, con numerosas personas que han cometido diversos delitos en gran parte del territorio nacional, haciendo con ello, más peligrosas y sanguinarias a dichas organizaciones delictivas, ya que dichos integrantes ya sienten un rencor y odio hacia la sociedad misma.

⁷⁸ Vid., HURWITZ, Stephan. *Criminología*. Ediciones Ariel. Buenos Aires. 1956. P. 201.

Esta teoría, llamada también de la Reacción Social, asume un criterio relativista del conocimiento, es decir, que la realidad existe en la medida que se le identifica y se le define, por lo que la realidad es una construcción social que se determina a través de las relaciones interpersonales y grupales. Para esta teoría, no interesa tanto determinar por qué razón una persona se convierte en delincuente, sino saber quién define y cómo se define la delincuencia, así como el procedimiento mediante el cual una persona adquiere la condición de delincuente. Para ella, la delincuencia y el delito son una construcción social, y desde este punto de vista, la Criminología de los poderosos no es en realidad un delito, porque no han sido criminalizados, o si lo han sido, los autores no serían delincuentes en virtud de que no han sido etiquetados como tal.⁷⁹

Se entiende que en esta época, la influencia de la fenomenología y del interaccionismo, dio lugar a un movimiento considerado de ruptura con la Criminología positivista o tradicional, aunque también la mencionada revolución en el campo psicológico sería fundamental para cambiar el contenido de la Criminología sobre todo la clínica.⁸⁰

⁷⁹ Vid., KAISER, Günther. *Criminología – Una Introducción a sus Fundamentos Científicos*. Editorial Espasa Calpe S.A. Buenos Aires. 1983. P. 104.

⁸⁰ Vid., HURWITZ, Stephan. *Criminología*. Op., Cit. P. 201.

El cambio fundamental dice ANITUA, estuvo dando tanto por los métodos, cuanto por el objeto de estudio. Y todo ello puede resumirse, con la indicación de que la Criminología de la reacción social, dejaría de preguntarse ¿quién es criminal? Y pasaría a preguntarse primero ¿quién es considerado desviado? Luego vendrían otras preguntas asociadas a ellas, pero más radicales, como ¿quién es el que etiqueta de esa forma?, ¿cómo lo hace?, ¿por qué? De esa forma se cambiaría totalmente el enfoque de la Criminología, pues dejarían de asumirse acríticamente las definiciones legales o institucionales como algo material y se pondría el acento precisamente a tales definiciones. El objeto de estudio de la Criminología dejaría desde entonces de ser el delincuente y empezará a serlo el de las instancias que crean y administran la delincuencia. Se pasará de estudiar la criminalidad a estudiar los procesos de criminalización.⁸¹

Esto deja en claro que la manera en que las sociedades y sus Instituciones reaccionan frente a un hecho es más determinante para definirlo como delictivo o desviado que la propia naturaleza del mismo como enseñaba el positivismo, pues

⁸¹ Vid., ANITUA, Gabriel Ignacio. *Historia de los pensamientos criminológicos*. Buenos Aires. Editores del puerto. 2005. Pp. 50 - 60.

se comprobaba que frente a hechos similares podría ocurrir una reacción o no existir ninguna reacción y sólo en el primer caso se reafirmaría la desviación.⁸²

Por otra parte, esta teoría ha evidenciado muy claramente la distribución desigual del status de delincuente. La posibilidad de ser seleccionado como delincuente se concentra en los estratos sociales más bajos, por esta razón resulta muy difícil que en el proceso de criminalización primaria (persecución policial y judicial) se definan las acciones realizadas por la criminalidad económica como un hecho delictivo que amerite la intervención represiva del Estado.

1.7. TEORÍA DE LA ANOMIA SEGÚN DURKHEIM Y MERTON

El término anomia se refiere a ciertos estados de vacío o carencia de normas en una sociedad, que provocan, entre otras consecuencias, la conducta desviada de alguno de sus miembros; esta situación de crisis guarda estrecha relación con la estructura, organización y el grado de desarrollo social.⁸³

⁸² Vid., CARRARA, Francesco. *Programa de derecho criminal*. 10 Tomos. 3ª. edición, Traducción ORTEGA y GUERRERO. Temis. Bogotá. 1988. P. 90.

⁸³ Vid., LÓPEZ, Manuel y ARROJO, Rey. *Criminología – criminalidad y planificación de la política criminal*. Editorial Aguilar. Barcelona. 1977. P. 32.

Esta teoría trata de reflejar que las sociedades contemporáneas se caracterizan por una serie de factores que, en tanto son funcionales a otros aspectos del orden social, facilitan la comisión de delitos. Según ELENA LARRAURI, los rasgos que facilitan la comisión de un delito son esencialmente una universalización de las aspiraciones, una monetarización de estas aspiraciones, un acento excesivo en el triunfo económico y una desigualdad económica que conlleva a que las personas situadas en los estratos sociales pobres, no tengan la misma posibilidad de acceder a los beneficios sociales.⁸⁴

Cuando la sociedad universaliza las aspiraciones, dice LARRAURI, pero al propio tiempo mantiene el acceso restringido a los medios que permiten alcanzarlas, se produce en las personas la necesidad de adaptarse a esta situación. Estas formas de adaptación son variadas, unas son conformistas, ya que aceptan los medios sociales que se les proponen; otras se revelan y afirman sus fines sustantivos; otras provocan una innovación, es decir, se adhieren a los medios institucionales legítimos y otros son ritualistas que respetan, formalmente, los medios establecidos, pero no los culturales.⁸⁵

⁸⁴ LARRAURI PIJOAN, Elena. *Ciencias Penales*. Monografías. San Salvador. Escuela Judicial. 2001. Pp. 120 y ss.

⁸⁵ LARRAURI PIJOAN, Elena. *Ciencias Penales*. Op., Cit. Pp. 130-180.

En este orden de ideas, en el caso de MERTON como en la propuesta central del estructural funcionalismo, la causa de la conducta criminal estaba siempre alojada en la idea de un déficit. En el primer caso, se trata de un déficit que se expresa en las carencias personales y sociales causadas por la deficiente estructuración de las oportunidades sociales, que afectaban al individuo en sus posibilidades de adaptación a un ambiente problemático; en el segundo, se trata de algún tipo de defecto personal que hubiera impedido u obstaculizado la internalización correcta o completa del mensaje cultural y de los valores contenidos en él. En ambos casos, la respuesta a la pregunta por las causas del comportamiento desviado se remitía a situaciones sociales de carencia o desventura, o a déficits o patologías personales.⁸⁶

Por otro lado, hay formas de actuación desviadas que son calificadas de “aberrantes” y están orientadas fundamentalmente a servir a sus propios intereses, y aunque se esconden detrás de su apartamiento de las normas, reconocen la legitimidad de tales normas que violan.⁸⁷

De todas las formas desviadas de adaptación, la conducta innovadora tiene mayor implicación con el crimen y el comportamiento antisocial, como también lo

⁸⁶ Vid., MERTON, R. *Teoría y estructura social*. México: Fondo de Cultura Económica. 1965. Pp- 120 – 123.

⁸⁷ Vid., Vid., H URWITZ, Stephan. *Criminología*. Ediciones Ariel. Buenos Aires. 1956. P. 201.

reconoce. En definitiva, para MERTON la estructura social que analiza, produce una tendencia a la anomia y la conducta divergente. Sin embargo, esta tendencia no opera igual en toda la sociedad, observándose estratos más vulnerables a las presiones hacia la conducta divergente.⁸⁸

En este contexto, MERTON define a la anomia como la quiebra de la estructura cultural, que tiene lugar en particular cuando hay una disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos del grupo para obrar de acuerdo con aquélla.⁸⁹

Ahora bien, desde el punto de vista semántico, anomia significa “ausencia de normas”. En el siglo XIX ocurre un desarrollo importante del primigenio pensamiento sociológico y criminal sobresaliendo EMILE DURKHEIM (1858-1917).⁹⁰ Para diversos intérpretes de este sociólogo francés, lo característico de su pensamiento fue el rechazo al individualismo analítico y al pensamiento idealista, que lo acercaba a la concepción positivista; sin embargo, en contraposición con ellos, afirmaba que la sociedad no estaba conformada por individuos iguales ante la ley, planteando más bien la desigualdad, negando

⁸⁸ Vid., KAISER, Günther. *Criminología – Una introducción a sus fundamentos científicos*. Op. Cit. P. 114.

⁸⁹ Citado por, HURWITZ, Stephan. *Criminología*. Op., Cit. P. 201.

⁹⁰ DURKHEIM, E. (1965). *El suicidio*. Buenos Aires. Schapire. Pp. 140 y ss.

asimismo la validez de la tesis del contrato social asumido por el positivismo criminológico.⁹¹

El primero que desarrolla desde un punto de vista criminológico la teoría de la anomia es DURKHEIM,⁹² replanteando posteriormente sus contenidos el sociólogo norteamericano ROBERT MERTON. Él parte de la misma idea propuesta por DURKHEIM, en el sentido de que el delito es un fenómeno social normal, aportando a esta teoría, un concepto fundamental, como es la ruptura entre fines sociales y medios para alcanzarlos. Intenta explicar el fenómeno de la criminalidad, partiendo de la discrepancia existente entre los fines culturales y el acceso que determinados sujetos tienen a los medios legítimos; para ello realiza una tipología en la que establece posibles estereotipos de conducta, como el tipo

⁹¹ Vid., ANITUA, Gabriel Ignacio. *Historia de los pensamientos criminológicos.....* Op., Cit. P. 216.

⁹² DURKHEIM, E. (1965). *El suicidio...*, Op., Cit. P. 198. considerado fundador de la sociología moderna a fines del siglo XIX, realiza una reflexión sistemática sobre la "anomia", inicialmente en "La División del Trabajo Social", tesis doctoral publicada en 1893 y posteriormente en "El Suicidio" (1897). Allí, en el Prefacio a la segunda edición, Durkheim se refiere a la anomia como la falta de regulación jurídica y moral que caracteriza a la vida económica. Los conflictos que se producen en ese ámbito son especialmente graves dado que las actividades económicas ya han dejado de tener un papel secundario en las sociedades que son o tienden a ser industriales. En un debate que es permanente a lo largo de su obra con los diversos enfoques individualistas, el autor afirma que el estado de irreglamentación no favorece la expresión de la libertad individual. Por el contrario la libertad es producto de una reglamentación. Esta idea se apoya en una concepción de la naturaleza humana que necesita de un poder regulador externo que contenga sus pasiones: "como no hay nada en el individuo que pueda fijarles un límite, éste debe venir forzosamente de alguna fuerza exterior al individuo".

conforme, el innovador, el retraído y el rebelde.⁹³ A fin de explicar la criminalidad de cuello blanco, el autor sostiene que se trataba de una desviación innovadora, debido a que estos sujetos adhieren decididamente al fin social dominante en la sociedad estadounidense, el éxito económico y lo personifican, sin haber internalizado las normas institucionales a través de las cuales se determinan las modalidades y los medios para alcanzar los fines culturales; considera así mismo que la clase de los hombres de negocios es un sector social en el que se

⁹³ MERTON, R. (1965). Teoría y estructura social..., Op., Cit. Pp. 102 y ss. Representante del estructural funcionalismo, escribe su primer ensayo sobre la anomia en 1936, como parte de su trabajo doctoral en Harvard y luego lo publica en la American Journal of Sociology en 1938. Merton señaló que la teoría funcional intenta determinar cómo la estructura social y cultural engendra una presión hacia la conducta socialmente divergente sobre individuos situados en diferente posición en dicha estructura. De esta manera se deslindaba de las tendencias que desde el individualismo veían la trasgresión conductual como un fenómeno psicopatológico. “Si nuestra pesquisa tuviera éxito, se vería que algunas formas de conducta divergente son tan normales psicológicamente como la conducta conformista y se pondrá en duda la ecuación entre desviación y anormalidad psicológica” (Merton, 1965). En su ensayo “Estructura social y anomia”, entre los elementos que componen la estructura social hay dos de gran importancia. Las metas de la cultura son aquellas por las que vale la pena esforzarse, por ejemplo, ser rico, ser poderoso, ser culto, etcétera. Los que alcanzan dichas metas reciben reconocimiento y prestigio. El segundo elemento de la estructura social son las reglas que se habrán de emplear para alcanzar las metas culturales. Estas reglas toman formas concretas en las instituciones que regulan la conducta en sociedad. Por ejemplo, para alcanzar la meta de ser rico debe no cometerse fraudes, estafas, extorsión, mentir o matar, etcétera. Lo que Merton llama anomia social surge cuando la cultura logra más importancia (valores que definen las metas) que la fuerza social para alcanzar aquellas de forma legítima (valores que definen las normas). Cuando los grupos sociales aceptan que lograr las metas es a pesar de las normas sociales, se fomenta el estado de anomia social. El término anomia social surge tomando como referencia las desviaciones de las normas sociales por parte de distintos grupos en la sociedad norteamericana.

encuentra gran parte de la población ampliamente desviada, pero escasamente perseguida.

En efecto, tanto desde el punto de vista individual como grupal, responde a la tensión generada entre la cultura y la estructura social, de las cuales la llamada desviación anómica innovadora es la que se encuentra en la base de la conducta criminal, en tanto el sujeto o los grupos emplean medios no autorizados por la cultura para acceder a las metas prescritas por ella. Entre esos medios se encuentran los métodos y técnicas criminales.⁹⁴

Finalmente, podemos referir que la teoría de la anomia, creada por EMILE DURKHEIM, pero desarrollada por MERTON, establece el cuadro interpretativo de las conductas no conformistas que resultan inducidas por la presión bien definida, sobre ciertos miembros de la sociedad que ejercitan algunas estructuras sociales. Para descubrir el origen y la dirección de estas presiones estructurales, MERTON destaca como elemento fundamental constituido del sistema social a la estructura social, formada esta por los status y por sus correspondientes comportamientos de rol; también a la estructura cultural. Dentro de cada estructura cultural son analíticamente separables dos tipos de valores institucionalizados, definidos unos como metas o aspiraciones, ordenadas según su jerarquía de

⁹⁴ Vid., CARRARA, Francesco. *Programa de derecho criminal*..... Op., Cit. P. 98.

prioridad que caracteriza a todo el sistema social examinado, y otros como medios o normas, que fijan los modos legítimos para alcanzar las metas. Sin embargo, las metas culturales y las normas relativas a los modos aceptables para alcanzarlas no gozan siempre de un grado parejo de énfasis ni existe entre ellos una relación constante.

CAPÍTULO II

AFECCIÓN DE LA SEGURIDAD HUMANA COMO CONSECUENCIA DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN

Después de haber analizado las teorías que tratan de explicar la razón del porque una persona comete delitos, es necesario ahora hacer un estudio en cuanto a las consecuencias que generan estas conductas frente a la seguridad humana.

En este capítulo, se estudiará la seguridad humana como un fin que deben tomar los Estados frente a las amenazas de inseguridad pública. Si bien es cierto, la seguridad humana, es un concepto relativamente joven y poco usado por los Estados, es necesario precisar que en el Estado de Nuevo León, después de contar con altos índices de inseguridad en los años 2009 al año 2014, se tomaron en cuenta algunas variantes de este joven concepto. Al cual me referiré en párrafos posteriores.

2.1. DEFINICION SEGÚN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Una de las definiciones que usaremos es la ofrecida por KOFI ANNAN quien afirma en una de sus declaraciones: “Nosotros debemos ampliar también nuestro punto de vista de lo que significa la paz y la seguridad. Paz significa mucho más que la ausencia de guerra. La seguridad no puede ser entendida hoy en el sentido puramente en términos militares. Más bien debe abarcar el desarrollo económico, justicia social, protección medioambiental, democratización, desarme y respeto por los seres humanos y el estado de derecho”.

“Las demandas con que nos encontramos reflejan un desarrollo consensuado que la seguridad colectiva no puede ser estrechamente definida como la ausencia de conflicto armado, sea este entre o dentro de los estados. Los abusos a los derechos humanos, los grandes desplazamientos de la población civil, el tráfico de armas y de drogas y los desastres medioambientales presenta amenazas directas a la Seguridad Humana, forzándonos a adoptar una coordinación mucho mayor para hacer frente a estos temas”.

“La seguridad humana en el sentido amplio, abarca mucho más que la ausencia de conflictos violentos. Comprende además los derechos humanos, el buen gobierno, acceso a la educación y al cuidado de la salud y asegurando que

cada persona tenga oportunidades y opciones para realizar todo su potencial. Cada paso que se de en esta dirección es también un paso hacia la reducción de la pobreza, logrando el desarrollo económico y la prevención de los conflictos. La libertad de la necesidad, la libertad del miedo y la libertad de las futuras generaciones de heredar un medio ambiente natural sano, esos son los bloques interrelacionados de la seguridad humana”.⁹⁵

Otro autor que consideramos que debe tomarse en cuenta es SADAKO OGATA, quien considera que “Muchos elementos claves forman la seguridad humana. El primer elemento esencial es la posibilidad de que todos los ciudadanos vivan en paz y seguridad dentro de sus propias fronteras. Esto implica la capacidad de los estados y de los ciudadanos de resolver sus conflictos mediante medios pacíficos y no violentos, si el conflicto ocurre, tener la habilidad para resolverlos mediante esfuerzos de reconciliación. Un segundo elemento es que la gente disfrute sin discriminación de los derechos y obligaciones, incluyendo los derechos humanos, políticos, sociales, económicos y culturales, que pertenezcan a los estados implicados.

⁹⁵ Este mensaje ha sido citado en: Francisco Rojas Aravena, “*Seguridad Humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI*”. En Moufida Gaucha y Francisco Rojas Aravena. *Seguridad Humana, prevención de conflictos y paz*. UNESCO / FLACSO-Chile, 2002. P. 89.

Un tercer elemento es la inclusión social, permitiendo igual acceso a los procesos de construcción política, social y económica, subrayando la igualdad de acceso a ellos. Y un cuarto elemento es el establecimiento del papel del Estado de derecho y la independencia del sistema judicial. Cada persona en una sociedad debería tener los mismos derechos y obligaciones y ser sujeto de las mismas leyes. Esos elementos que defendemos de la igualdad de todos ante la ley pueden remover efectivamente los riesgos y las arbitrariedades que se manifiestan en la discriminación, abuso y opresión.” “Las amenazas a la seguridad son varias, políticas y militares, pero también social, económicas y medioambientales. Una amplia serie de factores contribuyen a hacer que la gente se sienta insegura, por ejemplo, por la proliferación de armas personales, las amenazas transnacionales como el tráfico de drogas. Una vez más, sin embargo déjenme hablar de la inseguridad humana desde mi perspectiva. El de los refugiados que huyen de los conflictos. Una de los factores más importantes de inseguridad humana es precisamente la perspectiva que carece de efectividad política y mecanismos de seguridad para hacer frente a los conflictos”.⁹⁶

⁹⁶ Este mensaje ha sido citado en: Francisco Rojas Aravena. “*Seguridad Humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI*....Op., Cit. P.102.

2.2. GOBIERNO DE CANADÁ

Para el Gobierno de Canadá, la seguridad humana significa libertad respecto de las amenazas a los derechos, seguridad y vida de la gente:

- Protección de civiles y reducir el costo humano de los conflictos armados.
- Soporte para operaciones de paz.
- Prevención de conflictos y refuerzo de la comunidad internacional para prevenir y resolver los conflictos.
- Gobernabilidad y responsabilidad de los sectores públicos y privados en términos de establecer normas de democracia y derechos humanos.
- Seguridad pública, que responsabilizada con la construcción, capacidades e instrumentos internacionales para contener el crecimiento de las amenazas producidas por el crimen organizado transnacional.⁹⁷

En este sentido, un mundo humano donde la gente pueda vivir con seguridad y dignidad, libre de la pobreza y la desesperanza, es aún un sueño para muchos y debería ser para todos.⁹⁸ En ese mundo cada persona tendría garantizada la libertad del miedo y la libertad de la necesidad, con igualdad de oportunidades

⁹⁷ MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES. Canadá.

<http://www.dfait-maeci.gc.ca/foreignp/humansecurity/menu-e.asp>

⁹⁸ Los países miembros son: Austria, Canadá, Chile, Grecia, Países Bajos, Irlanda, Jordania, Mali, Nimega, Eslovenia, Suiza y Tailandia, además de Sudáfrica en calidad de observador de la Red. <http://www.humansecuritynetwork.org/members-s.php>

para desarrollar todo el potencial humano. Para construir la seguridad humana es esencial el logro de esos objetivos. En esencia, la seguridad humana significa la libertad de las amenazas generalizadas a los derechos de la gente, a su seguridad y a su vida.⁹⁹

2.3. GOBIERNO DE JAPÓN

La Seguridad Humana puede ser definida como la preservación y protección de la vida y la dignidad del ser humano. Japón y muchos más países sostienen que la seguridad humana solo será lograda si cada persona tiene confianza en una vida libre del miedo y libre de la necesidad.¹⁰⁰

Japón enfatiza la seguridad humana desde la perspectiva de fortalecer los esfuerzos frente a las amenazas a las vidas, medios de vida y dignidad, pobreza, degradación medioambiental, drogas ilícitas, crimen transnacional organizado, enfermedades, refugiados, minas antipersonales. La seguridad humana requiere considerar a los individuos y la colaboración de la comunidad internacional.¹⁰¹

⁹⁹ RED DE SEGURIDAD HUMANA <http://www.humansecuritynetwork.org/menu-e.asp>

¹⁰⁰ TAKASU, Y.(2000), "Toward Effective Cross-Sectorial Partnership to Ensure Human Security in a Globalized World ". Dialogue on Building Asia's Tomorrow. Bangkok. [http://www.mofa.go.jp/policy/human_secu/speech0006.html]

¹⁰¹ GOBIERNO DE JAPON. Ministerio de Asuntos Exteriores. 1999. *DiplomaticBluebook*.Diplomatic

2.4. DEFINICIONES DE DOCUMENTOS ACADÉMICOS

Existen otras definiciones que merecen nuestra atención. La seguridad humana consiste en seguridad física, el bienestar económico, la inclusión social, y del ejercicio completo de derechos humanos. La seguridad humana es distinta de seguridad del estado, pero no opuesta. De hecho, la mejor protección de la seguridad humana es un estado democrático responsable y eficaz. Pero la seguridad humana nunca es alcanzada por los estados solamente, y el imperativo humano de la seguridad supera las fronteras. La seguridad humana se alcanza mediante la colaboración de los gobiernos, sociedad civil, comunidades y empresas en un propósito común.¹⁰²

Las definiciones académicas han estrechado el campo y se han centrado en la integridad física o un limitado número de amenazas entendidas ampliamente en el sentido de la seguridad humana que abarcan también los aspectos psicológicos y emocionales de la seguridad.

Bluebook. [<http://www.mofa.go.jp>]

¹⁰² HAMMERSTAD., A.(2000). “*Whose Security?UNHCR, Refugee Protection and State Security After the Cold War*”. *Security Dialogue* V31. N°4.

2.5. EL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO.

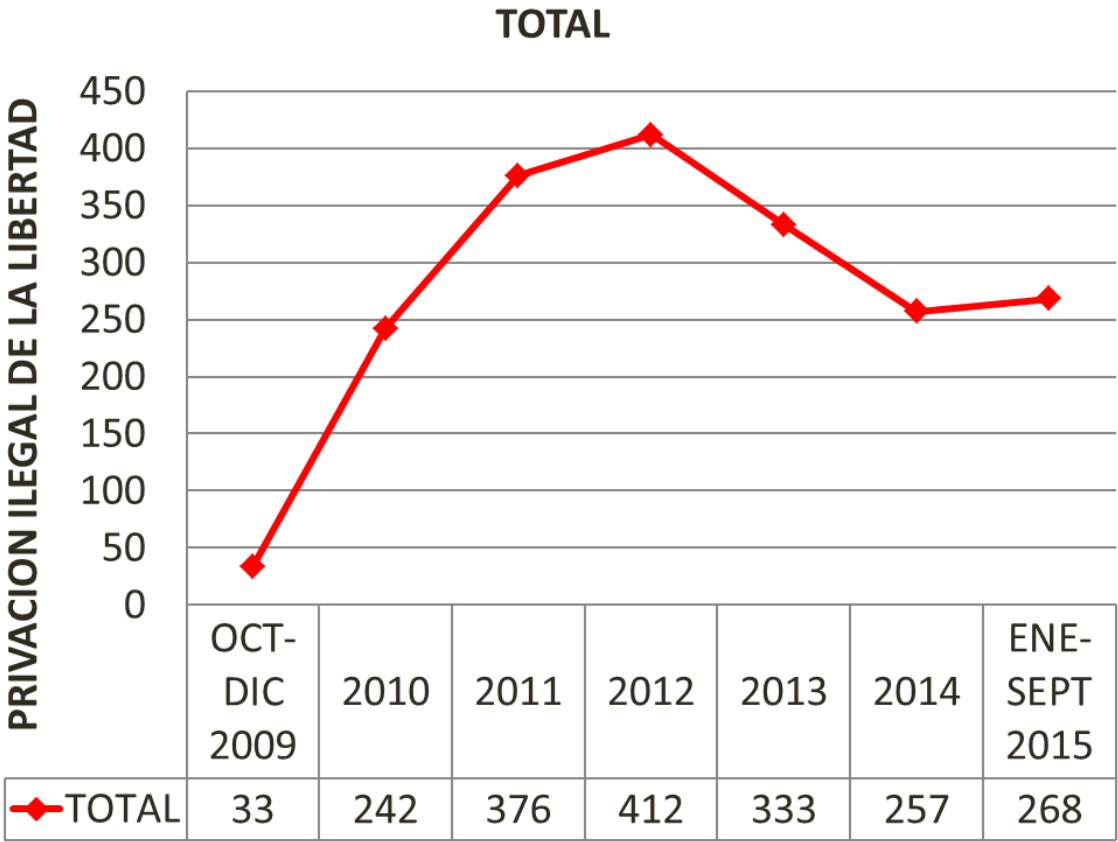
SEGURIDAD HUMANA EN CUANTO A LA SEGURIDAD PÚBLICA

Este apartado tiene por objetivo presentar una visión descriptiva del fenómeno de la Seguridad Humana en el Estado de Nuevo León, a partir de la elaboración de instrumentos estadísticos que constituyan una propuesta metodológica para la operacionalización de dicho concepto. Estos instrumentos buscan sintetizar las distintas dimensiones y ámbitos de manifestación de la Seguridad Humana y entregan una panorámica de la sociedad desde el punto de vista de la seguridad pública.

Es necesario acotar que en el Estado de Nuevo León, se vivieron años de inseguridad pública, que trajo consigo que sus ciudadanos, no pudieran desarrollar sus actividades cotidianas como de costumbre, en base a la seguridad humana. Existía un cierto temor por parte de la población en cuanto a realizar la vida normal. Existía un clima de inseguridad y desconfianza en las instituciones estatales, tal es así, que a continuación se hará un recorrido por algunos de los municipios más importantes para constatar el alto grado de inseguridad pública.

Por ejemplo unos de los delitos que afecto directamente la seguridad humana en la vida de los municipios es el delito de Privación Ilegal de la Libertad y el Secuestro, teniendo picos muy altos, nunca vistos en este Estado, como se muestra a continuación:

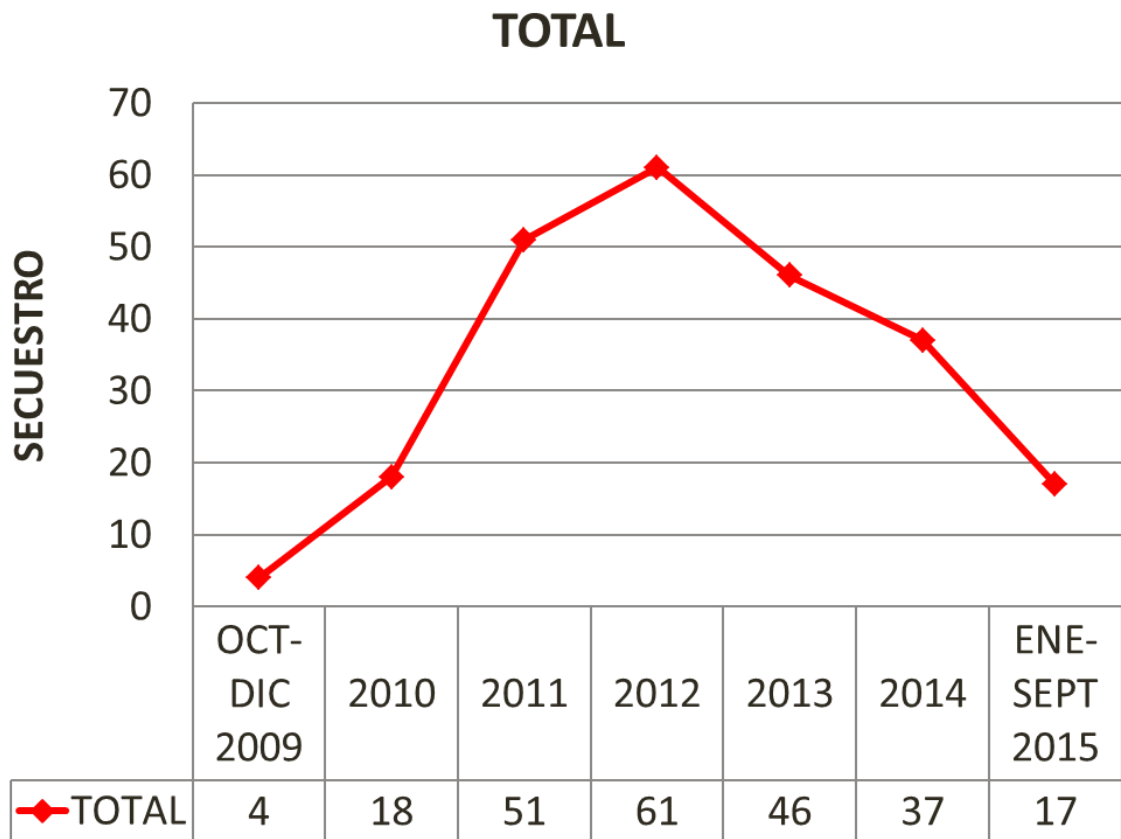
Cuadro del Estado de Nuevo León, del delito de privación ilegal
de la libertad, con denuncia.



Gráfica 7

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Cuadro de Secuestros en el Estado de Nuevo León, con denuncia.

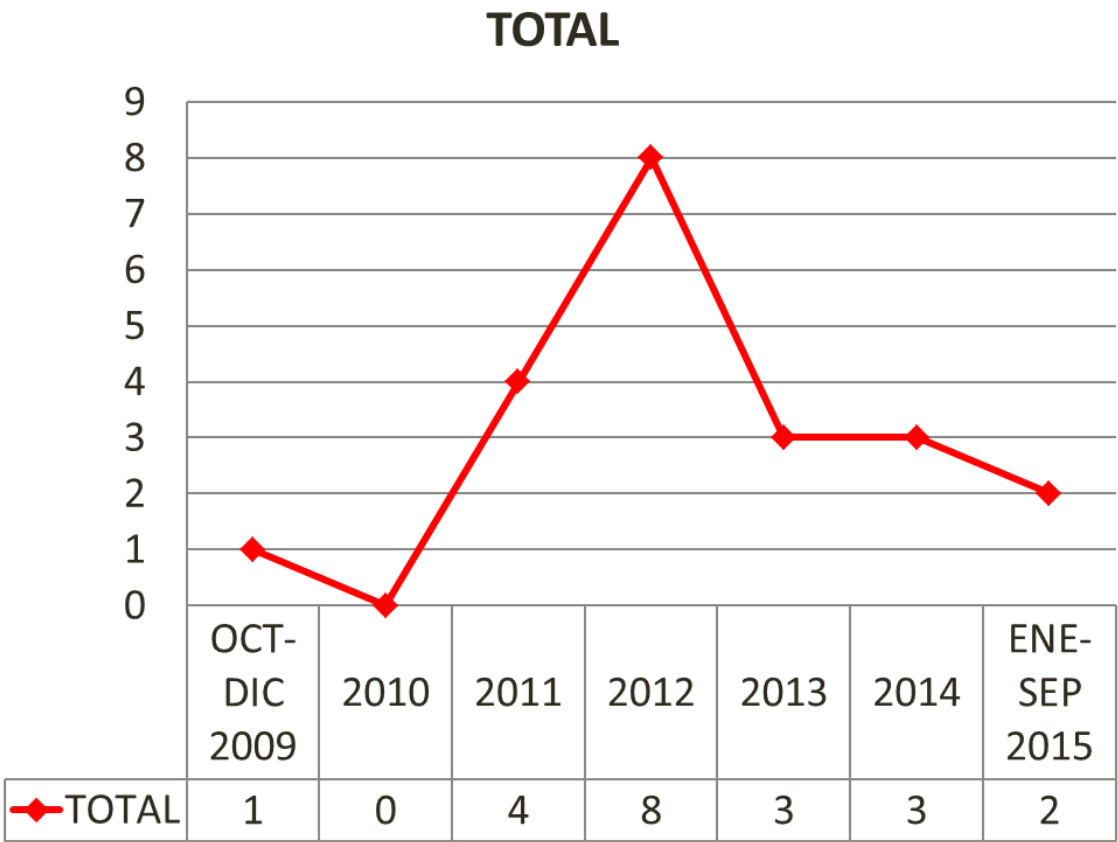


Gráfica 8

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Si dispersamos los datos obtenidos en los gráficos en algunos municipios del Estado, en cuanto al mismo delito, observaremos lo siguiente:

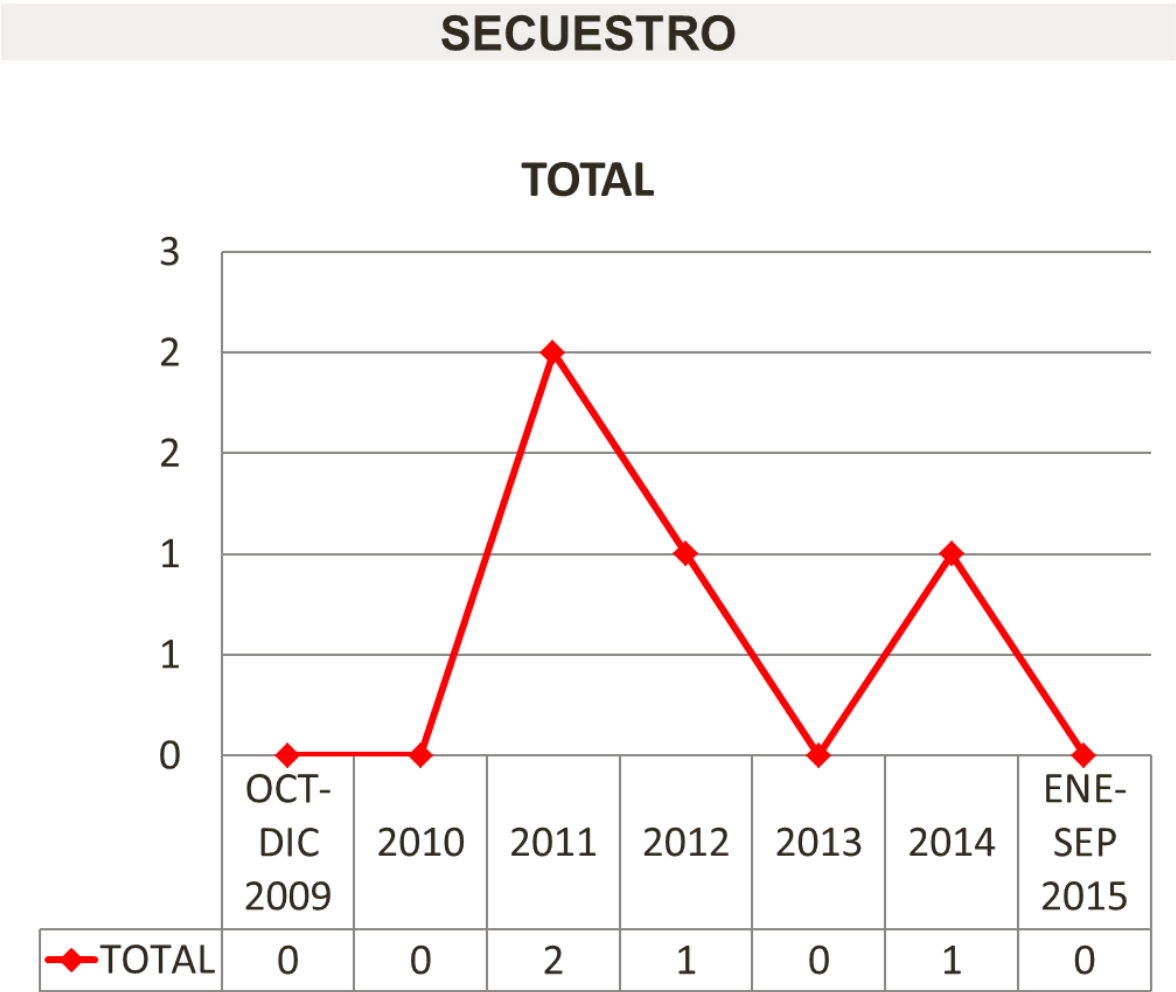
MUNICIPIO DE ALLENDE: PRIVACIÓN ILEGAL DE LA LIBERTAD



Gráfica 9

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Cuadro del delito de secuestro en el municipio de Allende, Nuevo León.

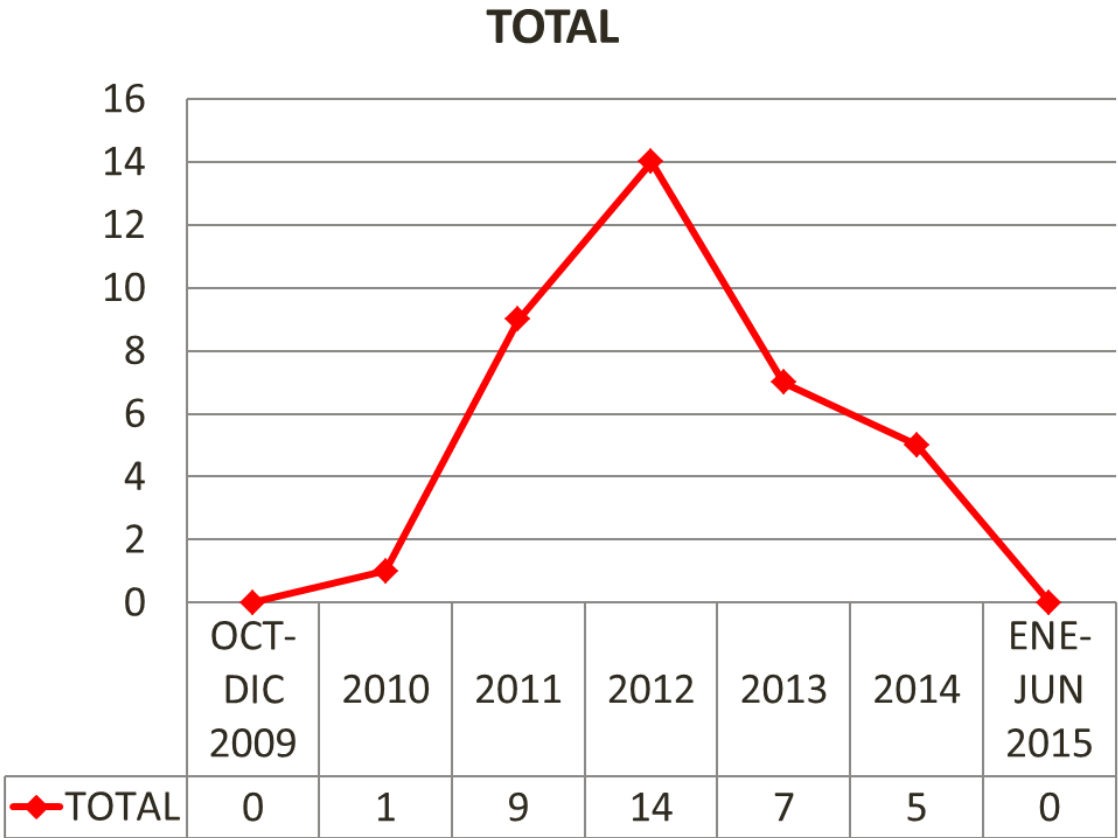


Gráfica 10

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

MUNICIPIO DE LINARES

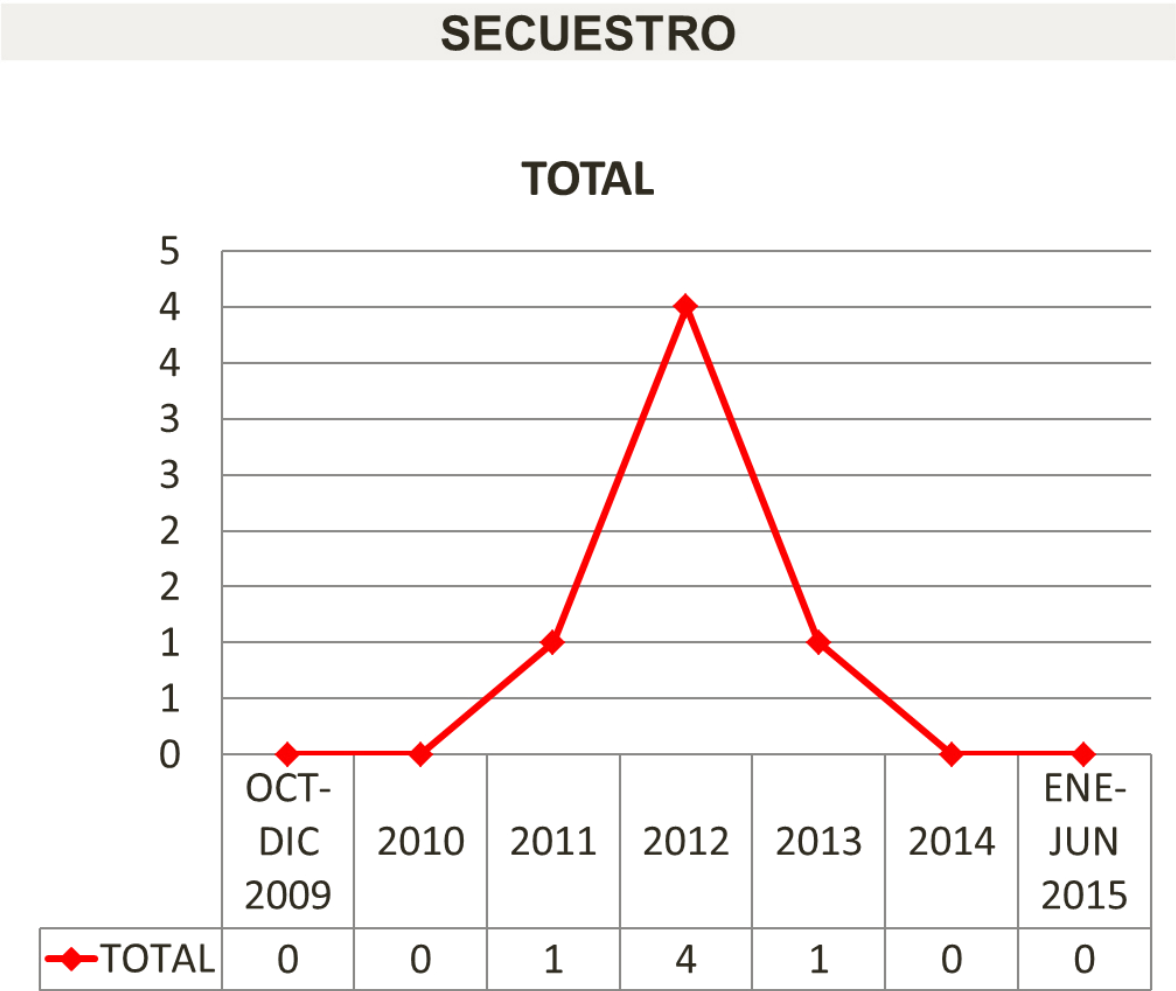
PRIVACION ILEGAL DE LA LIBERTAD



Gráfica 11

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Grafica de secuestro en Linares

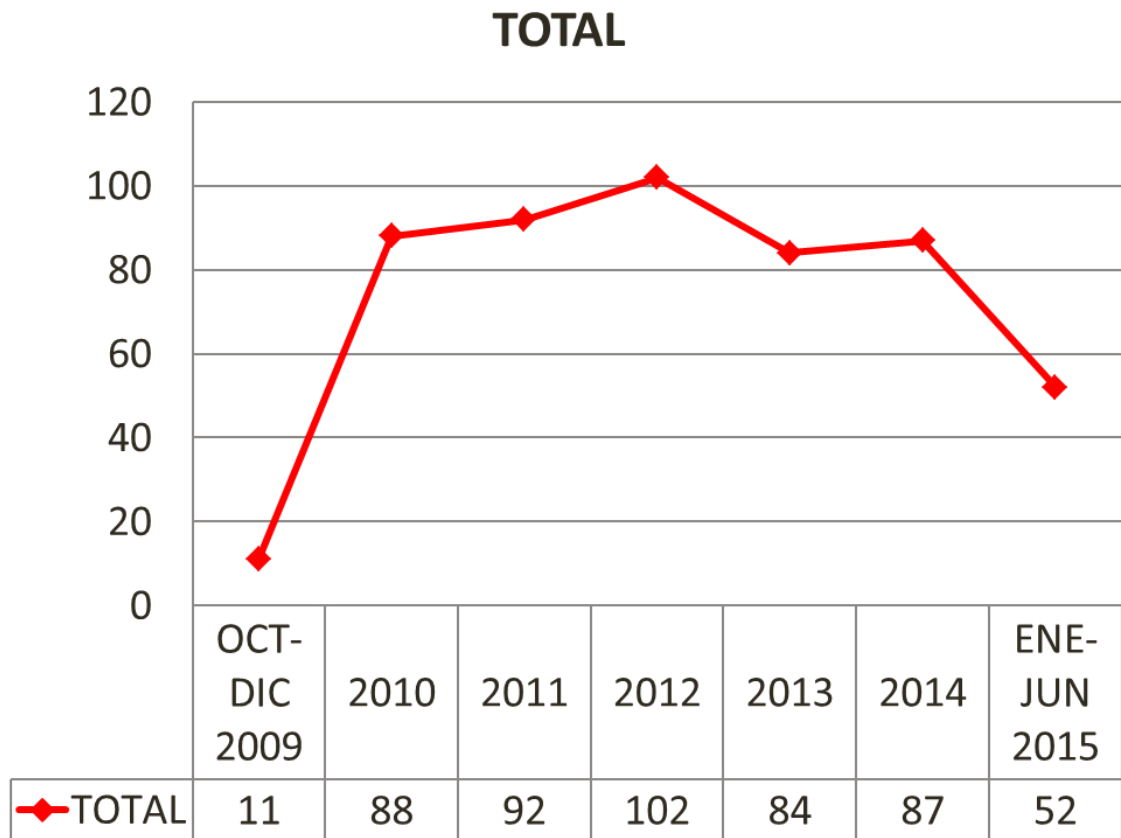


Gráfica 12

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

MUNICIPIO DE MONTERREY

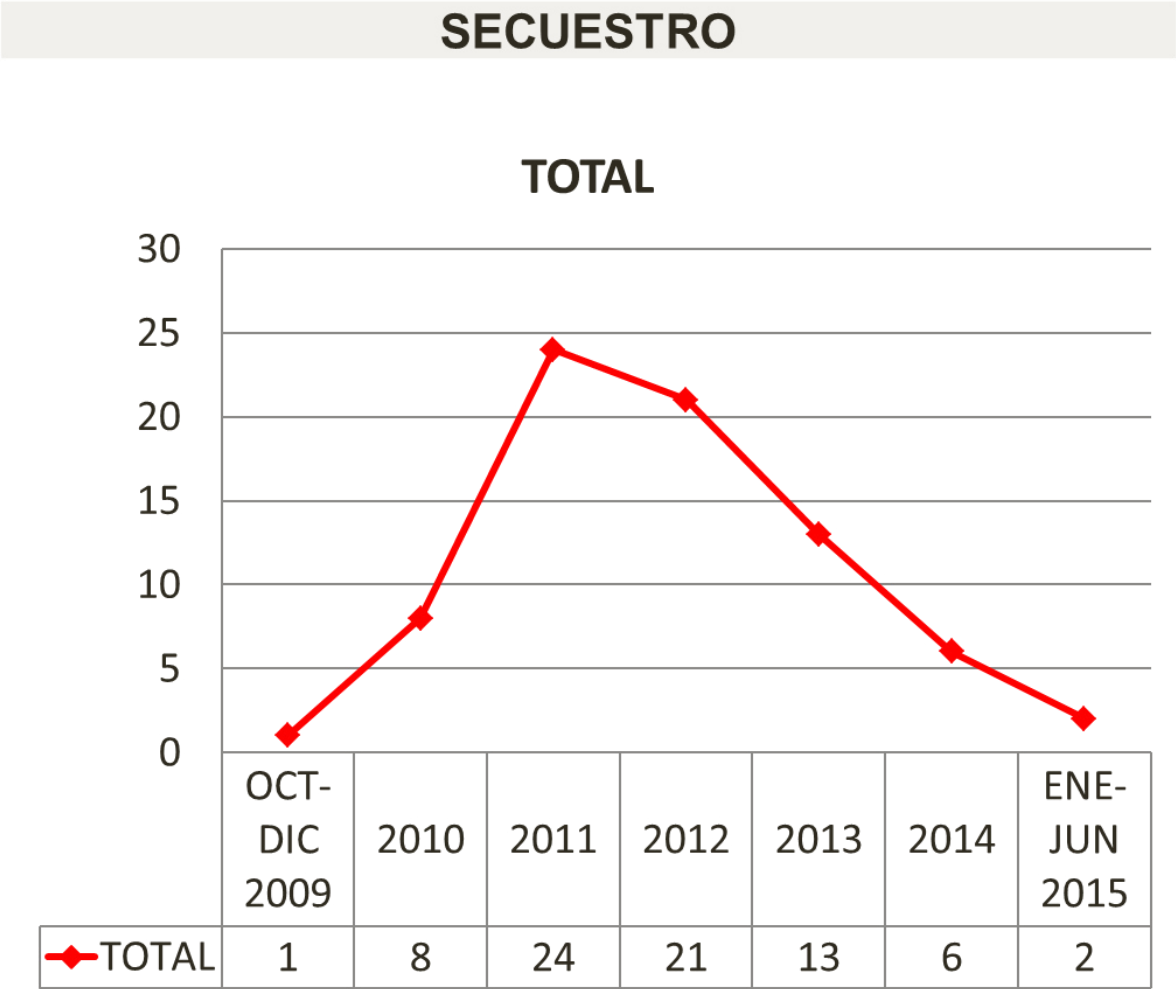
PRIVACION ILEGAL DE LA LIBERTAD



Gráfica 13

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Secuestro en el municipio de Monterrey

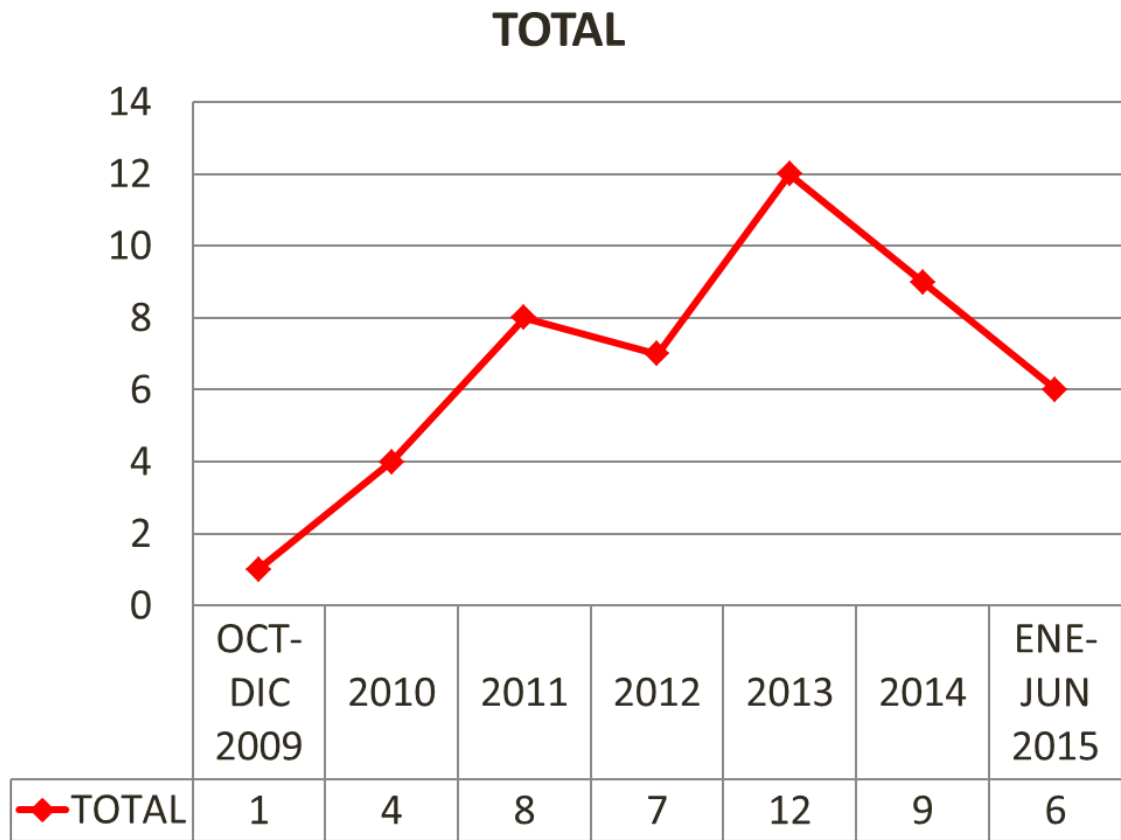


Gráfica 14

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

MUNICIPIO DE SAN PEDRO

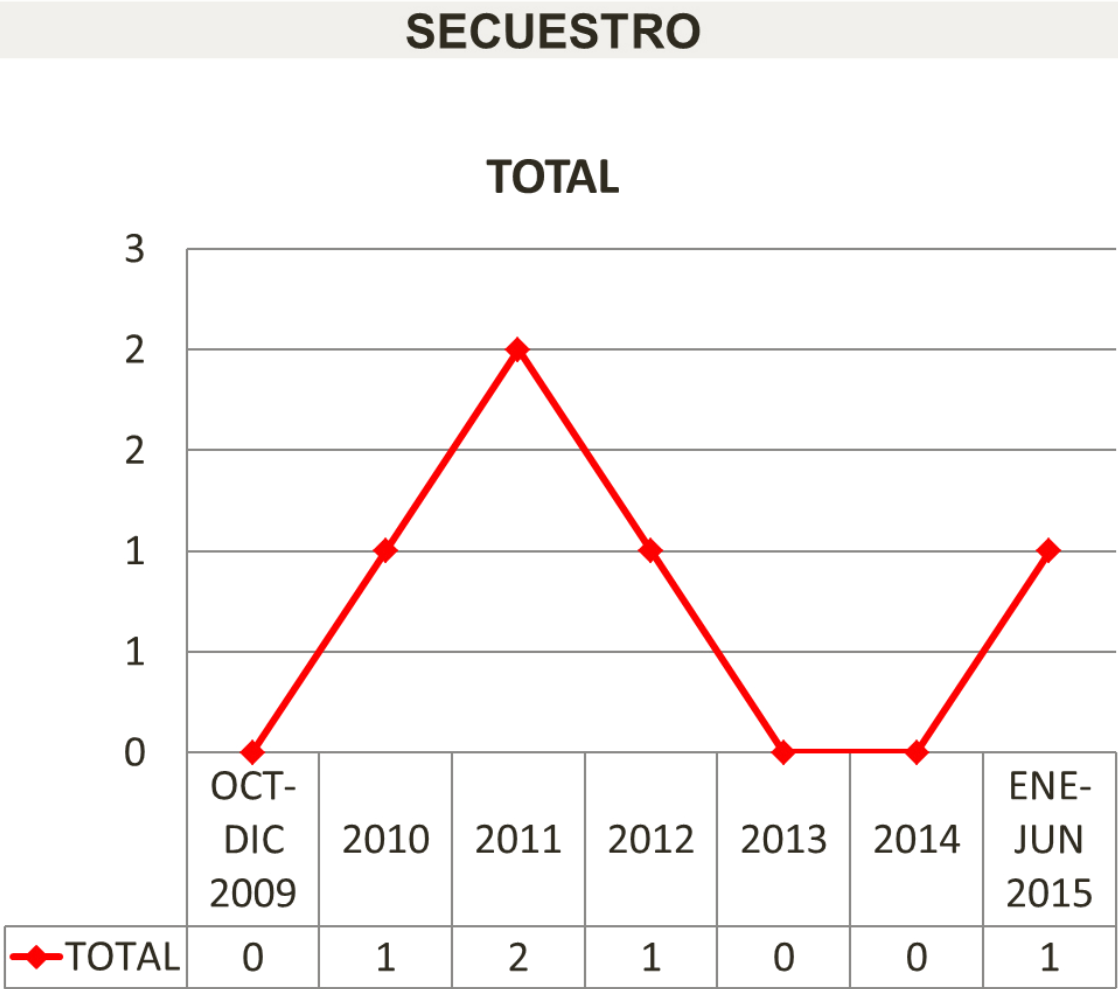
PRIVACION ILEGAL DE LA LIBERTAD



Gráfica 15

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Grafica de secuestro en el municipio de San Pedro Garza García

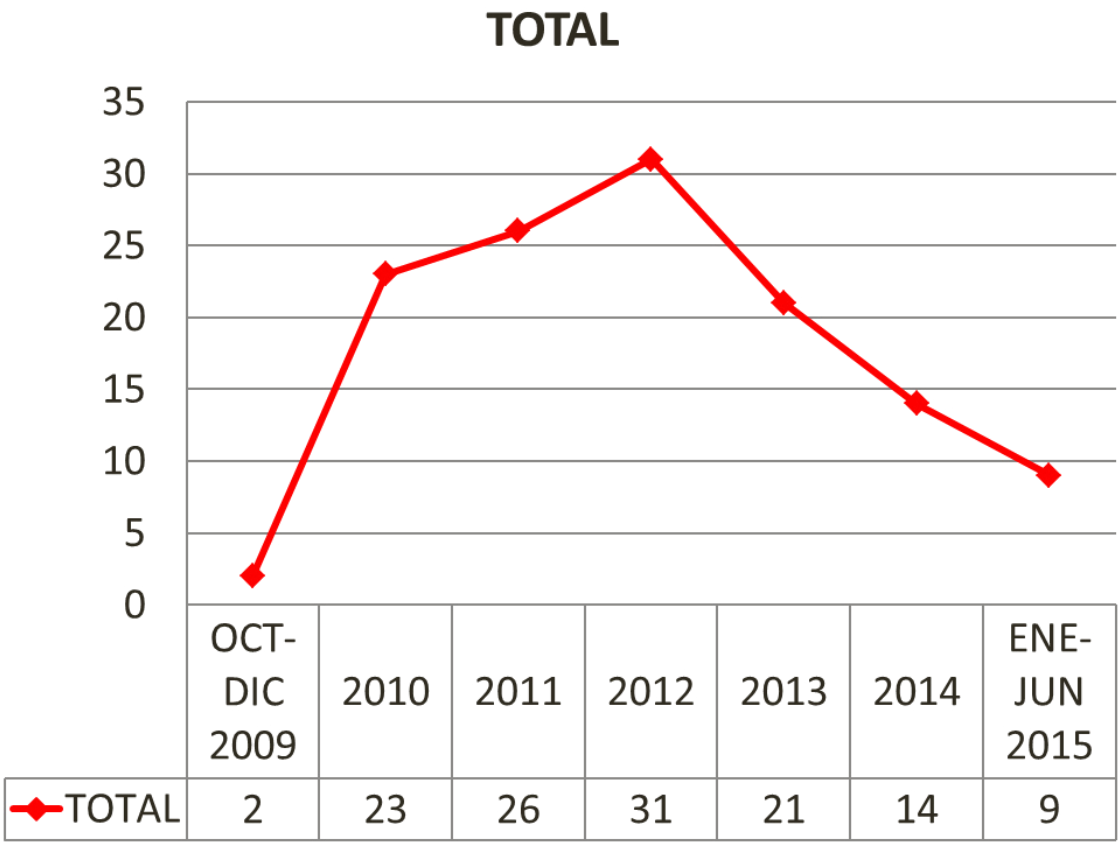


Gráfica 16

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

MUNICIPIO DE SAN NICOLÁS DE LOS GARZA

PRIVACION ILEGAL DE LA LIBERTAD

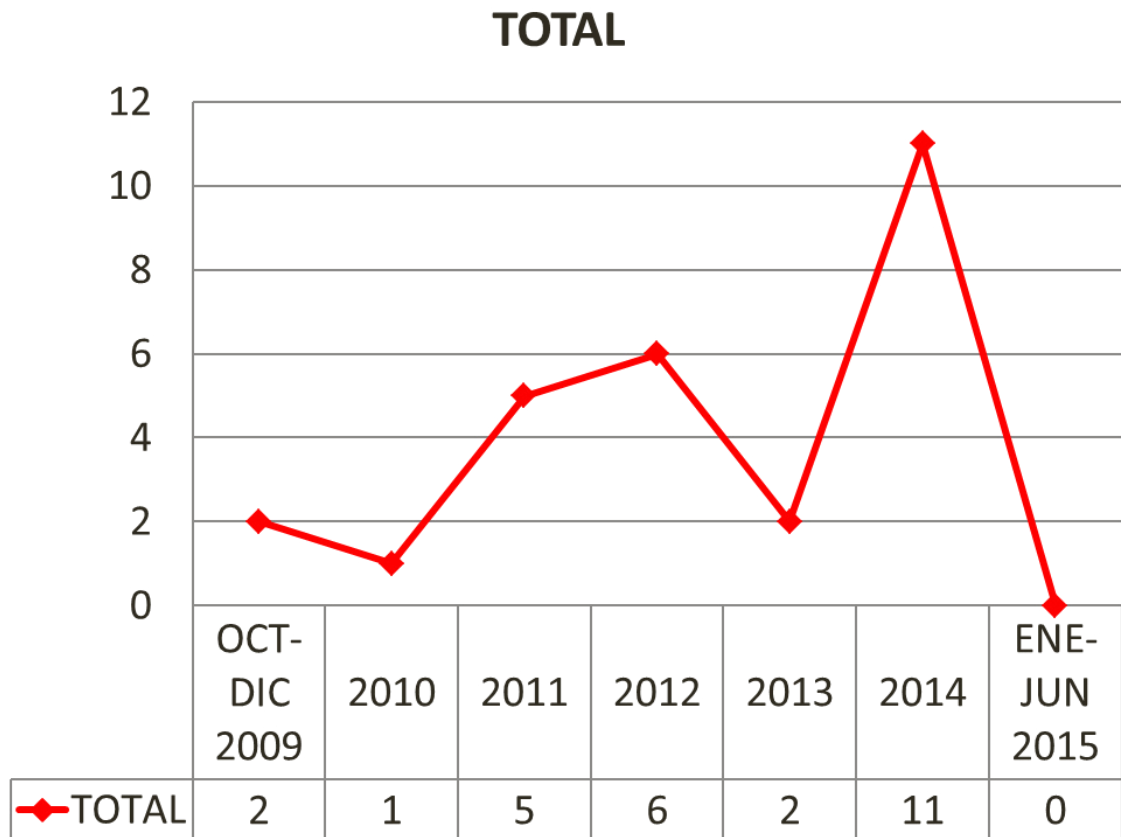


Gráfica 17

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Grafica de secuestro del municipio de San Nicolás de los Garza

SECUESTRO



Gráfica 18

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Mucho se ha dicho y escrito sobre el secuestro, desde el punto de vista jurídico y criminológico, pero pocas veces una sociedad lo ha padecido en un grado de terror, como lo ha padecido el Estado de Tamaulipas, México, desde el año 2010 a la fecha, 2015, según se muestra en la siguiente grafica que ubica a Tamaulipas como el Estado número 1-uno en casos de secuestro.

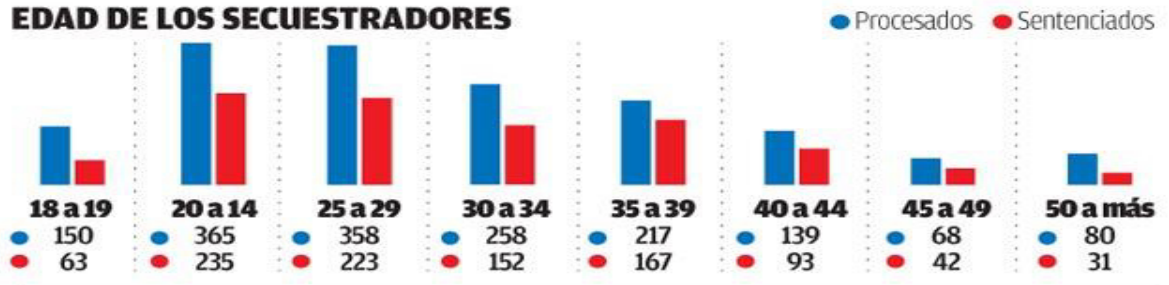
Analizar el secuestro se debe hacer desde una faceta humana, observado el cautiverio, trauma durante y después de la retención, el trauma de la familia, el contacto con los plagiarios, las negociaciones, las relaciones interfamiliares, el regreso de la víctima y el postrauma. El Estado de Nuevo León, también fue víctima de este delito durante los años 2011 y 2012, que fueron los más propensos a este ilícito.

Las Gráficas que se muestran en las siguientes dos páginas, muestran lo que capta el Observatorio Nacional Ciudadano, una organización de la sociedad civil, que está continuamente detallando el mapa de la seguridad del país y las acciones que emprende el Gobierno para erradicar los delitos de alto impacto, que influyen en el bienestar de la sociedad. Veamos estos datos que capta esta organización de la sociedad civil, y comparemos con lo que capta el Gobierno en materia de seguridad, para analizar ambos supuestos. La segunda grafica es un registro publicado por el INEGI, organismo federal.

EL INFORME

► El Observatorio Nacional Ciudadano señala que actualmente hay 873 personas procesadas por el delito de plagio.

EDAD DE LOS SECUESTRADORES



DENUNCIAS POR REGIÓN



Información: Jafet Tirado Fuente: ONC | Gráfico: Arturo Black Fonseca

Grafica 19

Tabla 1. Indicadores seleccionados de la ENVIPE 2014 a nivel nacional, en Tamaulipas, Michoacán, y Guerrero

Indicador	Nacional	Tamaulipas	Michoacán	Guerrero
Delitos por cada 100 mil habitantes, 2013	41,563	19,417 (lugar 31)	25,126 (lugar 24)	35,366 (lugar 7)
Víctimas por cada 100 mil habitantes, 2013	28,224	17,570 (lugar 30)	20,002 (lugar 26)	26,002 (lugar 12)
Muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes, 2013*	19	26 (lugar 8)	20 (lugar 13)	63 (lugar 1)
Población que se siente insegura en su entidad (%), 2014	73.3%	83.9% (lugar 4)	82.0% (lugar 5)	78.9% (lugar 8)
Delitos en los que los delincuentes portaron un arma de fuego del total de delitos donde se identificó un arma (%), 2013	68.1%	78.0% (lugar 3)	62.1% (lugar 9)	72.9% (lugar 4)
Cifra negra (Porcentaje de delitos que no se denuncian o para los que no se inició una averiguación previa), 2013	93.8%	95.2% (lugar 3)	94.0% (lugar 9)	96.7% (lugar 1)
Delitos en los que hubo un daño físico, laboral, económico o psicológico (%), 2013	85.3%	90.0% (lugar 1)	82.5% (lugar 21)	83.0% (lugar 18)
Principal delito	Robo o asalto en la calle o transporte público	Extorsión	Extorsión	Extorsión

*Este dato no proviene de la ENVIPE 2014, sino de los Registros administrativos publicados por el INEGI.

Gráfica 20

Fuente: registros administrativos publicados por el INEGI.

2.6. DIFERENCIAS ENTRE SEGURIDAD HUMANA Y SEGURIDAD PÚBLICA

Si se parte de la premisa que el Estado configura sus políticas atendiendo al objetivo de la seguridad de forma que enfrente los riesgos y amenazas percibidos, el cambio que representa convertir a la persona y su entorno en el bien a proteger, supone profundas transformaciones institucionales. Evidentemente, las amenazas serán otras, así como los riesgos, y las políticas deberán variar de acuerdo a las estrategias que se seleccionen para enfrentar dicha agenda.

Al igual que de la política de seguridad se derivan las políticas de seguridad ciudadana y defensa, sigue formando parte del debate actual, el definir los ámbitos de acción dentro del marco de la política pública. El pasado reciente de la Doctrina de Seguridad Nacional ha llevado a los círculos de estudiosos a buscar nuevas definiciones y acuñar conceptos que se diferencien de los utilizados en el contexto de la Guerra Fría. Sin embargo este esfuerzo parece ser infructuoso. Pareciera ser más sencillo redefinir los contenidos de los conceptos tradicionales de forma que permitan establecer claramente los ámbitos de acción y los recursos y capacidades que el Estado aportará de acuerdo a las amenazas que hay que enfrentar, y en esa medida, definir los actores e instituciones involucrados en las mismas.

En este punto es importante señalar la diferencia entre seguridad nacional, seguridad pública y seguridad ciudadana desde la perspectiva de la seguridad humana y definir cuáles son los objetivos de cada una de ellas. Cuando un Estado decide incluir un problema en su agenda de seguridad nacional es porque amenaza la existencia misma de la nación y está dispuesto a enfrentarlo con todas sus capacidades.

Desde la nueva visión de seguridad, serán aspectos prioritarios en la agenda de la seguridad nacional por ejemplo: defender la soberanía nacional y la integridad del territorio contra amenazas externas o desastres naturales; velar por un desarrollo económico, social y político equitativo (es decir, combatir la pobreza y la inequidad); y velar por la consecución del bien común. La seguridad pública debe definirse como la forma en que el Estado enfrenta la amenaza de la delincuencia común y el crimen organizado, proveyendo a la persona de un entorno institucional que la asegure, la proteja y le brinde los mecanismos institucionales necesarios para que sus derechos sean respetados por una parte, y por otra, que tenga acceso a la justicia en forma rápida y eficaz.

La seguridad ciudadana puede concebirse como la forma en que el Estado enfrenta, en conjunto con el ciudadano, el reto de garantizar un ambiente seguro a todo habitante sin distingo de género, cultura o edad. Es decir, que dentro de la agenda de seguridad ciudadana se incluirán como riesgos, todos aquellos agentes que amenacen la existencia de espacios seguros y promuevan por acción u omisión, factores que favorezcan inequidad y discriminación. La seguridad ciudadana es, de esta cuenta, el vínculo entre la acción social y la acción pública del Estado a través de sus instituciones, con el objetivo de brindar seguridad humana desde una perspectiva integral a todos los miembros de un grupo social. El rasgo característico de la re-conceptualización de la seguridad pública desde el enfoque de la seguridad humana es, que todas las actuaciones que se den en este ámbito deben sustentarse en el fortalecimiento del Estado de Derecho y en el irrestricto respeto a los Derechos Humanos, como una condición inherente a la misma.

Las amenazas a la seguridad también requieren de una estrategia o acción de la sociedad y estado para enfrentarlas y los niveles de peligrosidad adquieren diferentes características de acuerdo al ámbito en que se pretende resolverlas.

Existe un primer ámbito no político en el que la sociedad busca solucionar los conflictos en el seno de sus comunidades, prescindiendo de la injerencia del Estado. Esto requiere la existencia de una comunidad o grupo social que posea una identidad, grado de cohesión, mecanismos reconocidos de sanción y resolución de los conflictos y entidades mediadoras aceptadas por todos sus integrantes. Aquellos conflictos que trascienden la capacidad de acuerdo de las comunidades o grupos sociales son sujetos de trasladarle al ámbito político. En este nivel, el Estado es quien promueve la solución, utilizando para ello el consenso, las leyes y el estado de derecho. En este ámbito los problemas pueden tener dimensión nacional, e incluso, internacional.

Cuando no se logra el consenso y tampoco se resuelve por los procedimientos que marcan las leyes, se entra a la esfera de la seguridad pública. Para ello se tiene dentro del sistema de justicia, mecanismos de reacción que se utilizan para enfrentar a los individuos o grupos que no respetan el estado de derecho y violan la ley. Un problema que no se resuelve en el ámbito no político, puede transitar hasta convertirse en un problema de seguridad nacional. Por ello es importante promover mecanismos de resolución de conflictos en el nivel local y procesos de fortalecimiento del tejido social.

El nuevo concepto de seguridad ciudadana también se evidencia en la transformación institucional. Si el enfoque de la seguridad nacional del pasado se basaba en la defensa del Estado atribuyéndole un papel protagónico a las fuerzas armadas y sus métodos, la seguridad ciudadana privilegiará una agenda preventiva en materia de seguridad y el fortalecimiento de la actuación policial como institución diseñada para la protección del ciudadano. En definitiva se trata de construir un nuevo modelo de seguridad basado en una concepción antropocéntrica, en el que la seguridad es la base de la libertad y condición ineludible para la misma. Pero igualmente es indivisible la construcción de una seguridad que se traduce en alcanzar la satisfacción de las necesidades para todos y todas dentro de la misma diversidad de la sociedad.

2.7. FACTORES QUE INCIDEN PARA LA NO REALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD HUMANA.

2.7.1. CORRUPCIÓN

Todos anhelamos vivir en una sociedad, en donde las facultades de las personas se manifiesten en pleno derecho; sin embargo, nos damos con la sorpresa en nuestras latitudes, que pese a veces a las políticas que se empleen, siempre ocurren factores externos que hacen que los objetivos no se concreticen.

En el escenario social y político de los últimos años ha traído una institución, incomoda y a veces real, me refiero a la corrupción, quien ha adquirido una inquietante relevancia; este viejo fenómeno ha ido ganando una presencia más perturbadora y generalizada. En ese contexto, el fenómeno de la corrupción se presenta no tanto como episodios más o menos frecuentes, sino que están acompañados de la inmunidad de sus ejecutores y de una impunidad. Por ello es insuficiente sociológicamente abordar este fenómeno desde una posición sólo jurídica-moral y requiere de explicaciones sobre la sociedad en su conjunto, sobre el orden social y las instituciones que hacen posible la inseguridad en las instituciones públicas.

Los hechos de corrupción no son una novedad en la historia humana y siempre ha sido un problema amenazante para la legitimación del estado-gobierno en la gestión de los bienes públicos y el bienestar general de una sociedad. También podemos afirmar que la corrupción siempre ha sido parte de la vida política. Pero las formas en que se expresa varía conforme a circunstancias socio-políticas en especial cuando una clase o un grupo, ha obtenido el poder económico sin su correspondiente poder político y así la corrupción llega a sustituir o acompañar en los hechos la práctica de la administración pública. En este sentido, se conocieron épocas históricas de mayor o menor corrupción, de sociedades más o menos corruptas.

Cuando analizamos el tema de la corrupción, relacionada a la seguridad humana o seguridad pública, indudablemente debemos referirnos a la corrupción que han padecido las corporaciones policiales. La corrupción en el interior de los órganos policiales puede ser de dos tipos: el primero, la corrupción administrativa, que dice relación con aquellas conductas corruptas que se dan a nivel de la gestión de recursos humanos y materiales en el interior de la institución y que son similares a aquellas presentes en otros organismos públicos (pago de comisiones por contratos internos, desvío de fondos, pago por ascensos o traslados, entre otras); el segundo tipo se refiere a una corrupción que es producto de las relaciones con el medio externo a la institución: esto es, se presenta ‘hacia fuera’ de la institución, en el contacto cotidiano de los policías con ciudadanos y delincuentes. Esta es la corrupción operativa (aceptar/pedir dinero para no cursar una multa o una detención, extravío o producción intencional de evidencia, protección de delincuentes, como ejemplos). Será esta última la que ocupe nuestro interés, puesto que, por una parte, se presenta únicamente en funcionarios policiales, ya no en funcionarios de servicios públicos en general; por otra, es ésta la que genera mayor impacto en la ciudadanía, disminuyendo la confianza en la policía y aumentando la percepción de inseguridad que trae aparejada. La corrupción operativa reduce la eficiencia policial, pues disminuye el interés del funcionario policial por cumplir con la misión institucional.¹⁰³

¹⁰³ RICO, J.M. y CHINCHILLA, L. *Las reformas policiales en América Latina: situaciones, problemas y perspectivas*. 2006.

CAPÍTULO III

ESTADO Y POLÍTICA CRIMINAL

En este capítulo describiremos las políticas criminales en torno a la pregunta de ¿Quién es el encargado de brindar seguridad a los ciudadanos? Para individualizar los conceptos que nos servirán para desarrollar con profundidad los criterios de prevención integral del delito. Por ello, es necesario realizar una concatenación de conceptos entre Estado y Política Criminal, para encontrar la naturaleza tanto filosófica como jurídica.

3.1. IDEAS PRELIMINARES

No existe un concepto claro acerca de lo que es la Política Criminal; sin embargo, se ha afirmado que ésta es una disciplina que está vinculada con una serie de ciencias y que se nutre de diferentes saberes, cada uno de los cuales posee un fondo de conocimientos históricamente configurados, tales como el Derecho Penal, la Criminología, la Sociología, las Ciencias Políticas,¹⁰⁴ o, quizás,

¹⁰⁴ ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Laura. *Política Criminal*. Madrid. Colex. 2001. P. 21.

como señala DELMAS-MARTY,¹⁰⁵ puede ser que la Política Criminal no sea más que palabras vacías o demasiado llenas de pluralidades de significado.

Por otra parte, los límites de la Política Criminal son difusos y, tradicionalmente se ha entendido como parte del Derecho Penal o de la Criminología, condenándola a no tener materia propia. La verdad es que a pesar de la importancia de la Política Criminal en la vida social y para la política en general, sigue resultando una materia de fronteras científicas borrosas, donde sus límites se confunden entre la Criminología y el Derecho Penal, es decir, es una disciplina que hasta ahora no está dotada de un mérito científico de racionalidad, de claridad en el objeto y en el método.

Esa dependencia de otras disciplinas hace que su sistematización y su estudio sean de una enorme complejidad; pues como dice R.HIPPEL,¹⁰⁶ la Política Criminal no es una disciplina independiente, sino una actividad del Derecho Penal que ha de irse adaptando a las transformaciones del presente y futuro inmediato.

La evolución conceptual del término Política Criminal, dice LÓPEZ REY Y ARROJO, muestra que ésta fue abordada casi exclusivamente por penalistas y

¹⁰⁵ DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos Actuales de Política Criminal*. Madrid. Centro de Publicaciones. Ministerio de Justicia. 1986. P. 10.

¹⁰⁶ Vid., LÓPEZ –REY y ARROJO, Manuel. *Compendio de Criminología y Política Criminal*. Madrid. Editorial Temis. 1985. p. 148

correcionalistas, los primeros sumergidos con tendencia en el delito como ente jurídico, y los segundos, en la rehabilitación del delincuente sin ocuparse detenidamente de la correlación existente entre criminalidad y desarrollo, que dicha correlación era fenoménicamente inherente a toda sociedad y que sólo modificando amplia y profundamente la estructura de ésta podría reducirse la criminalidad a una extensión soportable.

Definir la Política Criminal es un proceso complejo y problemático, dice BARATTA. Sin embargo, algunos criminólogos han tratado de dar aproximaciones conceptuales sobre Política Criminal, así ZIPF¹⁰⁷ señala que la Política Criminal es un sector objetivamente delimitado de la política jurídica general, en consecuencia, ésta se refiere a la determinación del cometido, función de la justicia criminal, consecución de un modelo determinado de regulación en este campo, su configuración y realización práctica en virtud de la función. La Política Criminal, por lo tanto, está en constante revisión de acuerdo con las posibilidades de mejorarla. Por su parte, DELMAS-MARTY¹⁰⁸ define a la Política Criminal como el conjunto de métodos con los que el cuerpo social organiza las respuestas al fenómeno criminal.

¹⁰⁷ Vid., ZIPF, Heinz. *Introducción a la Política Criminal*. Madrid. Editoriales de Derecho Reunidas S.A. Pp. 3-4.

¹⁰⁸ Vid., DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos Actuales de Política Criminal*. Madrid. Centro de Publicaciones. Ministerio de Justicia. 1986. P. 19

Como se observa, ambas definiciones son diferentes en cuanto a su contenido, ya que mientras ZIPF plantea que la Política Criminal es el conjunto de respuestas penales del Estado; es decir, tiene como ámbito la justicia criminal, DELMAS-MARTY señala que se trata del conjunto de respuestas de la sociedad frente a un fenómeno social que es la criminalidad, es decir, parte de una concepción social del fenómeno criminal.¹⁰⁹

La Política Criminal, como parte de la política general de un Estado, tiene las características básicas de cualquier actuación política, o sea, es un conjunto de estrategias para un determinado fin;¹¹⁰ ya que una de las funciones del Estado es la de coordinar, disciplinar y organizar la vida en comunidad, y en la medida de lo posible, debe tratar de solucionar los conflictos y tensiones sociales o individuales para que la vida social sea estable y fecunda, lógicamente esta labor la cumple en un contexto social y político en el que tiene su origen y se desarrolla, por lo que no se trata de una actividad neutra o imparcial.

Para planificar la Política Criminal de manera más o menos racional, es indispensable profundizar en investigaciones tendientes a establecer las características y la amplitud del fenómeno delictivo. Con los resultados de estas investigaciones, y si se logra una aplicación adecuada de ellos, la reacción

¹⁰⁹ Vid., DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos Actuales de Política Criminal...* Op., Cit. P.45.

¹¹⁰ Vid., ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Laura. *Política Criminal*. Madrid. Colex, 2001. P. 23.

organizada de la colectividad dejará de ser espontánea, incoherente y motivada sólo por la satisfacción de impulsiones instintivas de la opinión pública.

Respecto del fin general de la Política Criminal, puede decirse que es la realización de los derechos fundamentales; no obstante, se discute si es un fin jurídico o social. Si se dice que es la vigencia material de los derechos fundamentales reconocidos, se parte de una concepción del Estado Social y Democrático de Derecho y de los derechos fundamentales que lo sustentan como principios y guías a partir del cual se legitima la coerción de los poderes públicos y toda su actuación pública, y por lo tanto, también sus actuaciones políticas y jurídicas.¹¹¹

En suma, toda Política Criminal tendrá que ser necesariamente el modelo de Estado personalista de realización positiva de los derechos fundamentales y limitado negativamente en su actuación por el respeto de éstos por encima de cualquier interés general. Además debe señalarse que el reconocimiento de los derechos fundamentales y la construcción del Estado Democrático de Derecho que la acompaña como paradigmas del derecho legítimo, obedece a que ambos conceptos representan la más importante invención de Occidente.¹¹²

¹¹¹ Vid., ZIPF, HEINZ. *“Introducción a la Política Criminal”*. Trad. Miguel Izquierdo Macías Picabea, Madrid. Edersa. 1979. P. 13

¹¹² Vid., Acale Sánchez, María. *“Del Código Penal de la Democracia al Código Penal de la seguridad”*. Serta in Memoriam Alexandri Baratta. Salamanca. EUS. 2004. P. 78.

Los derechos fundamentales y el concepto de Estado de Derecho constituyen una legitimación axiológica. Los derechos fundamentales concebidos como paradigma de legitimidad del derecho vigente y de la actuación de los poderes públicos deben entenderse con los caracteres tradicionalmente atribuidos a los derechos humanos, sólo que están positivizados: igualdad, universalidad, indisponibilidad, atribución *ex lege* y rango constitucional, por ello se encuentran supra ordenados en las normas jurídicas.¹¹³

La Política Criminal está estrechamente relacionada con la Criminología y con la Teoría de la Pena. Antes de la aparición de la Criminología como ciencia, que tiene por objeto el estudio del delito, del delincuente y la reacción social ante la delincuencia; la actividad del Estado para enfrentar estos fenómenos se inspiraba en las concepciones básicas del derecho penal, las cuales estaban fundadas sobre la culpabilidad y sobre la retribución.¹¹⁴

La pena era así concebida como el único medio para disuadir a las personas de cometer infracciones y una vez cometidas, para restablecer el orden perturbado, por lo que en un primer momento se creyó que el fin de la Política Criminal era la mera represión del delito. Esta era la postura de FEUERBACH,¹¹⁵

¹¹³ Vid., ZIPF, HEINZ. *"Introducción a la política criminal"*..... Op., Cit. P. 78.

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ Citado por, DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos actuales de política criminal*... Op., Cit. P. 19.

para quien la Política Criminal es el conjunto de métodos represivos con los que el Estado reacciona contra el crimen.¹¹⁶

Sin embargo, las últimas tendencias apuntan hacia una concepción más amplia de los fines de las actuaciones políticas y jurídicas del Estado en relación con la delincuencia, considerando no sólo a la prevención de la delincuencia, sino también al objeto de controlar todas sus consecuencias, como pensaba VON LISZT, para quien la Política Criminal adquiere su naturaleza gracias a que con el surgimiento del Estado Social, se considera que la prevención de la delincuencia debe ser uno de los objetivos de la Política Criminal, de tal manera que con el positivismo y el advenimiento del Estado Social se sustentó como fin concreto de la Política Criminal la prevención de la delincuencia.¹¹⁷

Al ser la prevención de la delincuencia, el objetivo fundamental del sistema y del control social en general, viene a constituir el eje de toda Política Criminal moderna, afirma ZÚÑIGA,¹¹⁸ ya que la cuestión de la racionalidad de la prevención estará centrada en sus límites, en el respeto a los parámetros de licitud y en la actuación de los poderes públicos y privados.

¹¹⁶ Vid., ACALE SÁNCHEZ, María. *“Del Código Penal..... Op. Cit. P. 98.*

¹¹⁷ Citado por., Bacigalupo Zapater, Enrique. *“Principios Constitucionales de Derecho Penal”*. Buenos Aires. Editorial Hammurabi. 1999. P. 90.

¹¹⁸ Vid., ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Laura. *Política Criminal*. Madrid. Colex. 2001. P. 39.

No hay que olvidar que el Estado, a través de la Constitución, guarda una relación estrecha con la seguridad pública, más aun después de la reforma del año 2008, 2011. En este sentido, de acuerdo al artículo 21 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la seguridad pública es una función a cargo del Estado que tiene como fin salvaguardar la integridad y derechos de las personas, así como preservar las libertades, el orden y la paz pública.

La propia Constitución, establece que el Estado, a través de las autoridades competentes alcanzarán los fines de la seguridad pública mediante la prevención, persecución y sanción de las infracciones y delitos, el correcto tratamiento del imputado y acusado, así como la reinserción social del sentenciado y del menor infractor.

Frente a esta breve descripción, es necesario estudiar la relación que existe entre Estado y el ciudadano y seguridad pública.

3.2. EL HOMBRE EN SU RELACIÓN CON EL ESTADO EN CUANTO A LA SEGURIDAD

Parafraseando a ALVARADO MENDOZA, se puede afirmar que la seguridad pública forma parte esencial del bienestar de una sociedad. Un Estado de derecho genera las condiciones que permiten al individuo realizar sus actividades

cotidianas con la confianza de que su vida, su patrimonio y otros bienes jurídicos tutelados están exentos de todo peligro, daño o riesgo.¹¹⁹

A efecto de poder contar con una visión integral del problema que hoy en día constituye una de las exigencias más sentidas de la población, y reclama una solución pronta y eficaz por parte del Estado, es necesario remontarnos a la génesis del mismo y en primera instancia determinar cuáles son las razones por las que el hombre se ha organizado en comunidad.

En un inicio las comunidades primitivas se agrupaban, siempre que cazaban o discutían temas relevantes para la comunidad, de igual forma se agrupaban para protegerse de otras tribus.¹²⁰ Es ahí donde se pone de manifiesto

¹¹⁹ La seguridad se considera un bien público, un derecho tanto individual como colectivo, y es responsabilidad del Estado. El surgimiento del Estado obedeció a un pacto con la sociedad, cuyo principal objetivo fue otorgar seguridad como fundamento de sus actos, para salvaguardar el orden y cumplir con sus prerrogativas básicas: “garantizar la seguridad de los ciudadanos y de la propiedad privada, preservar el respeto a los derechos humanos, así como disciplinar a las fuerzas de seguridad pública para que cumplan con su cometido o en su efecto rindan cuentas claras, o serán en consecuencia castigados por cometer delitos”. Vid., ALVARADO MENDOZA. *“Cambio político, inseguridad pública y deterioro del Estado de Derecho en México”*. Estudios sociológicos. Enero-abril. Vol. XIX. Núm. 001. México. El Colegio de México. 2001. Pp. 239-245.

¹²⁰ La obtención de seguridad que persigue la creación del Estado es bien planteada por los teóricos contractualistas. Uno de los exponentes Thomas HOBBS, afirma que el hombre en su estado de naturaleza (interior al Estado) vivía en un estado de guerra en la que no existía ley,

que una de las principales razones que llevan al hombre a unirse con otros de su misma especie es cuestión de seguridad. Así, mediante un acuerdo social, busca la defensa de los bienes que considera fundamentales para su sobrevivencia y posteriormente para su desarrollo como miembro de la comunidad.¹²¹

Para la normal convivencia en las comunidades primitivas, era necesaria la creación de normas que busquen la protección y defensa de sus intereses, delegando para ésta función a los individuos más aptos para tales fines. A estos hombres responsables de la seguridad se les otorga la facultad de usar la fuerza como medio necesario para mantener el orden. Así, son aceptados como vigilantes del bienestar colectivo, investidos con la autoridad necesaria para hacer valer las disposiciones y las necesidades de todos por medio de la fuerza.

Años después, con el surgimiento del Estado moderno, se establecen los mecanismos contractuales que buscan proporcionar seguridad al ciudadano ante posibles violaciones de sus derechos y libertades por parte de otros individuos, es así como se va institucionalizando las cuestiones relativas a la seguridad pública.

por el contrario, era una lucha constante de todos contra todos; por ello, mientras el hombre viva sin un poder común que los atemorice a todos, se encuentra en una condición llamada guerra. Tomás HOBBS. *El Leviathán*. México. Fondo de Cultura Económica. 2004.

¹²¹ ARANGIO RUIZ, Vincenzo. *Instituciones del Derecho Romano*. Traducción de la edición en italiano por José M. Carams. Editorial Desalma. Buenos Aires. 1986.

La concepción de la seguridad en nuestros tiempos, se vincula a la idea de participación de todas las instituciones del Estado. En el siglo XXI la seguridad como deber del Estado no se puede concretar con estrategias y acciones aisladas de la autoridad; exige la articulación y coordinación de todos los órganos que intervienen de gobierno a lo cual deben sumarse instituciones encargadas de educación, salud, desarrollo social, inclusive la sociedad civil. De ahí que la visión en torno a la seguridad pública deba ser una visión global e incluyente que al tratar de tutelar valores aceptados por todos nos lleve a una sociedad más justa.¹²²

Lo que debe quedar en claro que en la relación existente entre el Estado y el Ciudadano, el primero tiene como fin supremo la seguridad de los ciudadanos y sus propiedades, y que para lograrlo se basará en la aplicación de leyes que serán creadas de acuerdo con la voluntad general, viendo siempre por el bien común. En este orden de ideas, FLORES Pérez, establece la conformación del Estado moderno vinculado con la seguridad, como fundamento. Asimismo, sostiene que el Estado de Derecho se instituye como uno de los pilares que deben mediar las

¹²² Así mismo, considero que lo que funciona en el tema de la seguridad, es la prevención del delito. En la prevención del delito debemos tener en claro que no depende únicamente de tener programas bien diseñados. Depende mucho de la capacidad de los actores en ese campo para establecer buenas condiciones de implementación de los programas y para gestionar el proceso. También depende de que los elaboradores de políticas entiendan la necesidad de invertir y planificar a un plazo más largo y no concentrarse sólo en resultados a corto plazo.

relaciones sociales; en el que el imperio de la ley debe estar por encima de todos los términos de igualdad.

Frente a lo descrito, y a la necesidad que tiene el Estado de cumplir con las exigencias de la seguridad pública a sus ciudadanos es que se crean políticas criminales que lleven a lograr los fines que persigue el Estado.

3.3. POLÍTICA CRIMINAL

En el apartado anterior de esta investigación, se descifro el rol que cumple el Estado en cuanto a la seguridad pública y es que la seguridad pública como institución es condición para el desarrollo social y económico, pero también para un ejercicio efectivo de los derechos fundamentales. Sin embargo, de acuerdo al Informe sobre la Seguridad y de Derechos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, los países latinoamericanos enfrentan un grave problema de inseguridad ciudadana desde hace mucho tiempo.¹²³

¹²³ El *Informe sobre Seguridad Ciudadana y Derechos Humanos* de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (2009: 19) precisa: “En las Américas se verifican algunos de los índices más altos del mundo de crimen y de violencia. La tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes, que es un indicador universalmente aceptado para medir el nivel de violencia en una determinada sociedad, sin perjuicio de sus constantes alteraciones, alcanzó el 25.6/100,000 promedio en América Latina. En comparación con esta cifra, la tasa en Europa registró 8.9/100,000 mientras que en la región del Pacífico Occidental la incidencia era de 3.4/100,000 y

Ahora bien, se debe considerar que frente al peligro que pueda generar la puesta en peligro de las personas y de la sociedad en general, se debe definir qué manifestaciones perseguimos a través del derecho penal, estableciendo, en primer lugar, la regulación o modelo normativo, posteriormente definiendo cómo se procede a su realización y, finalmente, realizando una evaluación y perfeccionamiento de los productos.

Para una mejor comprensión de política criminal, es necesario, descifrar este concepto en dos vertientes, por un lado política en sentido lato y política criminal.

3.3.1. POLÍTICA

PALOMAR DE MIGUEL, en el diccionario para juristas, ha establecido que por política de manera genérica se hace referencia a “la traza o arte para conducir y resolver un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado”.¹²⁴ De esta definición podemos entender que la política se refiere a cualquier actividad encaminada a lograr un fin, ya sea resolviendo un conflicto u obteniendo el resultado deseado.

en la zona sudoriental del Asia 5.8/100,000. No obstante, si el análisis se enfoca solamente en los sectores de ingresos medios y bajos de la población, la tasa promedio de homicidios en las Américas se eleva a 27.5/100,000”.

¹²⁴ Cfr., PALOMAR de Miguel Juan. *Diccionario para juristas*. “Política”. 1981 P. 1044.

Otros autores como ADRIAN LEFTWICH, al referirse a política, manifiesta que ésta se encuentra en toda actividad social colectiva formal o informal, pública o privada, pues abarca todas y cada una de la actividades humanas de cooperación y conflicto dentro de las sociedades.¹²⁵

Dada la intención de este capítulo dentro de la investigación, nos asociamos más a lo manifestado por BORJA Jiménez, quien afirma que política se le denomina “a la forma de gobierno del Estado, y que está relacionada con la gestión, desde una determinada esfera de poder, de los asuntos públicos, se presenta a través de muy diversas manifestaciones atendiendo a la parcela de actividad objeto de su administración”.¹²⁶

En el mismo sentido se pronuncia CERDA LUGO, extendiéndola además como la Ciencia del Estado o el arte de hacer gobierno. Afirma NICHOLSON que independientemente de cómo se contemple a la política, ya sea en su significado más amplio como cualquier actividad social colectiva o bien como una actividad propia y exclusiva del Estado, la política representa la búsqueda de un fin común para la colectividad, cumpliendo así con uno de sus objetivos primordiales, el bienestar del ser humano en sociedad.

¹²⁵ Cf. LEFTWICH Adrian. “*GENTE, RECURSOS Y PODER*”. *La Política*. Cop. Adrian Leftwich. Trad. Evangelina Niño De la Selva. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1985. Pp. 122 a127.

¹²⁶ Vid., BORJA Jiménez Emiliano. *Curso de Política Criminal*. Ed. Tirant lo blanch, Valencia. 2003 P. 21.

Sin embargo no podemos olvidar que es el Estado a través de su gobierno el único que cuenta con una infraestructura lo suficientemente fuerte para hacer cumplir ciertas reglas, para respaldar ciertas decisiones y para garantizar que se sigan ciertas políticas,¹²⁷ todo esto mediante la coacción, además, también se toma mano de la persuasión o de la aceptación pasiva por rutina u otros medios que son permitidos de forma exclusiva al Estado, por lo que únicamente se considera política, las decisiones respaldadas por la fuerza que ejerce dicho Estado.

Para hacer realidad las actividades, el Estado hace uso de las Políticas Generales o Sociales, a quien la doctrina las concibe como la ciencia encargada de establecer las funciones y alcances del Estado, en el ejercicio de su gobierno respecto de la aplicación de los programas y medios adecuados en la consecución de un fin determinado, dirigido a promover el bien público en cada una de las diversas áreas en que se manifiestan.

LOZANO TOVAR, establece que “en esencia la política general es la única en las acciones para lograr los fines, tiene que referirse a situaciones y campos específicos y diferentes por lo cual la política general se realiza conceptualmente a

¹²⁷ P. Nicholson Meter. “*La Política y La fuerza*”. *La Política*. Cop. AdrianLeftwich. Trad. Evangelina Niño De la Selva. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1985. P. 87

través de tres políticas fundamentales: Las políticas de desarrollo económico, la política de bienestar social y la política de seguridad integral [...]”.¹²⁸

Una de las políticas más importantes emprendidas por el estado es la política de seguridad integral, ya que, a través de esta se crean pilares para el desarrollo social y la política económica, pues evidentemente sin seguridad es imposible el desarrollo adecuado de éstas, debido a que se pone en peligro la supervivencia misma del Estado.

3.3.2. POLÍTICA CRIMINAL SEGÚN MEZGER

MEZGER, citado por HEINZ ZIPF, a lo largo de sus investigaciones en temas de política criminal, ha dicho que una buena política social es la mejor política criminal.¹²⁹ Esta afirmación no hace más que establecer que es necesario que toda política criminal responda al tipo de política general (política de seguridad integral) establecida por la estructura de poder central y el tipo de Estado en el que se desarrolla, que en el caso de México se refiere a un Estado de corte democrático.

¹²⁸ LOZANO TOVAR Eduardo. *Política criminológica integral*. Editorial Universidad Autónoma de Tlaxcala. México. 1998. P. 41.

¹²⁹ Cf. TOCORA FERANANDO. *Política criminal contemporánea*. Editorial Temis. Colombia. 1997. Pp. 10-13.

3.3.3. CONCEPTO DE POLÍTICA CRIMINAL

Lo precisa HEINZ ZIPF de la siguiente manera: “la política criminal se refiere al siguiente ámbito: determinación del cometido y función de la justicia criminal, consecución de un determinado modelo de regulación en este campo y decisión sobre el mismo (decisión fundamental político criminal), su configuración y realización prácticas en virtud de la función, y su constante revisión en orden a las posibilidades de mejora (realización de la concepción político criminal en particular). En este marco se impone especialmente a la política criminal la tarea de revisar y, en caso dado, acotar de nuevo la zona penal, así como medir la forma operativa de las sanciones según la misión de la justicia criminal”.¹³⁰

ROXIN al referirse a la política criminal, ha establecido, que la formulación de la política criminal es necesaria porque establece los límites de la intervención estatal a través del derecho penal.¹³¹

¹³⁰ ZIPF, Heinz. *Introducción a la política criminal*, pp. 5 y 6: “..., es misión de la dogmática en el marco de la Política criminal conseguir posibilidades de solución acordes con el sistema para objetivos político-criminales”.

¹³¹ Vid., ROXIN, Claus. *La evolución de la política criminal, el derecho penal y el proceso penal*. P. 31. Precisa: “...un Derecho penal moderno debe tener como objetivo la mejor conformación social posible. Esto es: tiene que orientarse a impedir la comisión de delitos y practicar la prevención sintetizando las exigencias de un Estado de Derecho con las del Estado social”.

Con respecto a la expresión política criminal, como bien lo ha mencionado ZAFFARONI, citado por TOCORA Fernando, no es específica, ya que su origen se atribuye a diversos autores, entre ellos a FEUERBACH, KLEINSCHROD, y HENDER, todos ellos doctrinarios alemanes. Otros autores consideran que fue BECCARIA el primero en visualizar la Política Criminal en su Tratado de los Delitos y las Penas en el capítulo referente a “Cómo evitar los delitos”.¹³²

La política criminal como parte de la política general o social del Estado, ha sido considerada desde dos diferentes puntos de vista conforme al alcance de su contenido, por lo que algunos autores la definen como un arte por considerarla una rama de la política general y manifestación de poder, y otros como una ciencia por tratarse de una disciplina de observación, de un conjunto de conocimientos, o bien de “una rama del saber y sector del conocimiento cuyo objeto es el fenómeno criminal y la legislación que lo contempla[...]”.¹³³ Sobre esta última precisión autores como DÍAZ ARANDA determinan que la política criminal es una ciencia

¹³² Cfr. TOCORA FERANANDO. Política Criminal Contemporánea....Op, Cit, P. 45.

¹³³ También llamada política criminológica por algunos autores como Alfonso QUIROZ Cuarón, en el intento de acentuar la necesidad que tiene la política criminal de la criminología para su existencia y buen funcionamiento, sin embargo de acuerdo con ZAFFARONI tal expresión puede significar una posición de corte positivista. De ahí que algunos autores manejen la expresión política criminal o criminológica de forma indistinta como GONZÁLEZ de la Vega y RODRÍGUEZ Manzanera, y que la mayoría sigan utilizando la expresión de política criminal.

independiente cuyo objeto es el funcionamiento de la norma penal con el fin de realizar propuestas de reforma al derecho penal.¹³⁴

MOISÉS MORENO, es uno de los autores que ven desde dos puntos a la política criminal, para este autor, “la política que el Estado adopta para cumplir su función en materia criminal, y tiene como objetivo primordial la lucha contra el delito para lograr la vida ordenada en comunidad; lo realiza previniéndolo y/o reprimiéndolo a través de una serie de medidas o estrategias que, por ello, son consideradas político criminales, y por otro lado como conjunto de conocimientos en torno a ese grupo de medidas, estrategias, acciones o decisiones que el Estado adopta para enfrentar el problema de la delincuencia”.¹³⁵

Si bien es cierto, ambos autores tienen una concepción diferente de política criminal, es necesario acotar que ambos coinciden que es el fin común de esta política, en el combate a la delincuencia. El profesor Argentino ZAFFARONI al referirse a este punto, creo que hace una mezcla de ambas posturas, donde establece que “la política criminal es indistintamente una ciencia o un arte de seleccionar los bienes jurídicos que deben tutelarse y cada uno de los métodos

¹³⁴ Cf. DÍAZ Aranda, Enrique. *Derecho Penal*. Porrúa, México. 2003. P. 43

¹³⁵ MORENO Hernández, Moisés. *Citado por Eduardo Lozano Tovar*. 1998. P.64.

necesarios para dicha tutela, lo que implica el sometimiento a crítica de las valoraciones ya hechas y de los métodos ya elegidos.¹³⁶

Lo que sí es sabido, es que la política criminal tiene una relación directa con el derecho penal, entendido como mecanismo de control social formal, es evidente la relación que existe entre la política, la política criminal y el derecho penal, relación que no en pocas ocasiones ha ocupado la atención de los teóricos.

ZAFFARONI, afirma que el derecho penal no es sino una propuesta o un programa político.¹³⁷ Sin embargo, es de advertir que dicha relación, susceptible de tomar distintas orientaciones, debe revisarse con precaución a fin de evitar que distorsione su verdadero sentido, acentuando sólo uno de sus aspectos en detrimento del resto de ellos. En tales casos en lugar de una política criminal podríamos tener una política de seguridad, una política preventiva, una política represiva, una política penal, una política policial, entre otras. De manera tal que para evitar la desnaturalización de la política criminal ésta debe atender a la expresión fáctica de la criminalidad en todas sus manifestaciones posibles, así como tener presente las limitaciones propias del deber ser expuestas en el marco normativo nacional e internacional de que se trate, todo ello teniendo en cuenta

¹³⁶ Cfr., ZAFFARONI, Eugenio Raúl. *En torno de la cuestión penal*. Ed. B de F Buenos Aires. 2005.

¹³⁷ Cfr., ZAFFARONI, Eugenio Raúl. *En torno de la cuestión penal*. Ed. B de F Buenos Aires .2005.

cada una de las fases propias de la caracterización del fenómeno criminal en su existencia.

Sin embargo, en esta relación entre la política criminal y del Derecho Penal, entendida ésta como una forma de la política social del estado, se corre el riesgo de que al desconocer la realidad y trabajar sobre la base de constructos útiles pero ficticios, de comprobación empírica no verificada, se convierta a la política criminal en un discurso político no sólo desvinculado de la realidad, es decir, en el que se omite el verdadero contexto político, social, económico y cultural del fenómeno, sino en un discurso eminentemente político de naturaleza clientelista y orientado por el oportunismo que nada tiene que ver con una verdadera política y menos aún, con una política criminal.

Cuando la política criminal degenera en esto, no sólo ha dejado de ser política criminal en su más genuino sentido, sino que por irracional e incoherente es adaptable a cualquier realidad social indistintamente de la problemática criminal que en ella se presente y del modelo político en que se enmarque, prescindiendo de igual modo del modelo social del que se parta. Esto se traduce en lo que ZAFFARONI ha llamado la “alienación política del teórico” situación que se

caracteriza porque en su seno es posible darle forma técnica a un discurso que indistintamente puede tener uno u otro contenido.¹³⁸

Ahora bien, se hace necesario estudiar las derivaciones de la política criminal, me refiero a la política criminal preventiva, ya que, la política criminal tienen como función primordial “la lucha contra el delito, para lograr la vida ordenada en comunidad”,¹³⁹ mediante sus dos pilares: la represión y la prevención pues es más certero “[...] servir al hombre, antes que reprimiendo, previniendo las causas que produce o pueden producir en él, algún daño”.

En esta línea de ideas ALFREDO BAUTIER, orienta a la política criminal escoger los mejores medios preventivos y represivos para la defensa contra el crimen,¹⁴⁰ pues es característica de un Estado democrático y moderno la interacción entre ambas medidas preventivas y represivas, para satisfacer las necesidades sociales.

¹³⁸ Cfr., ZAFFARONI, Eugenio Raúl. *En torno de la cuestión penal*. Ed. B de F Buenos Aires. 2005.

¹³⁹ Cfr., ZAFFARONI, Eugenio Raúl. *En torno de la cuestión penal...Op.*, Cit. P. 45.

¹⁴⁰ Cfr. MORENO HERNÁNDEZ. *Citado por Eduardo Lozano Tovar*. 1998. P.64.

3.3.4. POLÍTICA CRIMINAL PREVENTIVA

En sus inicios, en la criminología clásica, caracterizada por los rasgos de un Estado totalitario, se tenía una perspectiva eminentemente reactiva con relación a la delincuencia. Al delincuente se le consideraba como un enemigo y no como un ciudadano. Bajo esta óptica no tiene importancia la prevención sino la disuasión penal. Lo fundamental es sancionar al delincuente sin interesar, incluso, la situación de la víctima.¹⁴¹

Ya en la criminología moderna, esta característica se ha dejado de usar con la entrada de los Estados Sociales y Democráticos de Derecho, dado que aquí el fenómeno delictivo se asume de manera distinta. Se aborda como un problema social.

En un Estado Social Democrático, ya no se piensa en el castigo como fin supremo del estado frente a una persona que infringe las leyes penales. Importa más la prevención, la anticipación al fenómeno delictivo que la represión.

¹⁴¹ Vid., Artículo Publicado por PATRICIA GUZMÁN GONZÁLEZ. *“La política criminal y la función preventiva de la sanción penal”*.

Disponible en <http://132.248.9.34/hevila/JusticiaBarraquilla/2008/no14/5.pdf>.

Resulta relevante reparar el daño causado a la víctima y ofrecerle alternativas de socialización al delincuente.¹⁴²

GARCIA Y DE MOLINO, nos enseñan que la prevención, en los últimos años, se ha consolidado de manera importante en la construcción de la política criminal en los Estados contemporáneos. No obstante, la prevención debe contextualizarse, pues de lo contrario existe el riesgo de generar un tópico vacío de contenido.¹⁴³ Bajo una concepción limitada o distorsionada del término, prevención implica disuadir al delincuente o ponerle obstáculos para la comisión del delito. Para un sector de la doctrina, una forma de disuadir es por medio del ordenamiento jurídico. Es decir, bajo la amenaza de la pena se persuade a la generalidad para que se abstenga de realizar el comportamiento prohibido.

No obstante, otro sector cuestiona seriamente si el ordenamiento jurídico, particularmente el Derecho Penal, tiene la suficiente capacidad para prevenir. CÉSAR KALA logra refutar, con intachable rigor metodológico, tal carácter. Establece que prevención y sistema penal son dos planteamientos por definición antiético o incompatible. Precisa que la contradicción salta a la vista, incluso, desde una perspectiva eminentemente temporal: por ejemplo, si el evento ya

¹⁴² GARCÍA, Antonio y DE MOLINA, Pablo. *Criminología*. 3ª. Edición. Valencia. Tirant lo Blanch. 1996. Pp. 234 y 235.

¹⁴³ *Ibíd.*

ocurrido es relevante para el Derecho Penal, su intervención es de tal forma que no es previa, pues el suceso ya transcurrió. Ahora, si interviene de manera anticipada, puede quebrantar los principios del Estado Social y Democrático de Derecho pues el Derecho Penal solo debe intervenir cuando se lesiona o se ponen seriamente en peligro los bienes jurídicos.¹⁴⁴

RAYMOD GASSIN “determina que desde un punto de vista científico, puede decirse que se entiende por prevención el conjunto de medidas de política criminal con la exclusión de las medidas de intervención penal que tienen por finalidad exclusiva o al menos parcial limitar la posibilidad de aparición de actividades criminales, haciéndolas imposibles, más difíciles o menos probables”.¹⁴⁵

La prevención como parte de la política criminal no se restringe al arte legislativo, es decir a la intimidación de una pena, pues se busca minimizar la concurrencia de la criminalidad, la cual está constituida por una gran rama de actividades, que pueden ir desde el alumbrado público hasta el desarrollo integral de un Estado, atendiendo factores como la educación, el empleo, la salud, la

¹⁴⁴ Vid., KALA, Julio César. “*Perseverancia en los contenidos penales preventivos*”. Op. Cit. Pp. 345.

¹⁴⁵ Vid., BAIGÚN, David. “*Política Criminal y Derecho Penal*”. RIDP. N° 1. 1978. P. 54.

vivienda, para que los factores descendentes de conducta desviada no desemboquen en actos criminales.

3.3.4.1 TIPOS DE PREVENCIÓN

En materia de la prevención del delito existen una serie de clasificaciones entre las que destacan las siguientes:

a) Algunos autores clasifican a la prevención en función de los niveles de intervención:

- Prevención Primaria.- Es aquella que busca evitar que los factores de riesgo interactúen, para ello el Estado y la sociedad deben potenciar a todos sus recursos.

De tal forma, la prevención primaria no es otra cosa que una política social bien orientada que busca mejorar la calidad de vida de la sociedad.

- Prevención Secundaria.- Es la que se ejerce sobre personas de las que se puede afirmar la posibilidad o la probabilidad de cometer delitos o de adoptar un género de vida que puedan ser especialmente peligroso, tales como los estudiantes o los adolescentes residentes en barrios desfavorecidos.

- Prevención Terciaria.- Es la que se propone evitar que personas que ya han delinquido o incurrido en actividades especialmente peligrosas persistan en su conducta nociva. Se refiere principalmente a reinsertar a los delincuentes a la sociedad.
- b) La clasificación más clásica y que prevalece en prevención, es resultado de las teorías relativas de la pena, también conocidas como teorías de la prevención, cuyo fin no se presenta sólo como retribución del delito, sino “[...] proyecta socialmente un efecto preventivo de nuevos delitos, bien por parte del propio delincuente, bien por parte de la sociedad en su conjunto”,¹⁴⁶ configurándose de tal forma lo que es la prevención especial y la prevención general, respectivamente.

A. PREVENCIÓN GENERAL

La prevención general conforme a las diferentes teorías de la pena, se divide en negativa y positiva, proponiendo como factor fundamental que dicha prevención se proyecta hacía la colectividad:

- La prevención general negativa hace referencia a un factor intimidante sobre el conjunto de ciudadanos; es decir busca que a través de la amenaza de ser sancionado, que el ciudadano se abstenga de realizar

¹⁴⁶ Vid., BAIGÚN, David. “*Política criminal y derecho penal*”...Op., Cit. P. 92.

ciertas conductas antisociales, evitando así “futuros delitos en la sociedad”.¹⁴⁷

- La prevención general positiva, se refiere al reconocimiento de la vigencia de la norma, pues cuando un delito es sancionado tiene como consecuencia que se reafirme la validez de ésta.

B. PREVENCIÓN ESPECIAL

De igual forma que la general, la prevención especial puede ser negativa o positiva, la cual va dirigida al propio delincuente:

- Prevención especial negativa se refiere a la prevención de nuevos delitos, específicamente a la reincidencia; es decir el aplicar una sanción a un individuo trae como consecuencia que ese mismo individuo no vuelva a comete más delitos.
- Prevención especial positiva tiene como fin la resocialización del delincuente, siendo una consecuencia natural de la misma pena. La norma violada, no es propiamente un fin de la pena sino “una consecuencia inmediata”.

¹⁴⁷ Vid., BAIGÚN, David. “*Política Criminal y Derecho Penal*”...Op., Cit. P. 99.

3.3.5. COMPONENTES DE LA PREVENCIÓN

3.3.5.1. PREVENCIÓN COMUNITARIA.

Es importante tomar en cuenta que la participación ciudadana no es más que un aspecto de la necesaria concepción global de la prevención, vinculada a la satisfacción de las necesidades de sobrevivencia, nutrición, libertad y crecimiento espiritual y corporal. Por lo que los vínculos comunitarios son de especial atención para la prevención del delito, pues como decía ZAFFARONI, la destrucción de estos vínculos se presentaría como un genocidio llevado a cabo por el sistema penal.¹⁴⁸

La prevención del delito en la comunidad se basa en el hecho de que la interacción social y la promoción de relaciones entre los vecinos, de una misma cuadra o de un mismo barrio, juega un rol importante en la investigación y denuncia de cualquier actividad delictiva que se pueda realizar en ese vecindario. Si bien es cierto, que la comunidad ha intentado controlar el delito, se hace necesario una adecuada organización y vinculación con las estructuras del control social; además de las realizaciones de actividades que puedan organizarse en los grupos comunitarios, actividades que pueden ser tanto deportivas como recreativas; ya que el principal problema que presenta la prevención del delito en

¹⁴⁸ Vid., BARBERET, ROSEMARY. *“La investigación criminológica y la política criminal”*. Op., Cit. 2000. P. 45.

la comunidad, es la dificultad de organizar vecindarios de ingresos bajos con los de ingresos altos. Para resolver este problema se está llevando a cabo la capacitación de familias fuertes en el barrio, para que puedan mejorar el liderazgo que ellas tienen y lograr una adecuada organización comunitaria.¹⁴⁹

El programa de prevención del delito en la comunidad involucra a todos los ciudadanos comunes de la cuadra, que han logrado comprender que la policía por sí misma, no puede crear comunidades libres de amenaza delictiva. Este programa está basado en la premisa de que los ciudadanos comunes, que son los más afectados por la actividad delictiva, son por lo tanto los más interesados en asumir con mayor responsabilidad una tarea preventiva.¹⁵⁰

A estos grupos se les da orientación psicológica, social y educativa con el fin de reinsertar, a aquellos que ya delinquieron, a la vida social y los que no, que se involucren en estas actividades de interacción social. Así mismo, la comunidad organizada, bajo parámetros de seguridad comunitaria, también desempeña un papel principal, en la detección temprana de desviaciones de los miembros de la policía, que en muchos casos sus mandos no están en capacidad de identificar.

¹⁴⁹ Vid., BAIGÚN, David. *"Política Criminal y Derecho Penal"*...Op., Cit., P. 109.

¹⁵⁰ Vid., KALA, Julio César. *"Perseverancia en los contenidos penales preventivos"*. Op. Cit. P. 89.

Por otra parte, la comunidad también constituye una reserva moral para efectos de hacer cumplir una serie de principios políticos criminales que sirven de fundamento regulador del poder punitivo del Estado.¹⁵¹

3.3.5.2. LA FAMILIA.

La familia constituye la base fundamental de toda sociedad. En ese sentido, el programa está orientado básicamente a la capacitación de lo que hemos llamado familias fuertes, es decir, aquellas familias que de manera indirecta o espontánea ejercen cierto liderazgo en su comunidad. El objeto es mejorar la salud o el desarrollo cognoscitivo del núcleo familiar, procurando la disminución de los maltratos y abusos en su perjuicio, hacer esfuerzos tendientes al mejoramiento del funcionamiento familiar y la atención al desarrollo social y emocional de los menores de edad.¹⁵²

El rol de la familia será, entonces, la evitación de la actividad delictiva dentro de la familia y la disuasión de las conductas antisociales durante la niñez y la adolescencia. El control de la violencia y los maltratos en el núcleo familiar, para educar a través del ejemplo a sus hijos, procurando ejercer un control estricto

¹⁵¹ Vid., BARBERET, ROSEMARY. *“La investigación criminológica y la política criminal....Op., Cit.* P. 45.

¹⁵² Vid., ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Laura. *Política criminal. Madrid.....Op., Cit.* P. 11.

sobre las actividades que estos realizan y la consecución de medios materiales que puedan llevar al hogar.¹⁵³

3.4. POLÍTICA CRIMINAL REPRESIVA

Por represión entendemos el acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales. Sin duda, cuando hablamos de represión se nos viene a la mente Estado, como el único que tiene el monopolio de la violencia legitimada ante la comisión de conductas consideradas dañinas para la sociedad.

Hablar de política criminal represiva es hablar de medidas penales por ser la forma más socorrida del Estado ante las exigencias sociales, pues como menciona MOISÉS MORENO, pareciera ser que las formas penales fueran la única forma de imponer una convivencia social ordenada, principalmente a través del endurecimiento de penas, criminalización de nuevas conductas, incremento en el personal del sistema de justicia como ministerios públicos, policías y jueces, el incremento de la población en los centros de readaptación por el abuso de la pena

¹⁵³ Vid., DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos Actuales de Política Criminal...* Op., Cit. P. 10.

de presión, pero principalmente sosteniendo que la legislación penal es la única vía capaz de responder al fenómeno criminal.¹⁵⁴

Por esta causa, tendencia hacia estas medidas represivas, denotan una política criminal no precisamente de un Estado de derecho, pues opta por el camino más fácil que es la represión, dejando atrás alternativas tan simples y funcionales como lo es la Prevención General de carácter no penal.

3.5. EL CONTROL SOCIAL

El control social es el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden promover y garantizar el sometimiento del individuo a los modelos y normas comunitarias. El control social es importante, ya que en toda sociedad hay una lucha entre ésta y el individuo. La sociedad necesita ejercer un dominio sobre el individuo, así despliega una gama de mecanismos que aseguren la conformidad de éste a las normas sociales.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Vid., LÓPEZ-REY Y ARROJO, Manuel. *Compendio de criminología y política criminal...* Op., Cit. P. 101.

¹⁵⁵ Vid., ZIPF, Heinz. *Introducción a la política criminal*. Madrid. Editoriales de Derecho Reunidas S.A. p. 42.

Las teorías del control social asumen que la delincuencia se produce cuando los vínculos que nos mantienen unidos en el respeto al orden social se debilitan o se rompen. En general estos vínculos son de carácter afectivo (no se realizan delitos por miedo a desagradar a nuestros grupos de referencia), de carácter utilitario (no se realizan delitos por miedo a arriesgar nuestra posición social), o de carácter ideológico (no se realizan delitos cuando pensamos que este acto está mal y/o que es incorrecto infringir la ley).¹⁵⁶

El desarrollo contemporáneo de esta teoría indica que la inexistencia de estos vínculos sociales, además de la presencia de determinados rasgos individuales, como pueden ser la búsqueda de una gratificación inmediata, la incapacidad de prever las consecuencias de sus actos, la predilección por actividades arriesgadas, o la carencia de habilidades intelectuales o verbales, producen en la persona una escasa capacidad de autocontrol. Las personas con escasa capacidad de autocontrol tienden a realizar más comportamientos delictivos.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Vid., DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos actuales de política Criminal*. Madrid....Op., Cit. P. 29.

¹⁵⁷ Vid., ACALE Sánchez, María. *"Del código penal de la democracia al código penal de la seguridad"*,.....Op., Cit. P. 88.

Hay dos tipos de control social, uno de ellos informal, que está constituido por la familia, la escuela, el trabajo, los amigos, etcétera. La familia como agente primario del control social, juega un rol decisivo en la prevención del delito adulto y juvenil, la prevención del delito está relacionada con la familia de dos maneras; por un lado la evitación del delito dentro de la familia y por el otro, el control y disuasión de la conducta antisocial durante la niñez. Esta acción preventiva debe dirigirse a las crisis familiares y a las situaciones patológicas que generan el delito entre la misma familia, incluyendo el homicidio, las agresiones y los crímenes pasionales; por ello, es que la violencia familiar constituye una importante preocupación para la Criminología.¹⁵⁸

La prevención comunitaria, como órgano de control social del delito, se basa en el hecho de que la interacción social y la promoción de relaciones entre los vecinos pueden jugar un papel importante en la investigación y la denuncia de conductas delictivas. Las organizaciones comunitarias han intentado controlar el delito a través de actividades que estimulan la participación de la población en grupos comunitarios, enfatizando la significación de los esfuerzos individuales en la lucha contra el delito, promoviendo el sentimiento de territorialidad y la propensión a intervenir frente a circunstancias sospechosas, así como tratando de

¹⁵⁸ DELMAS-MARTY, Mireille. *Modelos actuales de política criminal...* Op., Cit. P. 21.

prevenir la victimización a través de esfuerzos preventivos en el plano individual y hogareño.¹⁵⁹

La educación es la principal manera de alcanzar un nivel aceptable de cohesión social a través de la autorregulación del sistema social que no involucra la imposición de dicha cohesión desde arriba a través de las autoridades del control social. De ahí que la educación no debe ser confundida con la mera transmisión de la información, sino que debe ser vista como la integración de los individuos en la sociedad, la cual requiere la atención de la totalidad de sus necesidades psicológicas y físicas; además la educación debe facilitar el autodescubrimiento, la creatividad y el despertar de un sentido de responsabilidad social.¹⁶⁰

El otro tipo de control social es el denominado formal, constituido por la policía, la justicia y la administración penitenciaria, los cuales serán abordados posteriormente.

¹⁵⁹ Vid., ZIPF, HEINZ. *"Introducción a la política criminal"*...Op., Cit. P. 17.

¹⁶⁰ Vid., ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Laura. *Política criminal* ...Op., Cit. P. 30.

El control social informal pretende, a través de sus agentes, condicionar la conducta del individuo a las normas sociales, pretende que el individuo interiorice unas pautas de comportamiento que son aprendidas y transmitidas de generación en generación, cuando un individuo no aprende estas normas es cuando entra el control social formal a través de la coacción. Las mayores garantías de éxito no se dan por un endurecimiento del control social formal, sino mediante una adecuada conjunción de las dos instancias del control social, es decir, no ha de existir una supremacía de una sobre la otra.¹⁶¹

¹⁶¹ P. NICHOLSON, Meter. *“La política y la fuerza”*....Op.,Cit. P. 72.

CAPÍTULO IV

DIRECTRICES, MEDIOS PARA LA PREVENCIÓN DEL DELITO Y EL MODELO DE NUEVO LEÓN. SU OBJETO: LA SEGURIDAD HUMANA

Los grandes movimientos de población, a nivel mundial, la rápida urbanización, los desastres ambientales, las recesiones económicas y sobre todo en la evolución de las características de la delincuencia organizada, tienen graves consecuencias para las regiones y los países. Estos hechos pueden influir en la situación de una región o la economía política de un país, así como en la infraestructura y la capacidad de gobierno.

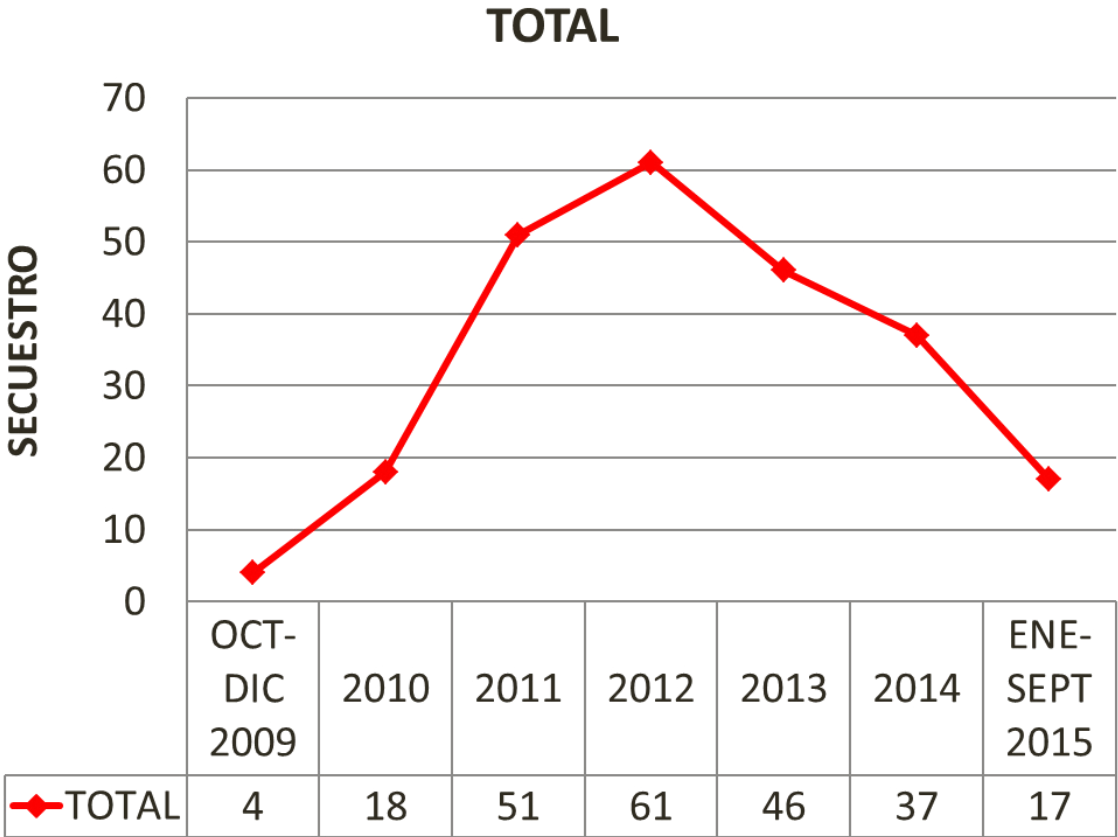
La delincuencia organizada internacional a menudo se aprovecha de las estructuras e instituciones de gobierno débiles, y el aumento del tráfico de drogas y la corrupción puede empeorar en gran medida los niveles de delito y violencia. Estas consecuencias afectan a las políticas regionales o nacionales, que pueden agravarlas o mitigarlas, las cuales tendrán repercusiones mundiales. Las políticas

de migración, por ejemplo, pueden tener efectos sobre el alcance de la trata de personas y el número de víctimas y autores de tal delito.

En este sentido, es propicio describir las generalidades en cuando a la prevención del delito, para precisar conceptos y criterios que nos lleven a concluir y proponer una alternativa de solución al problema de esta investigación, relacionada a brindar protección a los derechos y libertades del ciudadano para que pueda desarrollarse dignamente en su entorno social. Enfoque que se desarrolló en la experiencia del Estado de Nuevo León entre los años 2009 al 2015. La problemática criminal en este Estado tuvo su máximo apogeo en los años 2010 y 2012, dejando atrás esta problemática en la actualidad, gracias a una colaboración integral institucional, lográndose reducir los índices de criminalidad que se evidencian en la tranquilidad social que experimenta el Estado de Nuevo León.

Así por ejemplo, en los delitos contra la libertad en la modalidad de secuestro en su pico más alto en el año 2012, se perpetraron 61 secuestros; sin embargo, en el año 2015 se ha reducido a 17 secuestros como lo muestra el siguiente cuadro estadístico de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

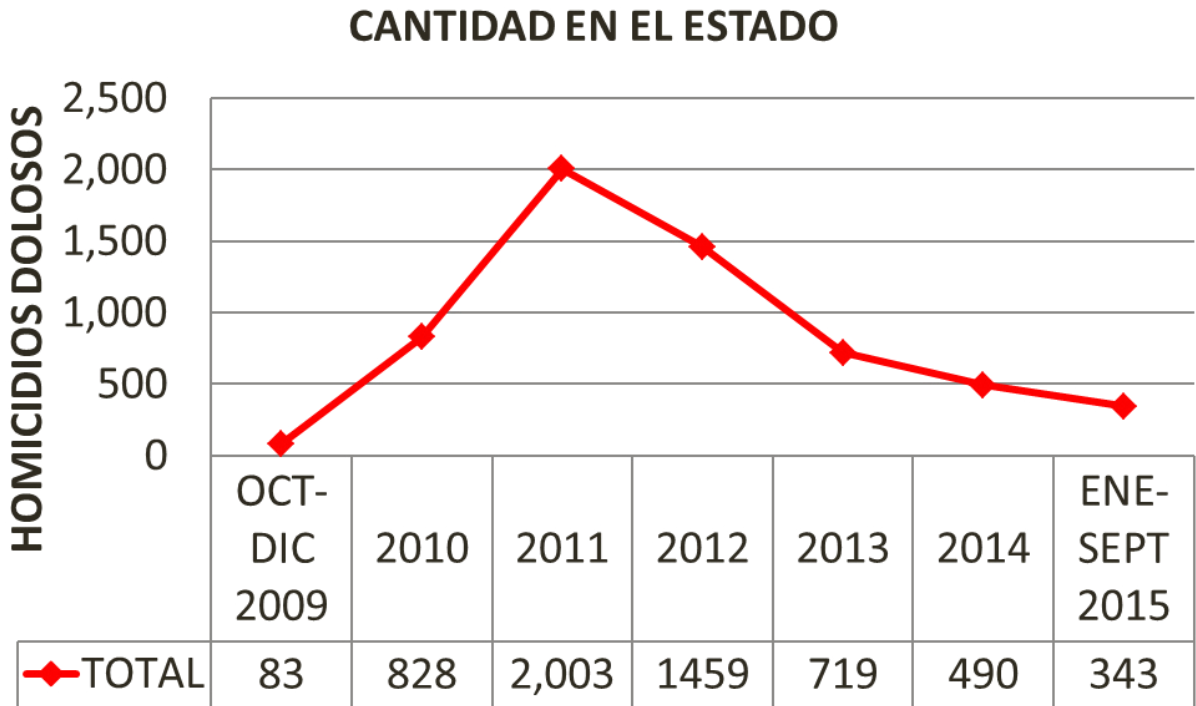
Cuadro estadístico en el Estado de Nuevo León



Gráfica 21

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

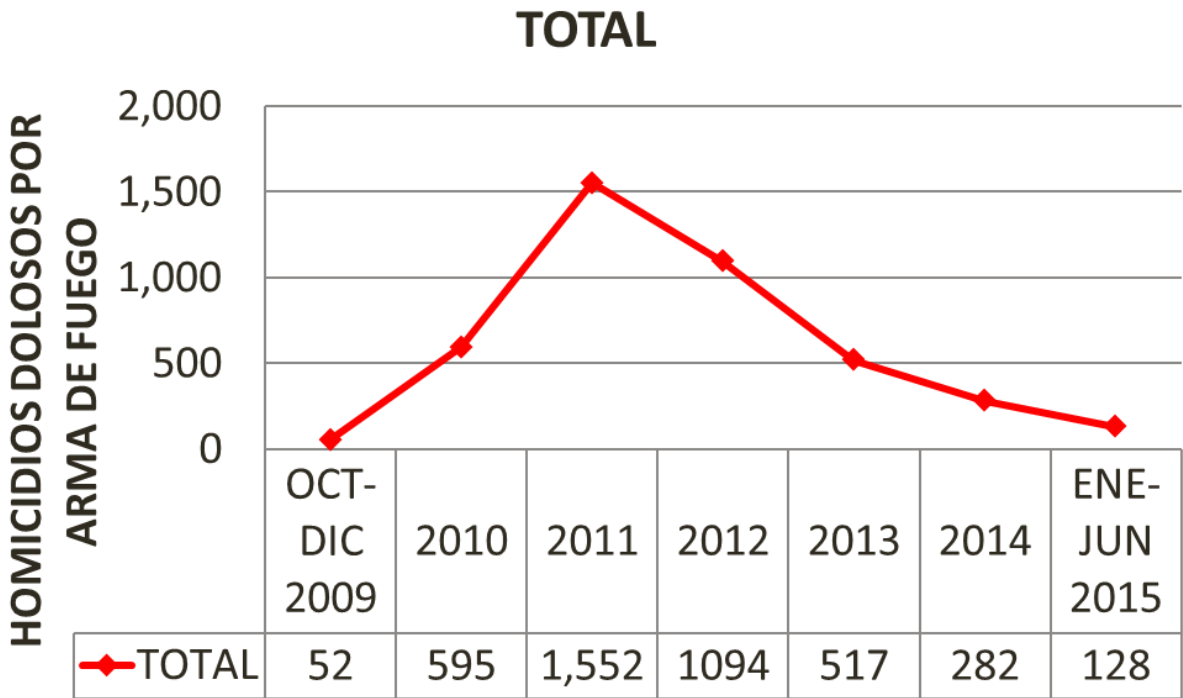
En este cuadro, de 2,003 asesinatos dolosos en el año 2011, se ha reducido a 343 durante el año 2015, en el Estado de Nuevo León.



Gráfica 22

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

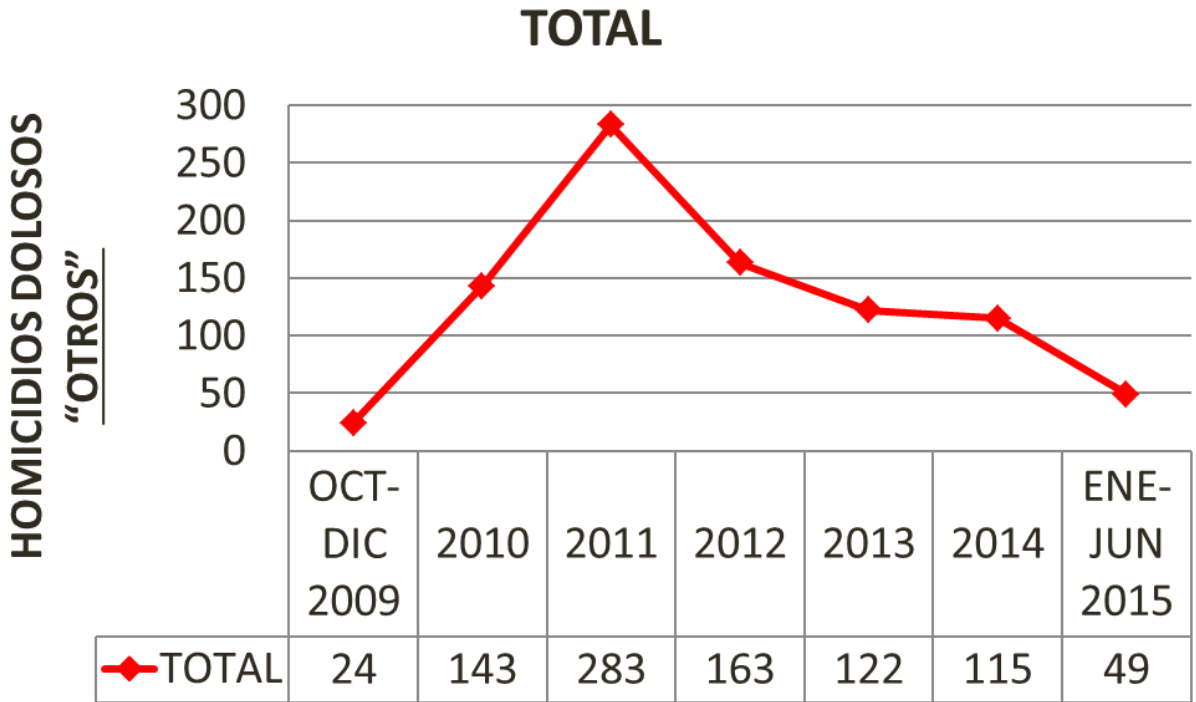
En el año 2011 se produjo 1,552 homicidios dolosos con arma de fuego y se redujo en el año 2015 a 128 delitos de esta naturaleza.



Gráfica 23

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

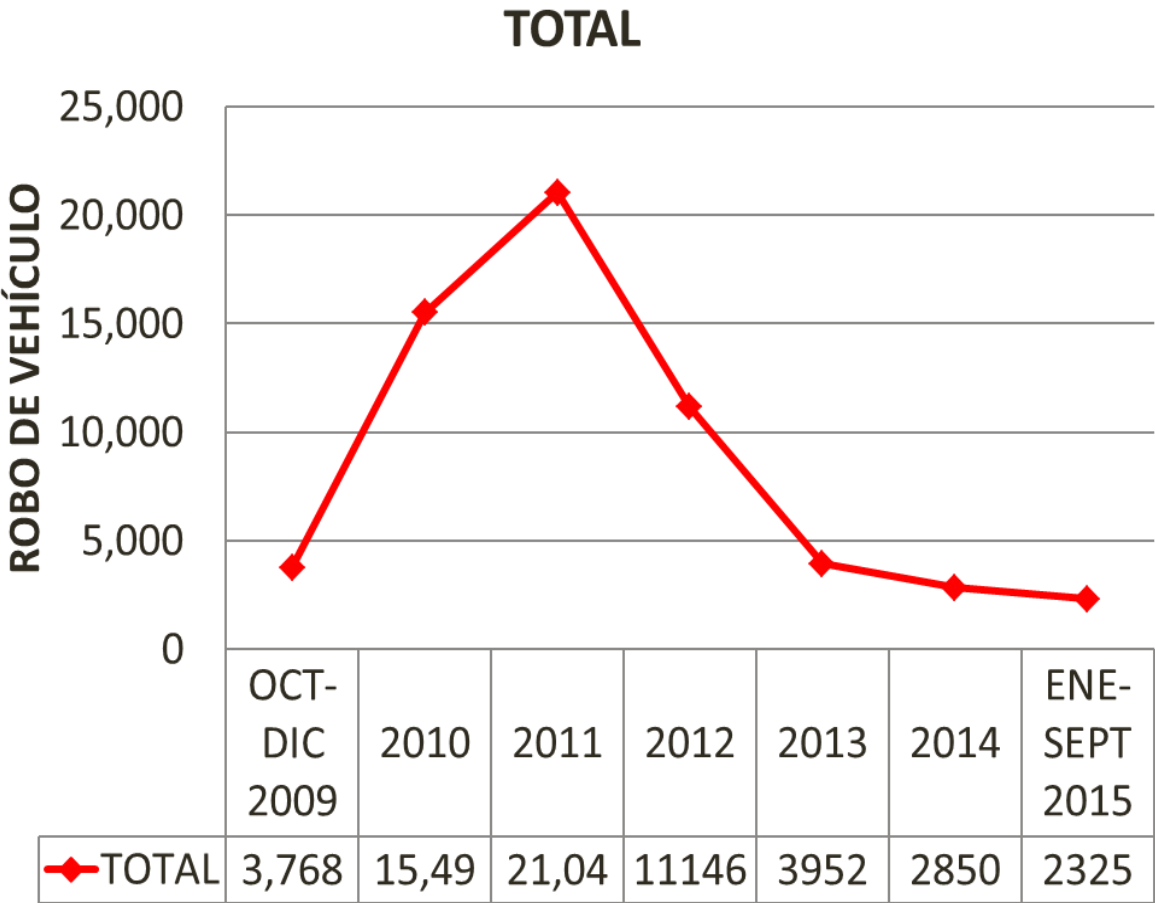
Asimismo en cuanto otro tipo de modalidades de homicidios dolosos de 283 en el año 2011, se ha reducido a 49 en el año 2015 en Nuevo León.



Gráfica24

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

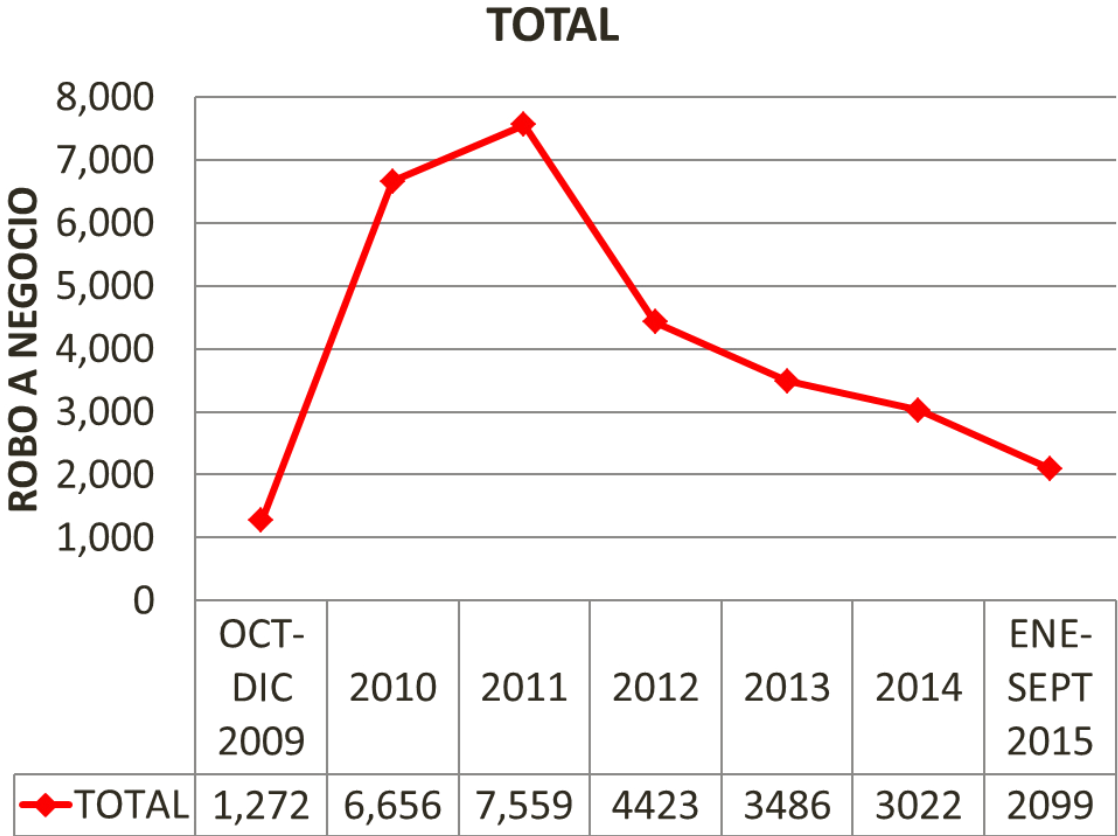
En el 2011, como observamos en el cuadro se produjeron más de 21,000 robos a vehículos, reduciéndose considerablemente a 2,325 en el años 2015.



Gráfica 25

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

En cuanto al Robo a Negocios que también contribuye a un entorno de inseguridad en el año 2011 llego a 7,559 delitos de esta naturaleza, reduciéndose en el año 2015 a 2,099 Robos en el Estado de Nuevo León.

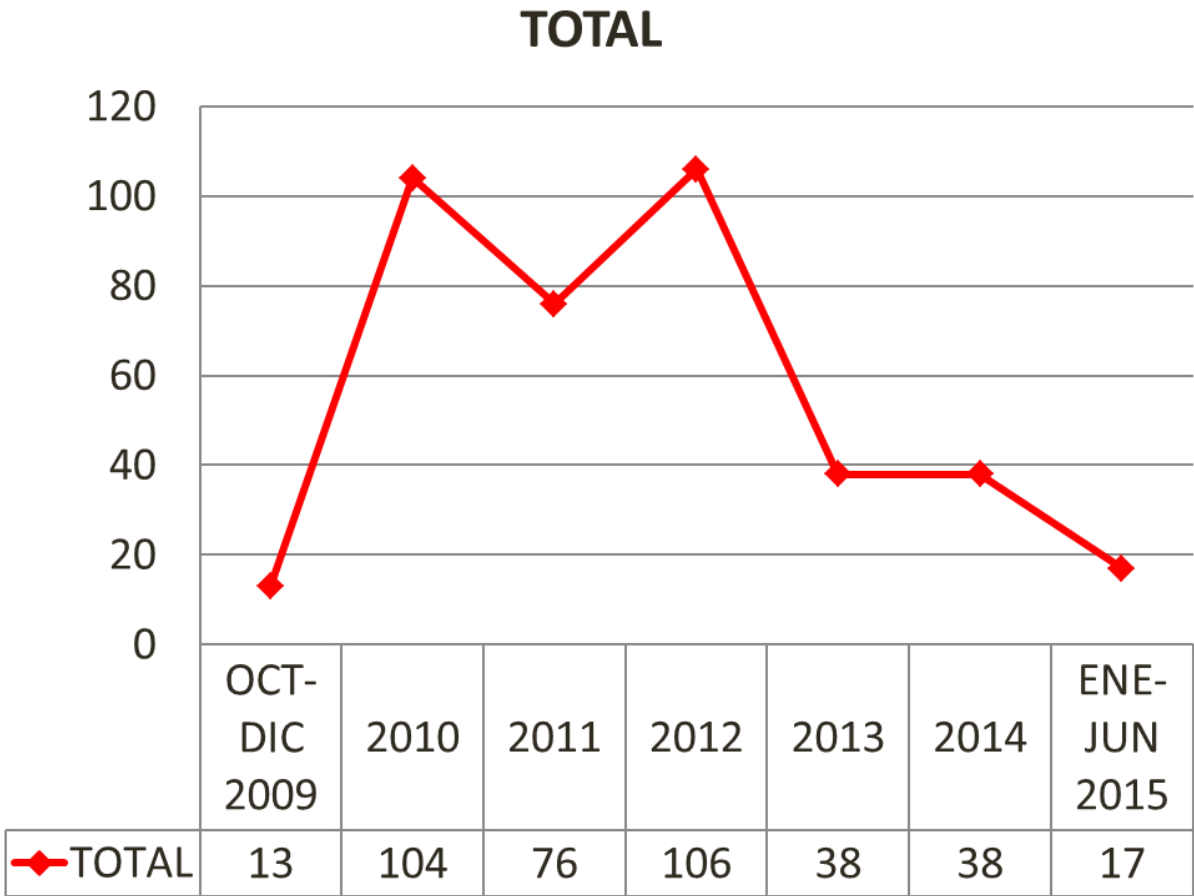


Gráfica 26

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Para ser más específicos sobre las estadísticas de reducción de la criminalidad en el Estado de Nuevo León, mencionamos lo siguiente. En el municipio de Juárez Nuevo León en el año 2010 y 2012 se presentaron los picos más altos de homicidios Dolosos: 104 y 106 homicidios respectivamente. En el 2015 se redujo considerablemente a 17 homicidios Dolosos.

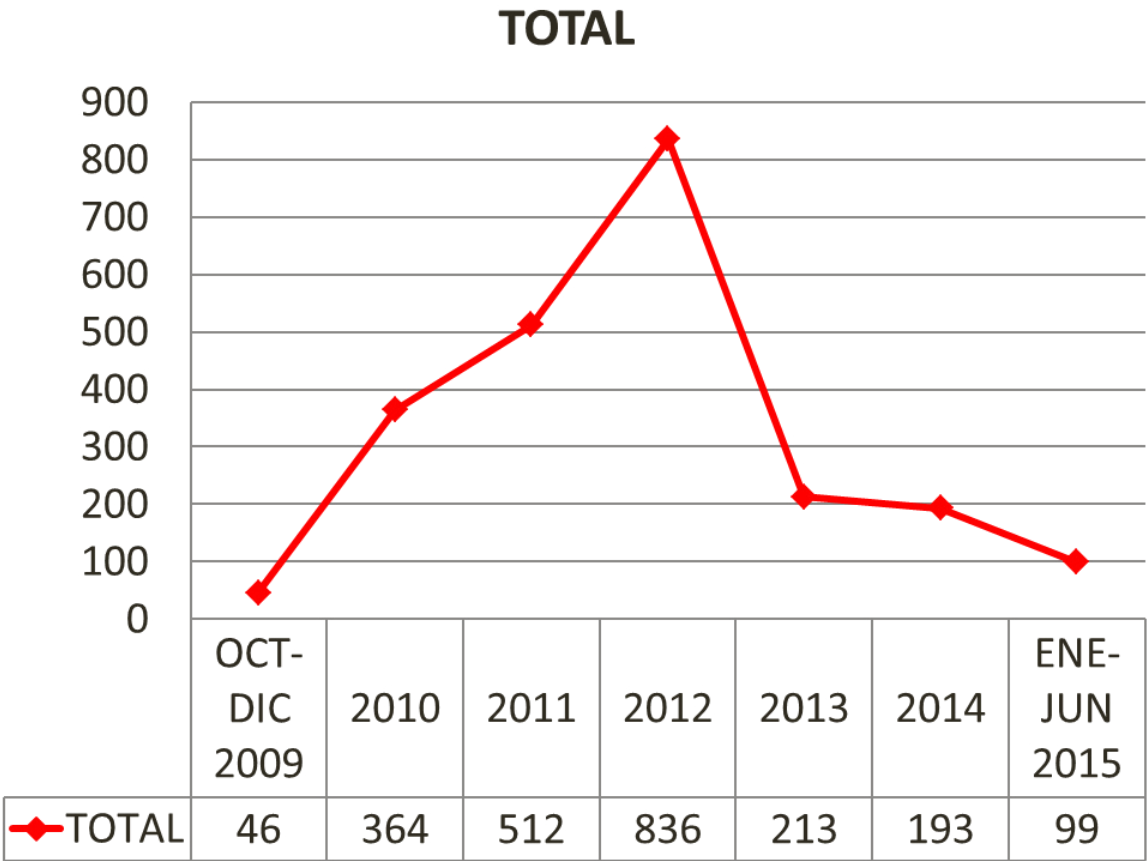
Municipio de Juárez, Estado de Nuevo León



Gráfica 27

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

En cuanto a robo de vehículos en el municipio de Juárez, de 836 en el año 2012 se redujo a 99 en el año 2015

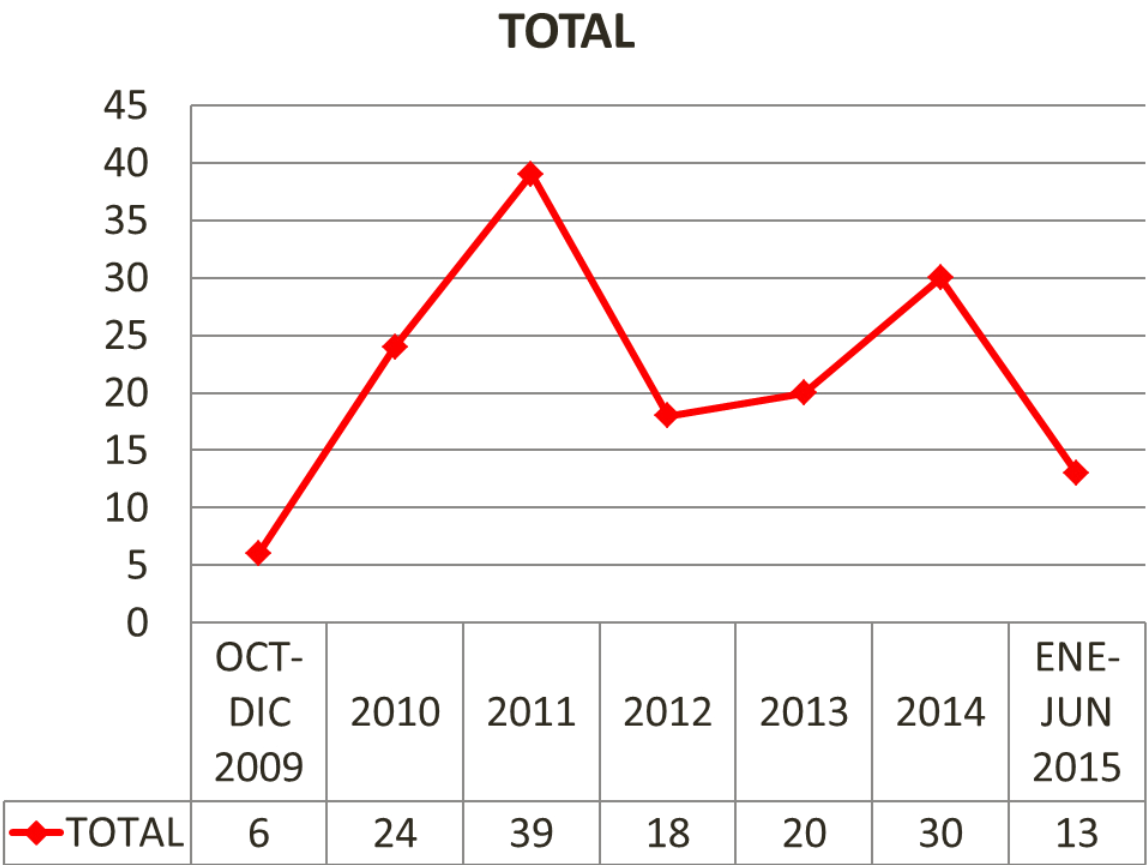


Gráfica 28

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Municipio de Monterrey, Estado de Nuevo León

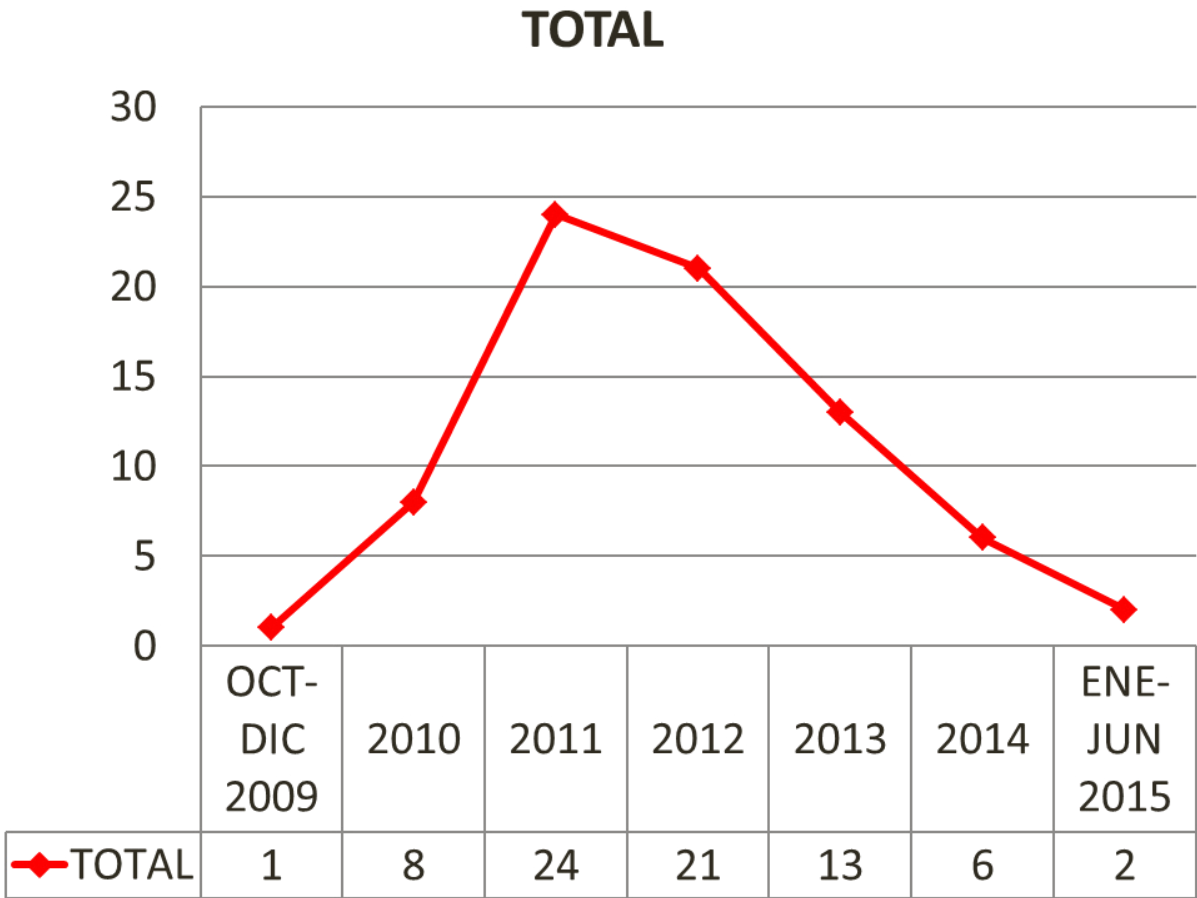
Delito de Rapto: de 39 en el año 2011 se redujo a 13 en el año 2015.



Gráfica 29

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

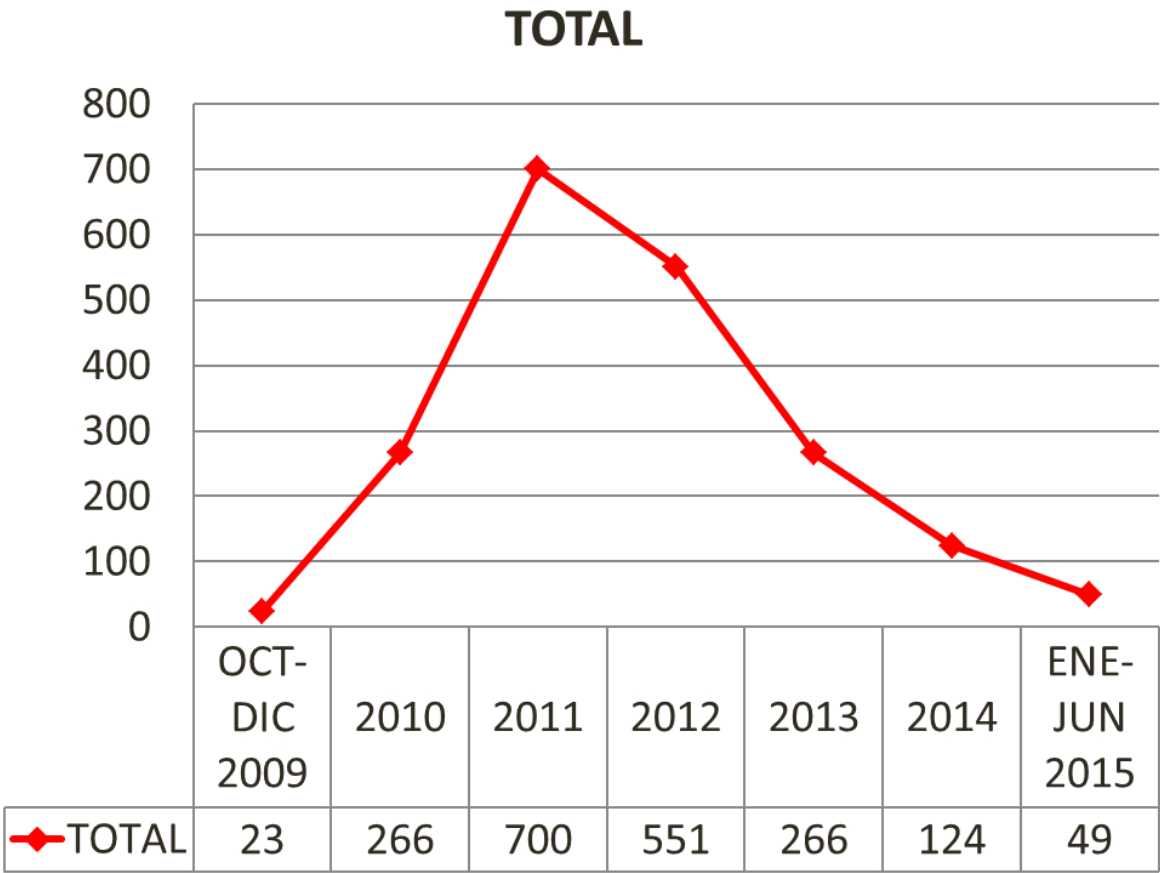
Delito de Secuestro: de 24 en el año 2011 se redujo a 2 en el año 2015.



Gráfica 30

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Delito de Homicidio Doloso: de 700 casos en el año 2011 se redujo a 49 en el año 2015.

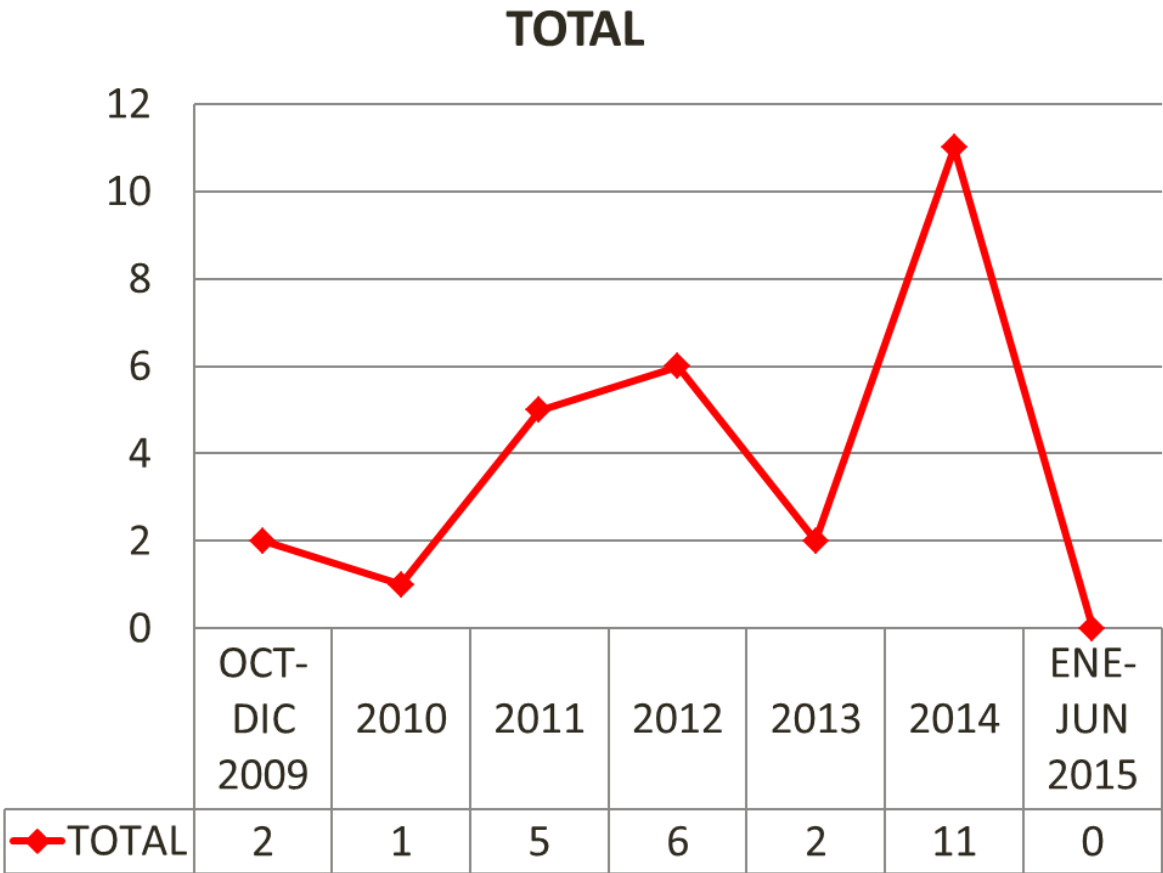


Gráfica 31

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Municipio de San Nicolás de los Garza, Estado de Nuevo León.

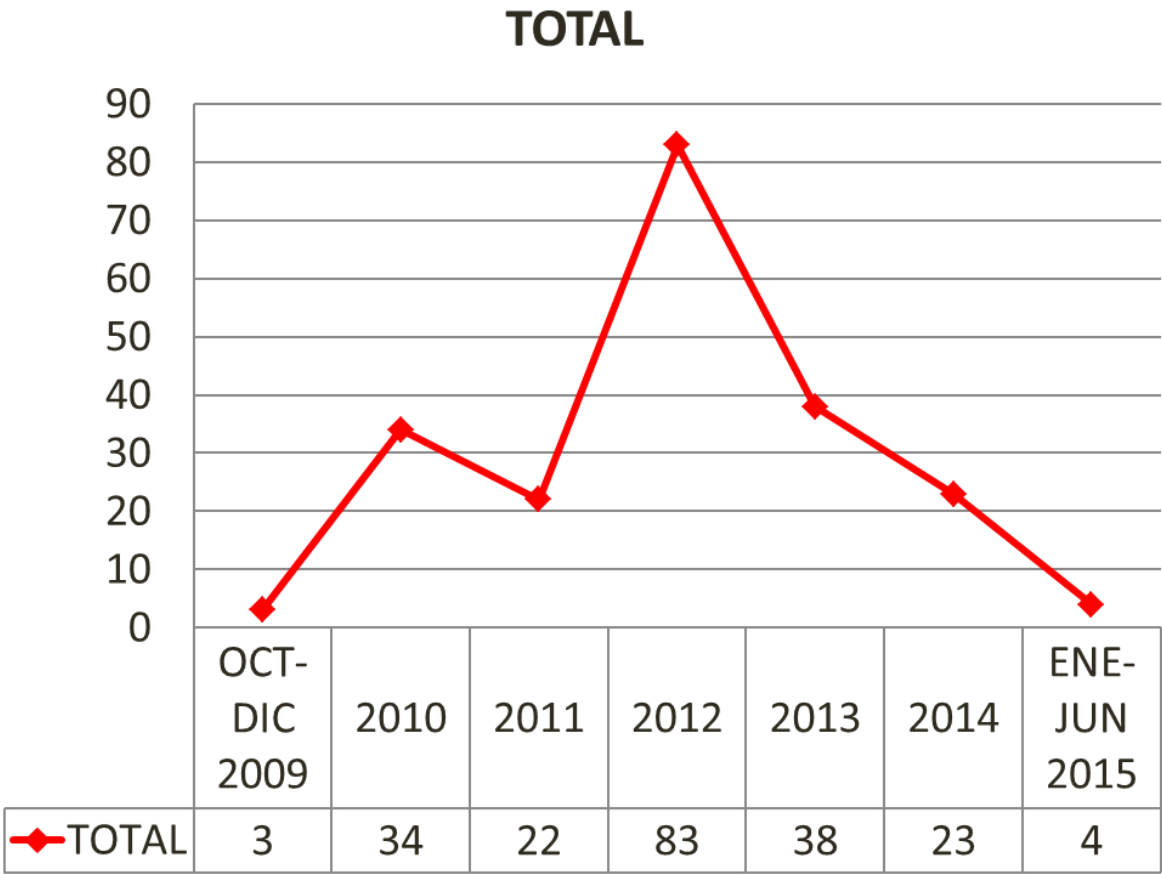
Delito de Secuestro: de 5 en el año 2014 se redujo a 0 en el año 2015.



Gráfica 32

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

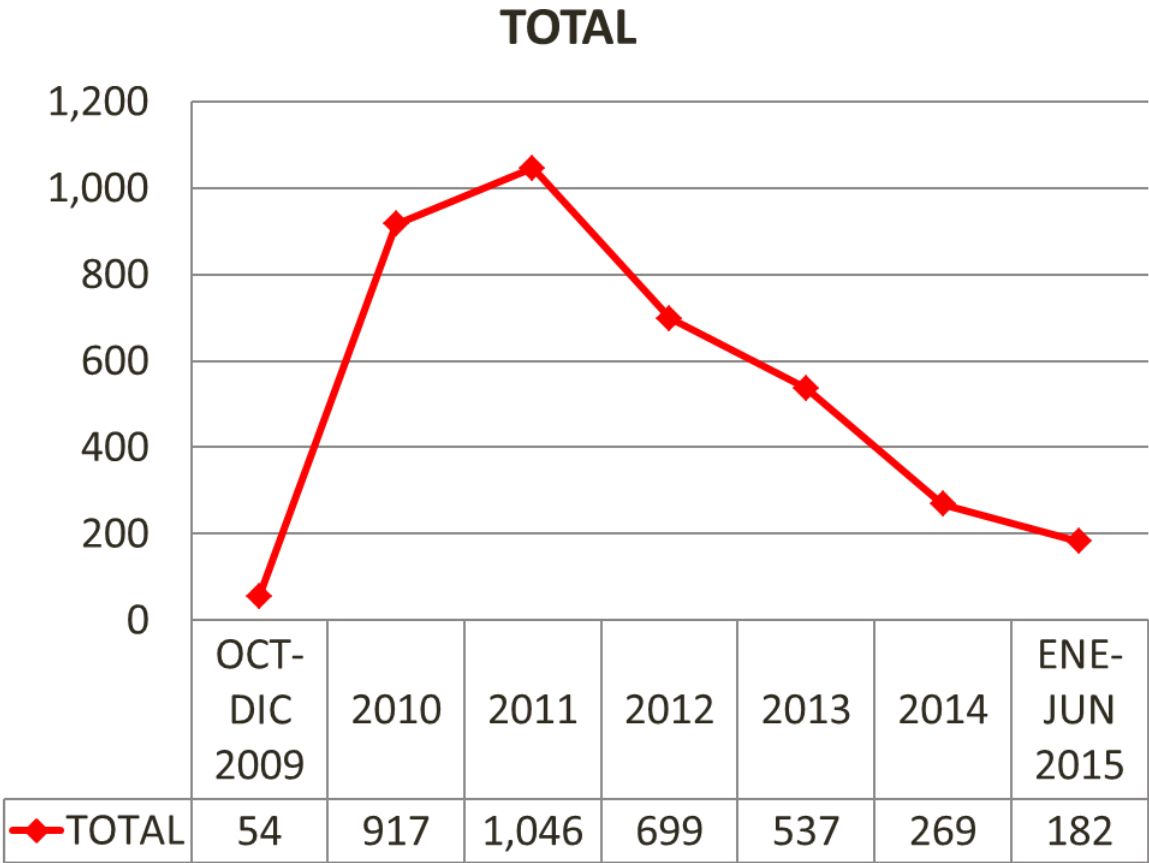
Delito de Homicidio Doloso: de 83 casos en el 2012 se redujo a 4 en el año 2015.



Gráfica 33

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Robos a Negocio: de 1046 casos en el año 2011 se redujo a 182 en el año 2015.



Gráfica 34

Fuente: portal de la Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.

Como podemos advertir, la criminalidad en el Estado de Nuevo León y sus principales municipios, se ha reducido en un gran porcentaje según las estadísticas anotadas en los cuadros previamente precisados. En este sentido se rescata la labor integral entre las policías en su conjunto y las demás instituciones para la prevención del delito. La policía mediante su labor ha brindado un ambiente social adecuado para el desarrollo de las políticas preventivas a largo plazo. En razón de esto, a continuación desarrollaremos los criterios que se tomaron en cuenta para disminuir el índice de criminalidad y reforzaremos con otros para proponer una forma más eficaz de prevención del delito, que no solo se traduzca en la reducción de la criminalidad sino que se manifieste en el desarrollo integral de las capacidades, el ejercicio de los derechos y libertades del ser humanos en su entorno social.

4.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE PREVENCIÓN DEL DELITO SEGÚN LA PERSPECTIVA DE LAS NACIONES UNIDAS

La prevención del delito se ha convertido en un componente cada vez más importante de muchas estrategias nacionales de seguridad pública. El concepto de prevención se basa en la idea de que el delito y la victimización se ven favorecidos por numerosos factores causales o de fondo, los cuales son resultado de una amplia gama de elementos y circunstancias que influyen en la vida de las

personas y las familias a medida que pasa el tiempo, y de los entornos locales, así como situaciones y oportunidades que facilitan la victimización y la delincuencia.¹⁶²

Determinar qué factores están asociados a los diferentes tipos de delitos puede dar lugar a la elaboración de una serie de estrategias y programas para cambiar estos factores y prevenir o reducir la incidencia de tales delitos.

En efecto, los factores causales o de fondo se denominan a menudo factores de riesgo.¹⁶³ Se trata en particular de las alteraciones y tendencias mundiales que afectan a las condiciones sociales y económicas de regiones y países, los factores que influyen en los distintos países y entornos y comunidades locales, los relacionados con la familia y los parientes cercanos, y los que afectan a los individuos.

¹⁶² Vid. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: Manual sobre la aplicación eficaz de las Directrices para la prevención del delito, SERIE DE MANUALES SOBRE JUSTICIA PENAL, Nueva York. 2011. P. 11.

¹⁶³ “Factores de riesgo” es un término empleado especialmente en la esfera de la prevención con miras al desarrollo que denota las características que influyen en las personas o los tipos de delitos. Aquí se usa en sentido amplio.

El concepto de riesgo pone de relieve los factores negativos que suelen ser asiento del delito. Un enfoque más positivo es fijar la atención en la cualidad conocida como “resistencia”, y la capacidad de ciudades, comunidades e individuos para evitar el delito y la victimización a pesar de sus circunstancias. Los denominados factores de protección ayudan a crear o reforzar la resistencia de comunidades e individuos a los riesgos. Se trata de factores tales como las ciudades bien gobernadas, con bajos niveles de desigualdad y autoridades eficaces y equitativas, sistemas de justicia penal, eficaz y transparente, financiación adecuada para programas sociales, ambientales y económicos, y participación ciudadana.

Para las comunidades locales es importante disponer de educación y empleos adecuados, sólidos lazos y relaciones comunitarios, incluidos los referentes a grupos culturales y religiosos o ancianos respetados, así como adecuadas instalaciones de esparcimiento, buenos servicios de transporte y de otro tipo. En el caso de los niños y jóvenes, es trascendental que cuenten con padres afectuosos y dedicados, buenos modelos a seguir y que no abandonen la escuela. Por tanto, mejorar los servicios e instalaciones vecinales, aumentar el capital social de una zona y ofrecer oportunidades de educación y formación son acciones que pueden ayudar a proteger a los barrios o las personas y a fomentar su resistencia al delito y la victimización.

Por otro lado, a nivel local, las deficiencias de la infraestructura y las autoridades fiscales y administrativas, las precarias condiciones de vivienda y vecindad, la falta de buenos servicios de educación y sanidad, el alto desempleo y el fácil acceso a las drogas o las armas pequeñas, son elementos capaces de aumentar los riesgos. En las ciudades, suelen existir marcadas discrepancias y desigualdades entre diferentes sectores geográficos.

Las escuelas precarias o desorganizadas pueden dar lugar a bajos niveles de rendimiento, abandono escolar, conductas intimidatorias y expulsión de la enseñanza, hechos que, según se ha constatado, son factores de riesgo que favorecen la delincuencia y la victimización en niños y jóvenes.

Asimismo, a nivel individual, los factores de riesgo que propician la delincuencia y la victimización incluyen rasgos biológicos y personales que pueden llevar, por ejemplo, a conductas agresivas precoces o grave abuso de sustancias. Los factores de riesgo asociados a las relaciones de familia incluyen características como una paternidad severa o errática, los conflictos, la violencia y el abuso en el hogar, circunstancias familiares como la pobreza y el aislamiento, y

las relaciones con amigos y compañeros que incitan a los jóvenes a correr riesgos y a infringir la ley.¹⁶⁴

Ahora bien, “la expresión “prevención del delito” engloba las estrategias y medidas encaminadas a reducir el riesgo de que se produzcan delitos y sus posibles efectos perjudiciales para las personas y la sociedad, incluido el temor a la delincuencia, y a intervenir para influir en sus múltiples causas. Las actividades para hacer cumplir las leyes, las sentencias y las medidas correctivas, aunque también desempeñan funciones de prevención, están fuera del ámbito de las directrices, pues ya están extensamente reguladas en otros instrumentos de las Naciones Unidas”.¹⁶⁵

¹⁶⁴ Vid. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS (ONU-Hábitat), *The State of the World's Cities 2008/2009: Harmonious Cities* (Londres, Earthscan, 2008). donde se analiza el coeficiente de Gini y la relación entre desigualdad y delito y victimización, especialmente en las áreas urbanas.

¹⁶⁵ Cfr. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAD CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: Manual sobre la aplicación..., Op., Cit. 11 P. 13.

4.2.1. TIPOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO

4.2.1.1. PREVENCIÓN SOCIAL DEL DELITO

La prevención primaria comprende el diseño de estrategias orientadas a la raíz del conflicto criminal, a neutralizar las causas mucho antes de que el problema se manifieste. Implica la instrumentación de acciones en todos los ámbitos del bienestar social a fin de procurar que los beneficios del desarrollo lleguen a todos los sectores de la población, erradicando la exclusión de los sectores pobres y marginados. Encuadran en este ámbito políticas públicas en diversas materias, por ejemplo, en vivienda, educación y salud. Este tipo de prevención es la más difícil. Sus resultados sólo pueden apreciarse a mediano y largo plazo.

Desde luego, hay circunstancias que inciden de manera negativa en las políticas de prevención y, por ende, son factores de riesgo criminológico que se deben considerar. Por ejemplo, la corrupción, el desempleo, el subempleo, la explosión demográfica o la violencia, así como la pérdida o la transformación de los valores.¹⁶⁶

¹⁶⁶ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, Antonio. *Criminología*. 3ª. Edición. Valencia. Tirant lo Blanch. 1996. P. 237.

Ahora, es importante aclarar que no todas las políticas públicas preventivas tienen que asumir como único centro de atención a los grupos o sectores marginados, o a quienes viven en la extrema pobreza, resultaría contraproducente pues, y en estricto sentido, significaría estigmatizarlos. El panorama es mucho más complejo; piénsese, por ejemplo, en la llamada teoría de la clase ociosa. De acuerdo con esta teoría hay sectores de la criminalidad influidos no por el gasto en cosas necesarias, sino porque son caras y ostentosas. Estos sectores no realizan actividades productivas, y por diversas circunstancias tienen acceso a cosas superfluas. El problema es que esta tendencia se traslada a sectores de la sociedad que no tienen esa opción y, en consecuencia, optan por la vía delictiva para obtener ese tipo de bienes.¹⁶⁷

HERBERT MARCUSE refiere que el conflicto no resuelto entre los intereses vitales del hombre y las exigencias de la estructura social opresiva e irracional constituyen la neurosis básica de la sociedad moderna. La tecnología ha proporcionado una cierta felicidad pero es una falsa justificación, representa un estado de anestesia en la que el hombre se engaña a sí mismo con el pensamiento de que está obteniendo satisfacción. Sin embargo, los bienes deseados nunca pueden proporcionar realmente la satisfacción completa y, de

¹⁶⁷ Vid. CARRANZA, Elías. “*Situación del delito y de la seguridad de los habitantes en los países de América Latina*”. Delito y seguridad de los habitantes. Elías Carranza (coord.). Costa Rica. Siglo XXI editores. 1997. P. 31.

esta manera, el hombre se abandona a la frustración que conduce a la agresión.¹⁶⁸

Otro foco rojo de violencia y criminalidad lo constituye la injusticia en la desigualdad de ingresos. Al preguntarse de dónde surge principalmente la experiencia de injusticia, JOHN LEA y JOCK YOUNG responden:

De la experiencia de la injusticia del mercado de trabajo y en las calles, ante todo, surge de saber que uno se encuentra, sin razón alguna, excluido de la posibilidad de ganar un sueldo. En segundo lugar, es el saber que el mundo que nos rodea en la comunidad se basa en principios injustos y predatorios. Un estudio en las áreas más grandes de Estados Unidos de América, reportó que el crimen es más una derivación de la desigualdad de ingresos que de la proporción de la gente pobre en esas comunidades. En otro estudio realizado por el Banco Mundial en la región americana se derivó que hay una relación entre la pronunciada desigualdad de ingresos y la conducta violenta.¹⁶⁹

¹⁶⁸ Vid. RUIZ GAYTÁN, Cristóbal y VÉLEZ BARAJAS, José Agustín. *“La seguridad pública en México desde una perspectiva psicosocial. La violencia como causa de inseguridad”*. Seguridad pública, (voces diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005.

¹⁶⁹ *Ibíd.* P. 59.

Ahora bien, desde nuestro punto de vista, en la prevención primaria hay una política pública que merece especial atención. Quizás sea el eje central de donde se deben vincular todas las demás: la educación. Por la referencia especial que haremos de ella, la abordaremos en párrafos posteriores.

4.2.2.2. PREVENCIÓN COMUNITARIA Y SITUACIONAL DEL DELITO

En esta parte de la investigación, en mi opinión la prevención comunitaria y situacional del delito son análogas, ya que persiguen evitar la exteriorización de la conducta delictiva en el lugar y cuando hay más probabilidad de ejecutarse un delito. La ONU hace distinción entre prevención comunitaria y situacional del delito, sin embargo a mi criterio se debe tratar como un solo criterio. No obstante es preciso anotar la distinción que la ONU desarrolla. La primera relacionada a la prevención comunitaria del delito, se orienta a cambiar las condiciones de vida de los vecindarios que sufren privaciones y bajos niveles de cohesión social, en que son altos los riesgos de que se involucren en el delito o sean sus víctimas. Y la segunda, la prevención situacional del delito tiende a reducir las oportunidades e incentivos para los transgresores, maximizando los riesgos de que sean atrapados y minimizando los beneficios del delito mediante técnicas como el diseño

ambiental satisfactorio de los espacios públicos y la vivienda, y la prestación de asistencia a las víctimas.¹⁷⁰

En efecto, este tipo de prevención actúa más tarde. No cuando ni donde el delito se genera o se produce, sino cuando y donde se manifiesta, cuando y donde se está exteriorizando. Opera a corto y a mediano plazo. Se orienta de manera selectiva a casos concretos y a grupos o subgrupos que exhiben mayor riesgo de padecer o protagonizar el problema criminal,¹⁷¹ es decir, se dirige a potenciales delincuentes y víctimas. Este tipo de prevención se concreta, sobre todo, en programas de vigilancia, de ordenación urbana y utilización del diseño arquitectónico como instrumento de autoprotección.

En este tipo de prevención se orienta fundamentalmente a medidas que hacen más difícil y aumentan el riesgo de la tarea del delincuente. Por ejemplo, mediante la utilización de sistemas antirrobo, a través de la vigilancia policiaca o

¹⁷⁰ Vid. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: *Segundo Congreso de las Naciones Unidas: Sobre prevención del Delito y Justicia Penal*. Salvador. Brasil. 2010.

¹⁷¹ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, Antonio. *Criminología*,..., Op., Cit. P. 237.

del alumbrado público. O bien, a medidas que reducen los beneficios de la comisión del delito.¹⁷²

Además, también podemos ubicar las estrategias de obstaculización. Es decir, aquellas que tienen un efecto disuasorio a través de instrumentos no penales. Implica afectar el escenario criminal o los factores que influyen en el mismo. Por ejemplo, el diseño urbanístico o las actitudes de las víctimas.¹⁷³

Otro nivel de atención lo constituye la política en materia de posesión de armas de fuego. En Japón se cuenta con un modelo restrictivo y el índice de homicidios es de uno por cada cien mil habitantes. En cambio, en Estados Unidos de Norteamérica impera un modelo permisivo y el índice es de nueve por cada cien mil habitantes.¹⁷⁴ En este tipo de políticas se suele apreciar una dolorosa ironía: las armas pequeñas, lejos de servir de defensa legítima ante ataques o agresiones suelen ser utilizadas para afectar a familiares o personas cercanas.

¹⁷² Vid. WALLER, Irvin. *“La prevención del delito: la nueva esperanza de las políticas de urbanismo”*. Delito y seguridad de los habitantes. Elías Carranza (coord.). Costa Rica. Siglo XXI editores. 1997. Pp. 66-67.

¹⁷³ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, Antonio. *Criminología*,..., Op., Cit. Pp. 235 y 236.

¹⁷⁴ Vid. CARRANZA, Elías. *“Situación del delito y de la seguridad de los habitantes en los países de américa Latina”*..., Op., Cit. Pp. 31-33

4.2.2.3. PREVENCIÓN DEL DELITO EN EL SISTEMA PENITENCIARIO

En este tipo de prevención se ubica a la población reclusa, bien sea en los centros penitenciarios o en los sistemas de tratamiento a menores infractores, y tiene un objetivo específico: evitar la reincidencia. En este tipo de prevención se encuentran los fines del sistema penitenciario y fines de la pena en el Derecho Penal, Relacionados a la rehabilitación y reinserción social de las personas que se encuentran purgando una pena privativa de libertad producto de un delito. Sus estrategias operan dentro del régimen penitenciario o del sistema de tratamiento a menores. Sin embargo, el panorama no es muy alentador pues ya sabemos los grandes problemas que se encuentran inmersos en ambos tratamientos. Hay quienes ubican a este tipo de prevención como una intervención tardía.¹⁷⁵

4.3. PRINCIPIOS DE LA PREVENCIÓN DEL DELITO SEGÚN LA ONU¹⁷⁶

4.3.1. FUNCIÓN RECTORA DEL GOBIERNO

“El gobierno, a todos los niveles, debe asumir una función rectora en la elaboración de estrategias eficaces y humanas de prevención del delito y la

¹⁷⁵ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, Antonio. *Criminología*,..., Op., Cit. P. 238.

¹⁷⁶ Vid. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAD CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: *Manual sobre la aplicación eficaz de las Directrices para la prevención del delito*. SERIE DE MANUALES SOBRE JUSTICIA PENAL. Nueva York. 2011. Pp. 23 y 24.

creación y el mantenimiento de marcos institucionales para su aplicación y examen”.

4.3.2. EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y LA INCLUSIÓN

“Se deben integrar consideraciones de prevención del delito en todos los programas y políticas sociales y económicas pertinentes, incluidas las que tratan del empleo, la educación, la salud, la vivienda y la planificación urbana, la pobreza, la marginación social y la exclusión. Se debe hacer particular hincapié en las comunidades, las familias, los niños y los jóvenes en situación de riesgo”.

4.3.3. LA COOPERACIÓN Y LAS ASOCIACIONES

“La cooperación y las asociaciones deben formar parte de una prevención eficaz del delito, en razón de la naturaleza global de las causas del delito y de las calificaciones y responsabilidades necesarias para abordarlas. Entre las asociaciones figuran las que se establecen entre ministerios y entre autoridades, organizaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales, el sector empresarial y los ciudadanos a título individual”.

4.3.4. SOSTENIBILIDAD Y RENDICIÓN DE CUENTAS

“La prevención del delito requiere recursos adecuados para asegurar su sostenimiento, inclusive fondos para estructuras y actividades. Debe haber una clara rendición de cuentas respecto de los fondos, la ejecución y la evaluación, así como del logro de los resultados previstos”.

4.3.5. BASE DE CONOCIMIENTOS

“Las estrategias, políticas, programas y medidas de prevención del delito deben tener una amplia base de conocimientos multidisciplinarios sobre los problemas de la delincuencia, sus múltiples causas y las prácticas que hayan resultado eficaces y prometedoras”.

4.3.6. LOS DERECHOS HUMANOS, EL ESTADO DE DERECHO Y LA CULTURA DE LA LEGALIDAD

“En todos los aspectos de la prevención del delito se deben respetar el Estado de derecho y los derechos humanos reconocidos en los instrumentos internacionales en los que los Estados Miembros son parte. Se debe promover activamente una cultura del imperio de la ley”.

4.3.7. INTERDEPENDENCIA

“Cuando corresponda, las estrategias y los diagnósticos de prevención nacional del delito deben tener en cuenta la vinculación entre los problemas de la delincuencia nacional y la delincuencia organizada internacional”.

4.3.8. DIFERENCIACIÓN

“Las estrategias de prevención del delito deben tener debidamente en cuenta, según corresponda, las diferentes necesidades de los hombres y las mujeres, así como las necesidades especiales de los miembros vulnerables de la sociedad”.

4.4. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO

Durante el desarrollo de esta investigación y la experiencia relacionada a la realidad socio criminal que vivió el Estado de Nuevo León en los años 2009-2012, he podido advertir ciertos criterios, en cuanto al origen y la prevención de las conductas delictivas, que me han permitido clasificarlo en medios de prevención del delito inmediatos y de corto plazo y mediatos y largo plazo. Esta clasificación nos permitirá desarrollar una actividad integral para la prevención del delito al

mismo tiempo de dar relevancia a la seguridad humana dentro de nuestra sociedad.

Es decir, no podemos hablar de prevención del delito solo tomando en cuenta la prevención a largo plazo mediante los controles sociales, sino también la actividad inmediata para prevenir y combatir la delincuencia para brindar un contexto social idóneo para que los mecanismos de largo plazo puedan desarrollarse de manera efectiva.

4.4.1. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO MEDIATAS Y A LARGO PLAZO

Antes de proseguir con el desarrollo que incumbe a este apartado precisare a que me refiero con los términos “prevención mediata o a largo plazo”. Estos términos están referidos a que la prevención va tener efectos después de un largo plazo del momento en que se ejecuta un programa de prevención del delito. Estos efectos están condicionados al desarrollo integral del ser humano dentro de un habitat social acorde a los parámetros morales y normativos con respeto a los derechos individuales o en todo caso a los Derechos Humanos. El tiempo es un factor primordial para que estos medios acondicionen al ser humano para bajar el riesgo de delinquir dentro de la sociedad.

4.4.1.1. LA EDUCACIÓN

La educación es aspecto fundamental en materia de prevención del delito. Su importancia abarca a los tres tipos de prevención del delito que hemos mencionado anteriormente. Ahora bien, veamos la importancia de la educación en la prevención del delito, según los siguientes datos:

A. LA EDUCACIÓN FORMAL

En la educación formal ubicamos el sistema escolarizado. Bajo esta modalidad merece especial atención la política educativa en la formación básica. Aunque la escuela puede significar un espacio importante de prevención del delito también puede representar una de sus principales causas. Estudios en investigación educativa arrojan una vinculación importante entre la manifestación de la violencia en el hogar y su expresión en el ámbito escolar. Por ejemplo, se ha evidenciado que las víctimas de padres agresivos o niños provenientes de hogares de escasa atención, frecuentemente son proclives a recurrir a expresiones de violencia que pueden derivar en la victimización de otros menores con los que están en contacto cotidiano con ellos en la escuela.¹⁷⁷

¹⁷⁷ Vid. ORTEGA SALAZAR, Sylvia. *“El maltrato, la violencia y la adicción. una referencia al caso de las escuelas públicas de la ciudad de México”*. Seguridad Pública (voces

Además, en las escuelas se suelen vivir experiencias que predisponen a conductas agresivas. Por ejemplo, el “fracaso escolar” puede ser consecuencia de muchas circunstancias y en varias de ellas, quizás, el menor sea el menos responsable.

Sin embargo, resulta fundamental tomar en cuenta los sentimientos de inferioridad que suelen producir, y las expresiones de conducta que en lo sucesivo pueden generarse por parte de la persona que vive tal experiencia. Tampoco hay que perder de vista los sentimientos que pueden arraigarse en un niño o adolescente al ser ridiculizado o sometido a disciplinas que rayan en la intolerancia o en la injusticia. Ojalá el desiderátum que reza “la letra con sangre entra” brille por su ausencia definitiva.

WACQUANT, en oposición a quienes proclaman aún su vigencia, sostiene: “se trata de una tendencia inquietante. Es una forma teratológica del republicanismo que alimenta la nostalgia de una “edad de oro” que jamás existió. Algunos parecen haber olvidado que esta educación a la antigua se apoyaba en relaciones sociales fundamentalmente desigualitarias y violentas, especialmente entre las edades y los sexos. La educación es proporcionada por la sociedad en su conjunto y no se

diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005. Pp. 521-529.

puede restaurar un sistema de disciplina a la antigua cuando en todos los demás ámbitos esa forma de autoridad rígida se bate en retirada.¹⁷⁸

Indudablemente son muchos los retos en esta materia. Desde las líneas de acción relacionadas con el trato a los niños, el régimen disciplinario, el trato a los menores con capacidades diferentes, hasta las modificaciones a los espacios físicos, pasando por el contenido del currículo y los libros de texto.¹⁷⁹ Por ejemplo, valdría la pena preguntarnos en qué tipo de nivel socioeconómico y cultural están pensados estos últimos cuando se diseñan.

B. LA EDUCACIÓN INFORMAL

Esta modalidad se traduce en el proceso permanente por medio del cual cada persona adquiere y estimula conocimientos, habilidades, actitudes y criterios a través de las experiencias cotidianas y de su realización con el medio. En ello resultan indispensables la familia y la labor de los medios de comunicación.

¹⁷⁸ Vid. WACQUANT, Lóic. *Las cárceles de la miseria (versión de Horacio Pons)*. Madrid. Alianza Editorial. 2000. P. 162

¹⁷⁹ Vid. RUBENS DAVID, Pedro. “*El aspecto pedagógico del derecho penal*”. Iter Criminis. Núm 9. Segunda época. Enero-mayo. 2004.

La familia se presenta como un sitio de comunicación en el tiempo entre seres humanos, con generaciones pasadas, presentes y futuras. Se muestra como un diálogo instaurado en dos sentidos: de modo sincrónico con nuestra generación, y de modo diacrónico con otras generaciones. En la familia hay una transmisión cultural, pues en ella se proporciona educación a sus miembros en razón de la transmisión de la lengua, la higiene, las costumbres, las creencias, la importancia del trabajo, etcétera. La familia proporciona una serie de conocimientos, habilidades, virtudes y relaciones que permiten a la persona vivir y comprender la experiencia de pertenecer a un grupo social más amplio.¹⁸⁰

Por su parte, los medios de comunicación son, en muchos de los casos, el referente inmediato del ciudadano, sobre todo la televisión. Pero pese a esa trascendencia no siempre se refleja un control adecuado de ellos, lo cual propicia una proclividad al abuso. Piénsese, por ejemplo, en el ámbito de la justicia penal. Los medios suelen convertirse en acusadores y juzgadores sin conceder la posibilidad de réplica o cuando según ellos la conceden lo hacen de manera

¹⁸⁰ Vid. ARANDA OROZCO, Ana Teresa. “*Familia y seguridad pública*”. Seguridad pública (voces diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005. Pp. 70-72.

irrisoria afectando olímpicamente la dignidad de la persona de manera irrecusable.¹⁸¹

El control del poder de los medios es uno de los grandes retos que tiene el estado en materia de prevención del delito. Como bien plantea KARL POPPER:¹⁸²

“La televisión produce la violencia y la lleva a los hogares en donde no se daría de otra manera. En una democracia no debería existir ningún poder no controlado. La televisión se ha convertido en un poder político colosal, se podría decir que, potencialmente, el más importante de todos, como si fuera Dios mismo quien habla. Y así será si seguimos consintiendo su abuso. Se ha convertido en un poder demasiado grande para la democracia. Ninguna democracia sobrevivirá si no se pone fin al abuso de este poder”.

4.4.1.2. LA CULTURA Y EL DEPORTE

Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica

¹⁸¹ Vid. TREJO DELARBRE, Raúl. *Poderes salvajes*. (Mediocracia sin contrapesos). México. Cal y Arena. 2005. P. 16.

¹⁸² Vid. LAVEAGA, Gerardo. *La cultura de la legalidad*. México. UNAM. 1999. P. 92.

para los organismos vivos. En este sentido, constituye patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.¹⁸³

Ahora bien, para precisar ¿Qué es cultura? Y ¿Qué importancia tiene? Tomaremos dentro de muchas definiciones, el concepto que EDWARD T. HALL, quien da una definición de cultura que considero relevante para cuestión de esta investigación doctoral. Este autor, propone que la cultura es como un iceberg, ya que la cultura interna engloba a la conducta, creencias y valores de nuestra propia cultura, en sí la cultura interna determina o motiva nuestra conducta cultural por enfocarse más a los sentimientos y a las ideas y la cultura externa es la que interactúa y tiene conflictos con nuestra propia cultura y puede ser adquirida a través de la observación, educación o de la instrucción, esta es fácil de aprender y de cambiar por ejemplo las costumbres, comida y lenguaje.¹⁸⁴ En efecto, la cultura promueve costumbres y conductas relacionadas al entorno social. Genera identidad social y una disposición a formar parte de algo que lo que el ser humano se identifica, por lo que ejerce un sentimiento de respeto y lealtad.

¹⁸³ Vid. UNESCO. *Declaración Universal sobre Diversidad Cultural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2001.

¹⁸⁴ Vid. GARY WEAVER R. *Culture, Communication and Conflict*. Simon & Schuster Publishing. Needham Heights. 1998. P. 73.

En este contexto, las políticas públicas referidas a la promoción y el enriquecimiento de la cultura mexicana debe enfrentar el reto de preservar la diversidad cultural y coexistir en un mundo globalizado. De ahí la importancia de rescatar el valor de la diversidad cultural en México. Este reto ayuda a generar un hábitat social para el ser humano, que contribuye al desarrollo del ser humano con más opciones morales que criminales.

Por otra parte, el deporte cumple funciones determinantes en la prevención y el tratamiento de problemas de la salud, tanto física como mental, y contribuye a canalizar positivamente la energía individual y colectiva evitando que los seres humanos caigan en la práctica de hábitos socialmente reprobables como la delincuencia y la drogadicción. En consecuencia, resulta indispensable generar mayores espacios para que la sociedad realice actividad física promoviendo la convivencia social y la recuperación de espacios públicos.

4.4.1.3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Son canales artificiales que permiten la comunicación interpersonal entre emisor y receptor: el teléfono, teléfono celular, el correo de papel (la carta y el telegrama). También se pueden considerar como medios de comunicación personal la radio, internet (el chat), y la televisión, pues actualmente permiten

establecer comunicación con el auditor, receptor y televidente de manera inmediata en el tiempo y en el espacio. Entre los distintos medios de comunicación destacan los llamados Medios de Comunicación de Masas, es decir, aquellos canales artificiales a través de los cuáles se transmiten mensajes que se dirigen a un receptor colectivo o social. En el proceso de comunicación de masas se traspasan las fronteras del tiempo y del espacio.¹⁸⁵

En relación a lo anterior, los medios de comunicación son un potente medio de control social, por el que se contribuye a determinar ciertas conductas sociales o antisociales. Es un factor altamente efectivo para contribuir en el hábitat social que puede inducir o no a desencadenarse conductas delictivas. Sin embargo, se considera que es el medio por el que también se pueden ejercer aspectos de educación informal.

El contenido de los medios de comunicación en la actualidad, son altamente improductivos al desarrollo humano; no pasa más allá que el entretenimiento vulgar e historias inspiradas en la fantasía que ejercen un control mental de los

¹⁸⁵ Vid. PREUNIVERSITARIO POPULAR VICTOR JARA. *Área de Lenguaje y Comunicación*. Información consultada en:

<https://laverdaderamagnitud.files.wordpress.com/2009/06/medios-de-comunicacin.pdf>

individuos. Esto no les permite contemplar su realidad social, con la que deberían identificarse y sensibilizarse.

Asimismo, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el internet, redes sociales, han suplantado y modificado la forma de como interrelacionarse entre seres humanos. Estos son efectivos en la proliferación de información a nivel local y global. Contribuyen a la formación de patrones psicológicos mediante la publicidad emitida a través de estos medios. Publicidad, esencialmente inducidas para el consumismo.¹⁸⁶

Desde este punto de vista los medios de comunicación, actualmente, no desarrollan un papel importante para la formación educativa y moral de las personas, sino más bien incentivan el ocio, la facilidad y el consumismo. Estos factores predisponen o aumentan las posibilidades para que un individuo pueda delinquir.

¹⁸⁶ Vid. VALQUI CACHI, Camilo Y PASTOR BAZÁN, Cutberto. *Capital, poder y medios de comunicación: una crítica epistémica*. Unión de Periodistas de Cuba. Primera edición. Cajamarca-Perú. 2009. Pp. 19 y ss.

Ahora bien, ¿Cómo podemos prevenir las conductas delictivas a través de este medio?, es una pregunta difícil de responder, ya que por medio se interpone el derecho a la libertad de expresión, sin embargo, el Estado debería ejercer un control del contenido de los medios de comunicación, respaldado en la Constitución, donde prescribe que los medios de comunicación tienen que ejercer una actividad educativa.

En efecto, si se controla los contenidos de lo que se transmite a través de los medios de comunicación, se contribuirá a generar un ambiente o habitud social donde el ser humano pueda desarrollarse con todas sus capacidades de acuerdo a los parámetros morales y sociales.

4.4.1.3. PRINCIPIOS MORALES DE LA TEOLOGÍA

Si bien es cierto nuestro país es una Nación Laica donde no se da relevancia a tema religioso, no obstante es claro que la teología o religión ejerce un importante control social en el ámbito de la moral religiosa.

Antes de pasar a definir la teología y su importancia como medio para contribuir en un ambiente acorde a los parámetros sociales y de bienestar común,

describiremos porque hablamos de teología y no religión. La Religión como la misma historia se ha encargado de definirla esta mezclada con intereses según los fines de una determinada congregación. Estos intereses, incluso promueven la corrupción y la imposición de ideas y creencias, las cuales no generan un ambiente estable de decisión propia del ser humano, sino más bien de represión, crítica y segregación. No obstante, desde el punto de vista de la teología, se rescata los principios provenientes de Dios; principios morales que delimitan un punto de equilibrio para tener referencia sobre lo malo y lo bueno. Estos principios se enseñan y se dejan a criterio de los que escuchan para tomarlos o rechazarlos.¹⁸⁷

Ahora bien, a modo de ejemplo: si optáramos que los principios teológicos o principios de Dios contenidos en la Biblia, se enseñaran dentro del núcleo familiar y en el contexto social, contribuiría a generar un ambiente acorde a los principios sociales, rescatando la valoración por la vida, por la justicia, la verdad, la igualdad, la solidaridad. Como se sabe, el ser humano forma su personalidad en los primeros años de su vida. Forma patrones conductuales que se exteriorizan en su madurez. Por ello si el ser humano forma más patrones conductuales que antisociales, esa es la forma como se exteriorizaran; sin embargo, si este aspecto

¹⁸⁷ Vid. SOTO SOTO, Luis Roberto. *Los conceptos teológicos*. Miami International Seminary Online. 2012, P. 4. Información consultada en: <http://www.cbtroca.com/literatura/LaimportanciadelestudiodelaTeologia.pdf>

teológico formara parte en los primeros años de formación del ser humano, sus patrones conductuales irían de acuerdo a los principios morales teológicos y por ende, social, lo cual disminuiría la posibilidad de que el ser humano delinca.

4.4.1.4. LA RESOCIALIZACIÓN Y REISERCIÓN DEL DELINCUENTE

Las diversas teorías sobre el fundamento y la finalidad de la pena y del sistema penitenciario, existe porque los gobiernos no han encontrado aún otra solución para luchar contra la delincuencia en la etapa cuando ya se cometió un delito. La pena privativa de la libertad, ha de tender a conseguir que el delincuente voluntariamente deje de actuar en contra de las normas establecidas para la convivencia pacífica y adquiera un modo de vida que le permita integrarse en la sociedad de forma no conflictiva.¹⁸⁸

Asimismo, la pena también enmarca fines de intimidación o prevención general matizados en las diferentes fases del ejercicio del poder punitivo del Estado. En la fase legislativa o de conminación penal, donde se amenaza con el castigo, la función preventiva general se cumple avisando de la sanción a quienes se sientan tentados de delinquir; en la fase judicial o de imposición, cuando se

¹⁸⁸ Vid. LESCH: *La función de la pena*. Traducción SANCHEZ-VERA GÓMEZTRELLES. Edición Dykinson. 1999.

determina e impone la pena concreta al autor, se añade un criterio retributivo basado en la culpabilidad, de tal manera que se satisface el deseo de la víctima de sentirse compensada por el daño moral sufrido¹⁸⁹ y de la propia sociedad cuya paz se ha interrumpido; y en la fase de ejecución se combina su intimidación particular sumada a la resocialización con la perspectiva de reinsertar al delincuente en la sociedad con un comportamiento convivencial adecuado.¹⁹⁰

En efecto, la privación de libertad no tiene un sentido completo si el Estado, a la vez que ejerce su mayor poder sobre los ciudadanos (el de castigar), no aprovecha el tiempo que un sujeto pasa en prisión para procurar que colabore voluntariamente en transformar su comportamiento social en el adecuado para la convivencia pacífica. El preso debe recibir un tratamiento individualizado dirigido a la adquisición de nuevas pautas de comportamiento social que permitan una convivencia normalizada con sus conciudadanos desarrollando su capacidad para la vida en común.¹⁹¹

¹⁸⁹ Vid. BERISTAIN IPIÑA: *Protagonismo de las víctimas en la ejecución penal (hacia un sistema penitenciario europeo)*. Actualidad Penal. N° 37. 2000. Pp. 785 y ss:

¹⁹⁰ Vid. JESCHECK: *Tratado de Derecho Penal. Parte general*. Traducción y adiciones de MIR PUIG y MUÑOZ CONDE. Ed. Bosch. Barcelona. 1981. Pp. 111 y s.

¹⁹¹ Vid. BAYÓN, COMPADRE y SALARICH: *Programas de desarrollo de la competencia social. Psicología jurídica penitenciaria II*. Coordinadores Miguel CLEMENTE y Jesús NÚÑEZ. Ed. Fundación Universidad – Empresa. Madrid. 1997. p. 39.

En este sentido, la ejecución de las penas, en la actualidad, intentan combinar diversos fines para que sean a la vez sancionadoras de un comportamiento prohibido y sirvan a la reeducación del infractor para su reinserción social. La rehabilitación descansa sobre la noción de que debe prevenirse la futura comisión de delitos por las personas ya condenadas a través de un cambio en el comportamiento de los individuos.¹⁹²

4.4.2. MEDIOS DE PREVENCIÓN DEL DELITO INMEDIATAS Y A CORTO PLAZO

Si bien es cierto, a través de la educación, la cultura y el deporte, la teología, los medios de comunicación y programas de prevención donde participa la familia, las escuelas y el mismo gobierno son de suma importancia, no podemos dejar de lado el problema de criminalidad real que día a día, se evidencia en nuestra sociedad. Asesinatos, secuestros, robos, narcotráfico, extorsiones entre otros, etcétera.

Ahora bien, para que los medios o formas de prevención del delito mediatos o largo plazo sean eficaces, se debe prevenir y combatir de manera inmediata o a

¹⁹² Vid. HASSEMER y MUÑOZ CONDE: Introducción a la Criminología, ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2001, pp. 237 y ss.

corto plazo las conductas delictivas que no dejan que el entorno social sea propicio para que el desarrollo integral del ser humano, en cuanto al ejercicio de sus derechos y libertades, se desenvuelva eficazmente en torno a las políticas de prevención a largo plazo.

En este orden de ideas vamos a describir a los medios idóneos con los cuales se puede prevenir y combatir de manera inmediata o a corto plazo las conductas delictivas.

4.4.2.1. LA POLICIA

La expresión “policía”, sin otros aditamentos, puede reservarse en la actualidad, y en nuestro medio, a una parte de la actividad del Estado (en sentido lato) caracterizada por la imposición de límites coactivos a la libertad y los derechos del individuo, para permitir su coexistencia con las libertades y derechos de los restantes individuos de la sociedad.¹⁹³ Por ello, no podemos limitar a la actividad de la policía a un mero cumplimiento legal de sus funciones, sino que esta debe estar encaminada a combatir y ejercer una función preventiva para evitar futuras circunstancias que pongan en peligro los derechos fundamentales de los ciudadanos y el ejercicio de sus libertades para desarrollarse dentro de su

¹⁹³ Vid. ALTAMIRA, Pedro Guillermo. *Policía y poder de policía*,..., Op., Cit. P. 33.

entorno social. Esta actividad debe ser integral y con un enfoque humanista como se desarrolló en Nuevo León, específicamente, con la Policía Ministerial dependiente de la Agencia Estatal de Investigaciones de la Procuraduría General de Justicia del Estado.

Ahora bien, los elementos de esta definición los hemos tomado de BIELSA, quien afirma que “hoy el término “policía” es usado (...)”¹⁹⁴ para indicar aquella actividad de administración interior que se explica cómo limitación de la libertad personal del individuo, en la forma de coacción”, y de DIEZ, quien señaló que “la función de la policía es limitar los derechos de cada individuo para hacer posible la convivencia y el bienestar de todos”.¹⁹⁵ Por eso, atendiendo a su diferente origen histórico (y geográfico, según apunta LEGARRE) entendemos que resulta conveniente mantener una separación entre las nociones de “policía” (en el sentido amplio aquí expuesto, sucesor del antiguo concepto de “policía”) y la más moderna “poder de policía” (como potestad exclusivamente legislativa) que justamente analizaremos a continuación:¹⁹⁶

¹⁹⁴ Vid. BIELSA, Rafael. *Derecho Administrativo*. Buenos Aires. De palma. 1956. Tomo IV. P. 9. Nota 9.

¹⁹⁵ Vid. DIEZ, Manuel María. *Derecho Administrativo*. Buenos Aires. Plus Ultra. Segunda edición. 1979. P. 34.

¹⁹⁶ Vid. LEGARRE, Santiago. *Poder de policía y moralidad pública*. Buenos Aires. Ed. Ábaco. 2004. P. 24.

A. LA POLICIA DE PROXIMIDAD

La Constitución Política de los Estados Mexicanos, estipula las facultades del municipio en el área de seguridad ciudadana. Además, faculta a las entidades federativas para que organicen sus relaciones con los municipios a través de la legislación. De acuerdo con la Ley Orgánica Municipal (LOM) de cada entidad, las tareas de seguridad ciudadana, bomberos y tránsito son competencia municipal. Por lo que respecta a la policía de proximidad, su trabajo preponderante se concentra en la detección y prevención de conflictos, y no exclusivamente de delitos; la ejecución de los bandos de policía y buen gobierno, y sus oficiales, como cualquier otra persona, tienen la facultad de detener a los probables responsables de cometer delitos en flagrancia.

Las características principales de esta corporación son las siguientes:

- Corporación policial del ámbito municipal.
- Responsabilidades principales definidas en el bando de policía dentro de las competencias contempladas por la LOM.
- A cargo de las funciones de tránsito y protección civil.
- Responsabilidad limitada por las tareas de persecución de delitos federales.

- Dado que la competencia principal de esta institución es hacer valer la normatividad municipal, a menudo la intervención en cuestiones de seguridad estatal o federal requieren de la colaboración en un operativo donde otra institución controla la estrategia y la información.

B. POLICIA DE REACCIÓN

A diferencia de las policías municipales, la estatal es una policía de reacción. La policía estatal es una institución creada recientemente. Se añadió al aparato de la administración pública estatal en 2003, reemplazando a la Dirección General de Tránsito, adscrita a la Secretaría de Gobierno del Estado.

La función principal de la policía Estatal es resguardar las vías de tránsito estatales y operar en suplencia de las policías municipales cuando estas lo soliciten. Tales solicitudes se pueden presentar caso por caso, o a través de los convenios de coordinación.

La legislación estatal señala la función de la Secretaría, apoyándose en las competencias constitucionales de la Federación y los municipios, y define su función como "el combate a todo tipo de conductas antisociales, las personas y

sus bienes ante siniestros y desastres naturales".¹⁹⁷ Además de las complicaciones de la definición exacta de competencia entre estado y municipio, la policía estatal es competente, al igual que cualquier persona, para realizar detenciones en casos de flagrancia a las leyes penales (estatales o federales).

En este sentido, el caso de la policía de reacción que presentamos a continuación refleja la práctica de una institución con las siguientes características:¹⁹⁸

- Corporación policial de ámbito estatal.
- Articulación de responsabilidades autónomas en materia de tránsito para vías de circulación estatal.
- Responsabilidades adquiridas por convenio con los diversos municipios del estado para actividades específicas de colaboración.
- Incidencia de delitos federales de nivel medio.
- Presencia de oficiales federales frente a policías locales, de nivel medio.
- La entidad tiene una proporción de policías preventivos por 100 mil habitantes de nivel medio también.

¹⁹⁷ Vid. *Código de Buenas Prácticas en materia de transparencia y acceso a la información*. Artículo 102.

¹⁹⁸ Vid. Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos Instituto para la Seguridad y la Democracia, A.C. *Una policía más fuerte, una policía más transparente*. Insumos para aprender de la experiencia. México. 2010. Pp. 31-45.

C. LA POLICIA DE INVESTIGACIÓN

Las policías de investigación y de prevención en México han tenido tradicionalmente un ámbito separado de acción. No obstante, a partir de la Reforma Constitucional de Junio de 2008, el artículo 21 Constitucional, abre la posibilidad para que las leyes permitan el trabajo en funciones de investigación a todas las policías del país. En cualquier caso, y sin menoscabo de las diferencias entre las labores policiales y de prevención.

Asimismo, la policía de investigación se encuentra alojada bajo la misma estructura institucional que los agentes del Ministerio Público responsables de perseguir los delitos.¹⁹⁹

En efecto, la policía de investigación es auxiliar del Ministerio Público (MP), en este sentido, la Ley Orgánica de la Procuraduría General de la República (LOPGR) en su artículo 2, incorpora esta relación. Además de la policía de investigación, las leyes normalmente consideran a la policía preventiva como auxiliar del MP, después de la policía de investigación (LOPGR, Art. 20). La policía de investigación se encuentra "bajo la autoridad y el mando inmediato" del Ministerio Público (LOPGR, Art. 21).

¹⁹⁹ Vid. CONSTITUCIÓN POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Art. 21,

La consecuencia de esta relación de mando, vigente a lo largo del país, es que la policía de investigación tiene la responsabilidad de conducir las diligencias necesarias durante la averiguación previa (LOPGR, Art. 21). Además, deberá notificar y mantener informado al MP de dichas actuaciones (LOPGR, Art. 26).

Como se puede resolver la actividad, tanto de la policía de proximidad de reacción y de la policía de prevención e investigación se limitan a la prevención o investigación inmediata de las conductas delictivas. Es decir, van actuar previniendo e investigando cuando ciertas etapas del delito se están desarrollando. Ahora bien, entendemos que las fases o etapas que sigue el delito para consumarse son las siguientes: A) fase de concepción del delito; en esta etapa del delito incumbe la parte volitiva o interna del sujeto, en donde la actividad policiaca de investigación y de prevención no tiene relevancia o incumbencia. B) la fase de planeación del delito. Aquí la intervención de la policía cobra poca relevancia salvo en los delitos de asociación ilícita para delinquir y en los casos de sospecha de la presunción de la ejecución de un delito, donde la policía a través del despliegue de personal se acuda a los lugares de sospecha para prevenir el delito. C) también está la fase de ejecución del delito; cuando el sujeto inicia una conducta para afectar un bien jurídicamente protegido. En esta fase la intervención de la policía de investigación y prevención es esencial, ya que aquí se matizan ciertas conductas y circunstancias que, englobadas, van terminar en la consumación del delito. En esta fase, si la policía frustra ciertos actos y

actividades a quienes van cometer un hecho ilícito, los bienes jurídicos protegidos, relacionados a los derechos humanos de las personas no serán afectados o lo serán en menor medida. D) en esta parte encontramos la fase de la consumación de delito, es decir, ya en esta etapa ya todas las fases del delito se han desarrollado para tener un resultado que afectó la libertad de disponer de alguno de los bienes jurídicamente protegidos de los ciudadanos. En esta etapa la actividad policiaca no es más que investigar los hechos para hallar a los responsables y culminar con la parte de la ejecución penal que anteriormente hemos anotado.

4.4.2.2. ACTITUD CIUDADANA

En este aspecto la actitud de la ciudadanía es muy importante ya que con la información que los ciudadanos puedan brindar a la policía inmediatamente se puede actuar para truncar o frustrar posibles conductas delictivas. El uso de artefactos de comunicación se puede volver esencial ante cualquier actitud sospechosa. En nuestros días, es difícil justificar que la información no llega de manera rápida y efectiva a los entes policiacos.

Las fotografías y el uso del internet puede ser un valioso medio para que el ciudadano de manera inmediata informe sobre situación que puedan afectar la

tranquilidad y el orden público. Una actitud de solidaridad y contribución mutua entre ciudadanos y policía, conllevaría a una eficaz prevención del delito inmediato. No obstante la ciudadanía necesita ser capacitada a través de cursos de capacitación o haciendo uso de los medios de comunicación, informando como es la manera de proceder ante estas circunstancias. En el Estado de Nuevo León, ha sido un factor esencial para disminuir el índice de criminalidad, demostrando en las estadísticas actuales que el índice criminal se ha reducido hasta casi un 80% --ochenta por ciento. Esto ha conllevado a recuperar la confianza ciudadana de retomar las calles de Nuevo León. Los centros de esparcimiento y diversión nocturna han reabierto para ofrecer sus servicios, la movilidad vehicular nocturna evidencia el grado de confianza y seguridad para el ejercicio de sus derechos y libertades del Estado de Nuevo León. El turismo y las inversiones han recuperado su confianza gracias a un despliegue integral de prevención de delito a través de los medios inmediatos y mediatos en nuestro Estado.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

PRIMERA.

Tanto en la escuela clásica como en la positivista de la criminología no conjugan la posibilidad que el ser humano es un ser libre dotado de poder de decisión propia, salvo anomalías neuropsíquicas que lo determinan a actuar antisocialmente, que es condicionado a actuar según la influencia del habitat social que lo rodea sin perder su libre voluntad, si no que más bien sus patrones de conducta están formados a base de conceptos erróneos de libertad y que en lugar de un castigo ejemplar necesita la reorientación, resocialización y reinserción social.

SEGUNDA.

Tomando en cuenta la teoría del etiquetamiento, la delincuencia y el delito son una construcción social, y desde este punto de vista la Criminología de los poderosos no es en realidad un delito, porque no han sido criminalizados, o si lo han sido, los autores no serían delincuentes en virtud de que no han sido etiquetados como tal. Aquí se da relevancia a preguntarse ¿quiénes son los que etiquetan como delito ciertas conductas?. Este aspecto se desarrolla en torno a la excesiva criminalización de las conductas.

TERCERA.

En torno a la teoría de la anomia se concluye que los rasgos que facilitan la comisión de un delito son esencialmente una universalización de las aspiraciones, un énfasis excesivo en el triunfo económico y una desigualdad económica que conlleva que las personas situadas en los estratos sociales pobres, no tengan la misma posibilidad de acceder a los beneficios sociales. Es decir, las personas desarrollan ciertos conceptos enmarcados al entorno económico que los induce a anhelar y encuadrar sus conductas según las exigencias del ámbito social que los atrae. Por ejemplo, el concepto de pobreza, la cual se enmarca en la idea que si no hay un televisor, un automóvil, una refrigeradora o el acceso a una importante universidad, existe una pobreza extrema.

CUARTA.

La seguridad humana es un concepto relativamente joven que no solo incumbe la reducción del índice criminológico, sino que está orientada a brindar un ambiente social seguro para el desarrollo de las capacidades, aspiraciones y el ejercicio de los derechos y libertades humanas en un contexto integral y no solo criminológico, con el fin de brindar una vida digna al ciudadano.

QUINTA.

Las conductas delictivas y la corrupción contribuyen a un hábitat o contexto social inseguro y de miedo, que no permite el desarrollo de las capacidades, aspiraciones y el ejercicio de los derechos y libertades humanas, mucho menos una vida digna del ciudadano. Tampoco permiten el efectivo desarrollo de las políticas de prevención.

SEXTA.

Existen medios de prevención mediata o a largo plazo y medios de prevención inmediata o a corto plazo que deben desarrollarse integralmente. Estos deben individualizarse pero coexistir inseparablemente para el desarrollo efectivo de la prevención del delito. La primera, forma al ciudadano para evitar futuras conductas delictivas, sin embargo está condicionada al transcurrir del tiempo y a un habitat social idóneo para el desarrollo de las capacidades, derechos y libertades del ser humano. En esta forma vamos encontrar a la educación, la cultura y el deporte, los medios de comunicación, la teología y la reorientación, resocialización y reinserción del delincuente.

La segunda, respecto al medio de prevención inmediata, se enfoca a prevenir y combatir las conductas delictivas que se están concibiendo en la mente del criminal, planeando, ejecutando o cuando ya se ha consumado. Este medio o forma de prevención inmediata está enfocada a brindar el habitat social idóneo para el desarrollo de las capacidades, derechos y libertades del ser humano. Aquí vamos a encontrar a la actividad de prevención e investigación de la policía y la actitud ciudadana.

CAPÍTULO V

PROPUESTA INTEGRAL Y DOGMÁTICA DE PREVENCIÓN DEL DELITO

Antes de enfocarnos exclusivamente a la propuesta, vamos a desarrollar ciertos conceptos que contribuirán a tener una perspectiva más clara sobre lo que se desarrollará en la presente propuesta.

5.1. HABITAD SOCIAL Y ENTORNO SOCIAL

La palabra “hábitat” alude a la trama relacional de la vida humana esencial, al desenvolvimiento y realización de la existencia, gestada en la relación inseparable entre seres, espacios y tiempos. Involucra la construcción simbólica, material, funcional y social del espacio, desde las distintas formas del habitar, como campo de encuentro entre lo social, la socialidad y la individualidad. Reconocer hábitat desde el habitar implica pensarlo desde la diversidad de sujetos individuales y colectivos, con sus sentidos existenciales, móviles e intereses, necesidades, vacíos, movimientos, recorridos, expresiones, usos y

materializaciones; quienes, en su condición de habitantes, realizan o requieren realizar sus sentidos ontológicos, al establecerse y concretar sus sistemas de vida en el espacio.²⁰⁰

En este sentido *habitat Social* es la relación entre seres humanos, espacios y tiempo donde se genera un ambiente donde el ser humano pueda desarrollar el derecho que debe garantizarse a los habitantes como sujetos individuales o colectivos, a enaltecer sus propias memorias y significaciones, a responder a sus propias condiciones, circunstancias e imaginarios; y a establecer sus propios hábitos y rituales en el despliegue de sus vidas cotidianas, lo cual entraña, claro, un campo de tensiones entre los órdenes y juicios estéticos y morales. Además de ejercer sus derechos y libertades con el fin de vivir dignamente.

En pocas palabras, el *habitat social humano*, es el lugar que ofrece las condiciones apropiadas para que viva el ser humano. Así también, es la colección de recursos y condiciones necesarias para su ocupación en un espacio y tiempo dado. Un segundo enfoque lo concibe como un conjunto de características

²⁰⁰ Vid. CUERVO C., Juan José (2008). *Hábitat: El tránsito de la casa individual a la casa compartida. El inquilinato en Niquitao*. Medellín. Tesis de Maestría en Hábitat. Unal. Sede Medellín (sin publicar, entregada, aún sin sustentar). (Tesis dirigida por Echeverría R., María Clara. 2010. P. 2. Información recabada en: <https://construccionsocialdelhabitat.files.wordpress.com/2011/04/hc3a1bitat-del-habitar.pdf>

específicas del medio ambiente, para que los seres humanos desarrollen sus capacidades aptitudes y ejerzan sus derechos y libertad viviendo dignamente. No obstante el entorno social está referido a todo lo que rodea al ser humano sin importar si ofrece o no las condiciones para que el ser humano pueda desarrollarse en protección de su integridad.

5.2. PROPUESTA DOGMÁTICA

Para cuestión de orden dividiremos la propuesta en medios de prevención mediata e inmediata y, a su vez, en factores determinantes y factores que contribuyen al desarrollo la conducta delictiva:

1. MEDIOS DE PREVENCIÓN MEDIATA O A LARGO PLAZO

1.1. FACTORES DETERMINANTES

A. El Núcleo Familiar. Para que el núcleo familiar se fortalezca, el contexto socio cultural debe cambiar para convertirse en un habitat social idóneo para el desarrollo humano. Es decir, si un individuo nace dentro de un núcleo familiar, la familia nace dentro de un contexto social que influye en el desarrollo de la misma. Sin embargo hay que brindar a la familia un habitat social idóneo, para

que el contexto socio cultural cambie. Como vemos es un círculo vicioso que inicia y termina en el mismo lugar.

ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN.

1. Institucionalizar “Escuela de Padres” promovidas por el gobierno, escuelas, universidades públicas y privadas.

Estos tendrían que asistir por lo menos una vez a la semana a diferentes sesiones conducidas por especialistas en temas familiares. La asistencia tendría que constituir un requisito para facilitar empleos y calificaciones aprobatorias a los estudiantes. Esto permitiría una responsabilidad conjunta de la educación de los hijos.

2. Implementar la supervisión de trabajadores sociales por lo menos una vez al mes a cada familia. Para ello, se necesitaría una inversión por parte del Estado, el cual podría reducir la inversión en otros proyectos de menor interés, para poder invertir en la recuperación del núcleo familiar en Nuevo León y México. De este modo iremos construyendo un ambiente sano y con valores para las futuras generaciones.

B. Educación de Baja Calidad y con Mal enfoque. La educación debe cambiar su enfoque. En este sentido las instituciones educativas deben evitar formar personas limitadas a las aspiraciones económicas y promover una educación con enfoque al conocimiento y la investigación científica. De esta forma las instituciones formaran ciudadanos que cumplan funciones esenciales para el desarrollo de la sociedad.

ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN,

1. Reorientación de la visión educativa.
2. Crear oficinas de fiscalización pedagógica.
3. Prohibición tajante del consumo de insumos dañinos contra la salud en las instituciones educativas públicas y privadas.
4. Implementación de escuela de padres para el desarrollo en conjunto con la familia.
5. Implementar un programa de teología, filosofía y liderazgo en todas las escuelas y universidades.

C. El Contexto Socio Cultural. En la actualidad, el consumismo y la comodidad se ha vivido en todo esplendor. El consumo de alcohol y el tabaco está entre los primeros productos más consumidos en el Estado de Nuevo León y México, entre jóvenes y adultos. No existe un contexto socio cultural que

promueva un hábitad social idóneo, que incentive los valores en la familia, el desarrollo y el de las capacidades humanas, sino por lo contrario, contribuye a deteriorarlo.

ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN,

1. Aumentar los impuestos de producción y consumo de productos alcohólicos y de tabaco.
2. Facilitar las actividades deportivas y culturales de los jóvenes de bajos recursos.
3. Supervisar los contenidos de radio y televisión.
4. Crear el programa “Familia Feliz” donde participe cada familia en programas de capacitación y orientación de manera gratuita.
5. Promover programas de cultura y deporte a través de la construcción de centros de esparcimiento juveniles.
6. Alumbrado eléctrico en lugares oscuros de la ciudad.

1.2. FACTORES CONTRIBUYENTES PARA EL DESARROLLO DE LAS CONDUCTAS DELICTIVAS

A. CORRUPCIÓN DE INSTITUCIONES Y SERVIDORES PÚBLICOS

La corrupción institucionalizada es y ha sido siempre un tropiezo en todas las actividades de política criminal y de prevención que el gobierno ha desarrollado. La corrupción ensucia, mancha y trunca toda actividad orientada al bien común. Dentro de este aspecto se desarrollan intereses y objetivos particulares y de grupos de poder que en ocasiones el delito es el medio por el cual obtienen sus fines. Por ello la corrupción frente a la prevención del delito ejerce un gran acondicionamiento para que la actividad delictiva se facilite.

ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN

1. Capacitar en temas de teología, filosofía y liderazgo a los agentes de seguridad pública y servidores públicos.
2. Implementar cámaras de vigilancia en cada unidad de los agentes de seguridad pública.
3. Implementar una oficina de auditoría para las oficinas de las Secretarías de Seguridad Pública, dirigida por un órgano independiente a la seguridad pública y funcionarios públicos.

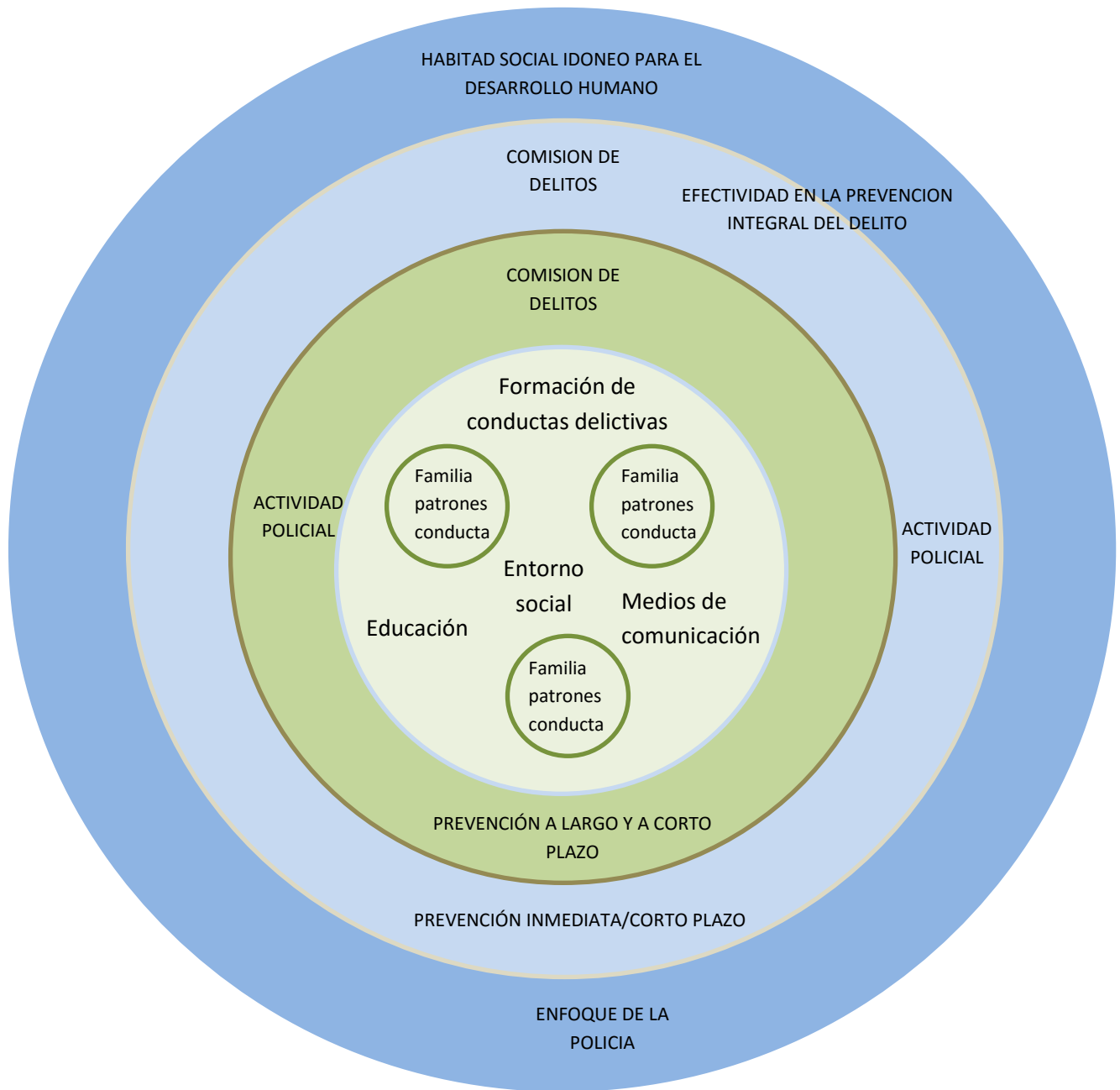
4. Crear una institución de defensoría del pueblo que fiscalice la actividad de las instituciones frente a la prevención del delito.
5. Implementar un sistema de inteligencia anticorrupción dirigida por un órgano independiente a la seguridad pública.

2. MEDIOS DE PREVENCIÓN DELICTIVA INMEDIATOS O A CORTO PLAZO

2.2. LA POLICIA

La actividad policiaca de prevención e investigación debe estar enfocada a acondicionar un habitat social idóneo para el desarrollo del ser humano en cuanto a sus capacidades, aspiraciones, ejercicio de sus derechos y libertades sin temor o desconfianza en la protección de su integridad personal, frente a las conductas delictivas que se evidencian día con día. Es decir la actividad policiaca debe contribuir a una prevención inmediata para facilitar el desarrollo de las políticas preventivas a largo plazo. De esta manera llegaremos a una prevención del delito integral y efectivo.

REPRESENTACIÓN GRÁFICA
De la Propuesta Integral y Dogmática de la Prevención del Delito



Gráfica 35

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. ALBARRÁN VÁZQUEZ, Mario. *Método de Investigación*. Ed. Publicaciones Cultural. México. 2004.
2. ALCHOURRON, CARLOS Y, EUGENIO BULYGIN. . Buenos Aires: *Introducción a la metodología de las ciencias jurídicas y sociales* Editorial Astrea. 1993.
3. ALONSO PEREZ, Francisco. *"Introducción a la Criminología"*. Madrid. Ed. REUS. 1999.
4. ÁLVARADO MENDOZA. *"Cambio político, inseguridad pública y deterioro del Estado de Derecho en México"*. Estudios sociológicos. Enero-abril. Vol. XIX. Núm. 001. México. El Colegio de México. 2001.
5. AMBROGGIO, G. *"Teorías, problemas, conceptos, hipótesis"*. Escuela de Cs. de la Educación. UNC. 2003.
6. ANDER EGG, E. *"Introducción a las técnicas de investigación social"*. Ed. Humanitas. Bs. As. 1986.
7. ANITUA, Gabriel Ignacio. *"Historia de los pensamientos criminológicos"*. Buenos Aires. Editores del puerto. 2005.

8. ARANDA OROZCO, Ana Teresa. *"Familia y seguridad pública"*. Seguridad pública (voces diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005. TREJO DELARBRE, Raúl. *Poderes salvajes* (Mediocracia sin contrapesos). México. Cal y Arena. 2005.
9. ARANGIO RUIZ, Vincenzo. *"Instituciones del Derecho Romano"*. Traducción de la edición en italiano por José M. Carams, Edit Desalma. Buenos Aires. 1986.
10. ARRIAGADA, Irma y Lorena Godoy. *"Seguridad ciudadana y violencia en América Latina"*. Diagnóstico y políticas en los años noventa. Santiago. CEPAL. Serie Políticas Sociales 32. 1999.
11. ARROYO ZAPATERO, Luis. *Estudio de Criminología*. Universidad de Castilla. Castilla. 1993.
12. ATIENZA, Manuel. *Bioética, "derecho y argumentación"*. Bogotá, Colombia: Palestra-Temis. 2004.
13. AVANESOV, Gilbert. *"Fundamento de la Criminología Editorial Progreso"*. México. 1985.
14. BARATTA, Alessandro. *"Criminología Crítica y Crítica del derecho penal"*. Buenos Aires. Siglo XXI Eds. 2001.
15. BARATTA, Alessandro: *"Criminología crítica y crítica del derecho penal"*. Siglo XXI. México. 1986.

16. BARBERO SANTOS, Marino. "*Estudios de la Criminología Derecho Pena*". Universidad de Valladolid. Valladolid. 1972.
17. BARRIENTOS, Franklin. "*La gestión policial y sus métodos de evaluación*". Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo 34. 2000.
18. BAYÓN, COMPADRE y SALARICH. "*Programas de desarrollo de la competencia social*". Psicología jurídica penitenciaria II. Coordinadores Miguel CLEMENTE y Jesús NÚÑEZ. Ed. Fundación Universidad – Empresa. Madrid. 1997.
19. BEATO, Claudio. "*Reinventar la policía: la experiencia de Belo Horizonte*". Hugo.
20. BECCARIA, Cesare. "*De los Delitos y las Penas*". Editorial Temis. Bogotá. 1994.
21. BECCARIA, Cesare. "*De los Delitos y de las Penas*". —Trll. Santiago Sentis Melendo y Marino Ayerra Redín. Buenos Aires. Ediciones Jurídicas.
22. BECCARIA, Cesare. "*De los delitos y de las penas*". Alianza Editorial. Madrid. 1997.
23. BEIRNE, Piers. "*Hacia una ciencia del homo criminalis*". De los delitos y de las penas de Cesare Beccaria. 1764.

24. BENTHAM, Jeremías. *El panóptico: El Ortiba*. Cuadernos del pensamiento. Copyright 2001-2006. Citado [2006-07-12]. Disponible en internet en: <http://www.elortiba.org/panop.html>
25. BERDUGO GÓMEZ, Ignacio. *“Lecciones de Derecho penal”*. (parte general). Praxis. Barcelona. 1996.
26. BERGALLI R. y Otros. *Crítica a la Criminología*. Editorial Temis. Bogotá. 1982.
27. BERISTAIN IPIÑA, Antonio. *“Derecho Penal y Criminología”*. Editorial Temis. Bogotá. 1986.
28. BERISTAIN IPIÑA, Antonio. *“Protagonismo de las víctimas de hoy y mañana”*. (Evolución en el campo jurídico penal, prisional y ético). Tirant lo Blanch. Valencia. 2004.
29. BERISTAIN IPIÑA. *“Protagonismo de las víctimas en la ejecución penal”*. (Hacia un sistema penitenciario europeo). Actualidad Penal. Nº 37. 2000.
30. BIELSA, Rafael. *“Derecho Administrativo”*. Buenos Aires. De palma Tomo IV. P. 9. Nota 9. 1956.
31. BORJA JIMENEZ, Emiliano. *Curso de Política Criminal*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia. 2003.
32. BOUTELET. En su artículo: *“Etude par sondage de la criminalitydans le bailliage du Point-de-rArche”*. Annales de Normandie. 1962.

33. BUNGE, M. "*La investigación científica*". Editorial Ariel. Barcelona.
Hábitos de la Gente Altamente Efectiva. Editorial Piados Buenos Aires Argentina. 1982. DIEGUEZ, A. "Tecnología y responsabilidad". Malaga. España. Revista de Filosofía. 1993.
34. CARRANZA, Elías. "*Situación del delito y de la seguridad de los habitantes en los países de américa Latina*". Delito y seguridad de los habitantes. Elías Carranza (coord.). Costa Rica. Siglo XXI editores. 1997.
35. CARRARA, Francesco. "*Programa de Derecho Criminal*". 10 Tomos. 3ª. Ed. Tr. Ortega y Guerrero. Temis. Bogotá. 1988.
36. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED). *Los cambios necesarios. Informe de la Comisión Internacional para la Reforma Policial en Democracia*. (Santiago). 2003.
37. CHALOM, M.; L. LEONARD, F. VANDERSCHUEREN y C. Vecina (Edts.). *Seguridad ciudadana, participación social y buen gobierno: el papel de la Policía*. (Santiago. Ediciones Sur). 2001.
38. CHINCHILLA M., Laura. "*El caso del municipio de Villa Nueva, Guatemala*". 39-64 pp.; Hugo Frühling (edit). Calles Más Seguras. Estudios de Policía comunitaria en América Latina. (Washington, Banco Interamericano de Desarrollo). 2004.
39. Código de Buenas Prácticas en materia de transparencia y acceso a la información.

40. Colectivo de Autores. *Criminología*. Editorial Félix Varela. La Habana. 2006.
41. CUELLO CALON, Eugene. "*La Moderna Penología*". Barcelona. 1958. Reimpresión. 1974.
42. DE LA BARRA, Rodrigo. "*Policía comunitaria: trayectoria de un concepto y experiencias comparadas*". Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo 30. 1999.
43. DE RIVACOBBA, Manuel. "*Elementos de Criminología*". Edeval. Valparaíso. 1982.
44. DEL OLMO, Rosa. "*América Latina y su criminología*". Siglo XXI. México. 1981.
45. DELMAS-MARTY, Mireille. (1986). *Modelos Actuales de Política Criminal*. Madrid. Centro de Publicaciones. Ministerio de Justicia.
46. DIEZ, Manuel María. *Derecho Administrativo*. Buenos Aires. Plus Ultra. Segunda edición. 1979.
47. E. FERRI. *Socialismo y ciencia positiva*. Buenos Aires. Imprenta de La Nación. 1895.
48. ESPINOZA VASQUEZ, Manuel. *Criminología*. Editorial Rodhas. Lima. 1998.
49. FERNÁNDEZ MUÑOZ, D. E.: *La pena de prisión, presupuestos para sustituirla o abolirla*. México. 1993

50. FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI Editores. 2002.
51. ROJAS ARAVENA, Francisco. “*Seguridad Humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI*”. En Moufida Gaucha y Francisco Rojas Aravena. *Seguridad Humana. Prevención de conflictos y Paz*. UNESCO / FLACSO-Chile. 2002.
52. FRUHLING, Hugo (edit). *Calles Más Seguras. Estudios de Policía comunitaria en América Latina*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo. 2004.
53. FRUHLING, Hugo y AzunCandina (edit). *Participación ciudadana y reformas a la Policía en América del Sur*. Santiago. Centro de Estudios para el Desarrollo. 2004.
54. FRUHLING, Hugo. “*El desafío de la reforma policial en América Latina*”. Revista Electrónica. Agenda Pública. Edición Año 8. 2006.
55. FRUHLING, Hugo. “*La reforma policial y el proceso de democratización en América Latina*”. Santiago. Centro de Estudios para el Desarrollo. 2001.
56. FRUHLING, Hugo. “*Policía comunitaria y reforma policial en América Latina. ¿Cuál es el impacto?*”. Santiago. Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. 2003.

57. FRUHLING, Hugo. *"Policía y sociedad. Tres experiencias sudamericanas"*. Renglones 51. 2002.
58. GARCÍA VALDÉS, Carlos. *Estudios de derecho penitenciario*. Madrid. 1982
59. GARCÍA, ANTONIO Y DE MOLINA, Pablo. *Criminología*. 3ª. Edición. Valencia. Tirant lo Blanch. 1996.
60. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, Antonio. *Criminología*. 3ª. Edición. Valencia. Tirant lo Blanch. 1996.
61. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA. *Tratado de criminología*. Tirant lo Blanch. 2ª edición. Valencia. 1999.
62. GAROFALO, Rafael. *Criminología: Estudio Sobre el Delito y la Teoría de la Represión*. PDM. Ángel. México. 1885.
63. GARY WEAVER R. *Culture, Communication and Conflict*. Simon & Schuster Publishing. Needham Heights. 1998.
64. GOBIERNO DE JAPON. Ministerio de Asuntos Exteriores DiplomaticBluebook. Diplomatic Bluebook. [<http://www.mofa.go.jp>]. 1999.
65. GOMEZ, Juan Luis. *"Estado democrático y modelo policial: Una propuesta de diseño de cara a lograr una investigación eficaz del crimen"*. Kai Ambos; Juan Luis Gómez y Richard Vogler. La Policía en los Estados de Derecho Latinoamericanos. Bogotá. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez. 2003.

66. GRAWITZ, Madeleine. *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Tomo I. Editorial Hispano Europea. España. 1975.
67. GREENE, Jack. "La Policía de proximidad en Estados Unidos: cambios en la naturaleza, estructura y funciones de la policía". Rosemary Barberet y Jesús Barquín (Edit.). Justicia Penal. Siglo XXI. Una selección de Criminal Justice 2000. Granada. 2006.
68. H URWITZ, Stephan. *Criminología*. Ediciones Ariel. Buenos Aires. 1956.
69. HAMMERSTAD, A.(2000). "Whose Security?UNHCR, Refugee Protection and State Security After the Cold War". Security Dialogue V31. N°4.
70. HANDEZ SAMPIERI, R. y otros. "Metodología de la investigación". Ed. Mc Graw Hill. México. 1997.
71. HASSEMER y MUÑOZ CONDE. *Introducción a la Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia. 2001.
72. HEMPEL, Carl. *Filosofía de la ciencia natural*. Versión de Alfredo Deaño. Madrid. Alianza Editorial. 2002.
73. HERNANDEZ DE CANALES, Francisca. *Metodología de la Investigación*. Ed. Santillana. México. 2002.
74. HERRERA, Arturo. "Reforma Policial y Modernización de la Policía de Investigaciones de Chile". Arturo Herrera. Miradas estratégicas Santiago. Policía de Investigaciones de Chile. 2006.

75. HOBBS, TOMAS. *El Leviathán*. Fondo de Cultura Económica. México. 2004.
76. HOOD, Roger y Richard SPARKS. *Problemas Clave en Criminología*. Editorial Guadarrama. Buenos Aires. 1970.
<http://www.derechoycambiosocial.com/revista013/EXEGESIS.pdf>
<http://www.filosofiayderecho.com/rtfd/numero13/nota01.pdf>
(consultada el 24 de febrero de 2014).
77. HURWITZ, Stephan. *Criminología*. Ediciones Ariel. Buenos Aires. 1956.
78. Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos
Instituto para la Seguridad y la Democracia, A.C. *Una policía más fuerte, una policía más transparente*. Insumos para aprender de la experiencia. México. 2010.
79. JESCHECK. *Tratado de Derecho Penal. Parte general, traducción y adiciones*. MIR PUIG y MUÑOZ CONDE. Ed. Bosch. Barcelona. 1981.
80. KAHN, Tulio. *Policía comunitaria: evaluando la experiencia de São Paulo*". Pp. 188-229. Hugo Frühling y Azun Candina (edits). Participación ciudadana y reformas a la Policía en América del Sur. Santiago. Centro de Estudios para el Desarrollo. 2004.

81. KAISER, Günther. *Criminología–Una Introducción a sus Fundamentos Científicos*. Editorial Espasa Calpe S.A. Buenos Aires 1983.
82. KAPUY, K. “*The Relevance of the Local Level for Human Security*”. Human Security Perspectives. V. 1. N° 1. 2004.
83. KERLINGER, F. y Lee, H. *Investigación del comportamiento*. Métodos de investigación en ciencias sociales. México. Mc Graw Hill. Cuarta edición. 2002.
84. KESSLER, Gabriel. *Sociología del delito amateur*. Edit. Paidó. Buenos Aires. Argentina. 2004.
85. KLIMWOSKY, G. “*Las desventuras del conocimiento científico*”. Ed. AZ. Bs. As. 1994.
86. KRATOSCKI, Meter; Arvind Verma y Dilip Das; “*World perspective crime prevention: a communitypolicing approach*”. Police Practice and research. An International Journal 1. 2000.
87. LARRAURI PIJOAN, Elena y otros. *Ciencias Penales. Monografías*. San Salvador. Escuela Judicial. 2001
88. LARRAURI PIJOAN, Elena. *Ciencias Penales. Monografías*. San Salvador. Escuela Judicial. 2001.
89. LAVEAGA, Gerardo. *La cultura de la legalidad*. México. UNAM. 1999.

90. LEDERMAN, N. LOAYZA Y A. M. MENÉNDEZ. "*Violent Crime: Does social capital matter?*". Economic Development and Cultural Change. 50. 2002.
91. LEFTWICH Adrian. "*GENTE, RECURSOS Y PODER*" La Política. Cop. Adrian Leftwich. Trad. Evangelina Niño De la Selva. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.
92. LEGARRE, Santiago. *Poder de policía y moralidad pública*. Buenos Aires. Ed. Ábaco. 2004.
93. LEIGH, Adrian. Tim Read y Nick Tilley; Brit Pop II: *Problem-oriented policing in practice*. Londres, Home Office. 1998.
94. LESCH. *La función de la pena*. Traducción de SANCHEZ-VERA GÓMEZ TRELLES. Ed. Dykinson. 1999.
95. LLORENTE, María Victoria. "*¿Desmilitarización en tiempos de guerra? La reforma policial en Colombia*". David Bayley y Lucia Dammert (Coord). Seguridad y reforma policial en las Américas. Experiencias y desafíos. México. Siglo XXI Editores. 2005.
96. LLORENTE, María Victoria. "*La experiencia de Bogotá: contexto y balance*". 65-108 pp. Hugo Frühling (edit). Calles Más Seguras. Estudios de Policía comunitaria en América Latina. (Washington, Banco Interamericano de Desarrollo. 2004.

97. LÓPEZ, REY y Manuel ARROJO. *Criminología – Criminalidad y Planificación de la Política Criminal*. Editorial Aguilar. Barcelona. 1977.
98. LOZANO TOVAR Eduardo. *Política Criminológica Integral*. Ed. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México. 1998.
99. M. FOUCAULT. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid. , OSTERBERG y LINDSTROM: "Crime and Social Control". 1990.
100. MARALINO, Ezequiel. "Un resumen comparativo". Kai Ambos, Juan Luis Gómez y Richard Vogler. *La Policía en los Estados de Derecho Latinoamericanos*. Bogotá. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez. 2003.
101. MARCHIORI Hilda. "Criminología Introducción". 1ª. Edición. Córdoba. Marcos Lerner. Editora Córdoba. 1999.
102. MARDONES , J y N. Ursúa. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Fontamara. Barcelona.1982.
103. MARTINEZ, M. *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México. Editorial Trillas. 1ª.edición. 2004.
104. MÉNDEZ PAZ, L. *Derecho penitenciario*. Oxford University Press. Edición I. México. 2008.
105. MERTON, R. *Teoría y estructura social*. México: Fondo de Cultura Económica. 1965.

106. MESQUITA NETO, Paulo de. *“La Policía comunitaria en São Paulo: problemas de implementación y consolidación”*. Hugo Frühling (edit), Calles Más Seguras. Estudios de Policía comunitaria en América Latina. Washington. Banco Interamericano de Desarrollo. 2004.
107. MILLS, Wright. *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México. 1995.
108. MINISTERIO ASUNTOS EXTERIORES. Canadá.
<http://www.dfait-maeci.gc.ca/foreignp/humansecurity/menu-e.asp>
109. MOISSET DE ESPANES, Luis. *Reflexiones sobre la llamada escuela de la exégesis*. Derecho y cambio social. 2008
110. MORENO, Daniela. *“El programa de Policía comunitario desarrollado en la ciudad de Bogotá. Contexto y balance de la iniciativa”*. Policía y sociedad democrática 10. Año 3. 2002.
111. NEGEL, Ernest. *La estructura de la ciencia*. Paidós. España. 1981.
112. NEILD, Rachel. *“Policía Comunitaria”*. Serie Temas y Debates en la Reforma de la Seguridad Pública. Una guía para la sociedad civil. Washington. Office on Latin America. WOLA. 2003.
113. NEILD, Rachel. *“Sosteniendo la Reforma: Policía Democrática en América Central”*. Enfoque: Seguridad Ciudadana (Washington Office on Latin América. WOLA. 2002.
114. NICHOLSON METER. *“La Política y La fuerza”*. La Política. Cop. Adrian Leftwich. Trad. Evangelina

115. NIÑO DE LA SELVA. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1985.
116. NORMAN DEAU, André. “*La Policía comunitaria en Norteamérica*”. Cuadernos de Criminología 5. 1995.
117. NUSSBAUM, M. “*Sentimientos sin fronteras*”. Universidad de Navarra, 2000. Consultado el 10/10/2017.
[http://www.unav.es/departamentos/dcca/epicom/pagina_2.html]
118. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAD CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: *Manual sobre la aplicación eficaz de las Directrices para la prevención del delito*. SERIE DE MANUALES SOBRE JUSTICIA PENAL. Nueva York. 2011.
119. OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAD CONTRA LA DROGA Y EL DELITO: *Segundo Congreso de las Naciones Unidas: Sobre prevención del Delito y Justicia Penal*. Salvador. Brasil. 2010.
120. ORTEGA SALAZAR, Sylvia. “*El maltrato, la violencia y la adicción. una referencia al caso de las escuelas públicas de la ciudad de México*”. Seguridad pública (voces diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005.
121. ORTIZ URIBE, Frida y García Nieto, María del Pilar. *Metodología de la Investigación. El proceso y sus Técnicas*. Ed. Limusa. México. 2004.

122. OSVALDO N. "*Tratado de Criminología*". Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 1989.
123. PALOMAR de Miguel Juan. *Diccionario para juristas. "Política"*. 1981.
124. PATRICIA GUZMÁN GONZÁLEZ. "*La política criminal y la función preventiva de la sanción penal*". Disponible en:
<http://132.248.9.34/hevila/JusticiaBarraquilla/2008/no14/5.pdf>.
125. PELACCHI, Adrián. *Tratado sobre la seguridad pública*. Buenos Aires. Editorial Policía. 2000.
126. PREUNIVERSITARIO POPULAR VICTOR JARA. *Área de Lenguaje y Comunicación*. Información consultada en:
<https://laverdaderamagnitud.files.wordpress.com/2009/06/medios-de-comunicacin.pdf>
127. RAMOS NUÑEZ, Carlos. *Cómo hacer una tesis de derecho y no envejecer en el intento*. Lima: Gaceta Jurídica Editores. 2005.
128. Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. (22.a ed.). Madrid, España: Autor.
129. RED DE SEGURIDAD HUMANA
<http://www.humansecuritynetwork.org/menu-e.asp>
130. REYES ECHANDÍA, Alfonso. *Derecho penal*. 11ª. Edición. Bogotá. 1987.

131. RICO, José María y CHINCHILLA, Laura. *Las reformas policiales en América Latina: situación, problemas y perspectivas*. Lima, Open Society Institute y Instituto de Defensa Legal. 2006.
132. RICO, José María y CHINCHILLA, Laura. *Seguridad ciudadana en América Latina: hacia una política integral*. México. Siglo XXI Editores. 2002.
133. RICO, José María y Luis Salas. *Seguridad ciudadana y Policía*. Madrid. Editorial Tecnos. 1988.
134. RODRÍGUEZ MANZANERA, Luis. *"Criminología"*. Editorial Porrúa. 8ª edición. México. 2003.
135. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS (ONU-Hábitat). *The State of the World's Cities 2008/2009. Harmonious Cities*. Londres. Earthscan, 2008.
136. ROXIN, Claus. *La evolución de la política criminal, el derecho penal y el proceso penal*.
137. ROXIN, Claus. *Política criminal y sistema del Derecho penal*. Tr. F. Muñoz Conde. Bosch. Barcelona. 1972.
138. RUBENS DAVID, Pedro. *"El aspecto pedagógico del derecho penal"*. Iter Criminis. Núm 9. Segunda época. Enero-mayo. 2004.
139. RUIZ GAYTÁN, Cristóbal y VÉLEZ BARAJAS, José Agustín. *"La seguridad pública en México desde una perspectiva psicosocial. La*

violencia como causa de inseguridad". Seguridad pública, (voces diversas en un enfoque multidisciplinario). Pedro José Peñaloza (coord.). México. Porrúa. 2005.

140. SALKIND, N. "*Métodos de investigación*". Ed. Prentice Hall. México. 1999.
141. SANCHEZ SORILLA, Manuel. *Apuntes para una metodología jurídica: la idea de marco teórico*. En Revista Telemática de Filosofía del Derecho. N° 13. 297-310, 2010.
142. SANGRADOR, José Luis. "*La Victimología y el sistema jurídico penal*". Psicología social y sistema penal. Clemente Díaz, Miguel y Jiménez Burillo. Florencio (Comp.). Alianza. Madrid. 1986.
143. SASTORI, Giovanni. "*Comparación y método comparativo*". Giovanni Sartori y Leonardo Morlino, La comparación de las ciencias sociales, Alianza. Madrid. 1994.
144. SAUTU, R., y WAINERMAN, C. "*La trastienda de la investigación*". Ed. Belgrano. Bs As. 1997.
145. SOTO, Luis Roberto. *Los Conceptos Teológicos*. Miami International Seminary Online, Información consultada en: <http://www.cbtroca.com/literatura/LaimportanciadelestudiodelaTeologia.pdf>, 2012.
146. SZABO, Denis. "*Criminología y política en materia criminal*". Siglo XXI. México. 1980.

147. TAKASU, Y. "*Toward Effective Cross-Sectorial Partnership to Ensure Human Security in a Globalized World*". Dialogue on Building Asia's Tomorrow. Bangkok.
[http://www.mofa.go.jp/policy/human_secu/speech0006.html] , 2000.
148. TOCORA FERNANDO. *Política Criminal Contemporánea*. Ed. Temis. Colombia. 1997.
149. UNESCO. *Declaración Universal sobre Diversidad Cultural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2001.
150. VALQUI CACHI, Camilo Y PASTOR BAZÁN, Cutberto. *Capital, Poder y Medios de Comunicación: Una Crítica Epistémica*. Unión de Periodistas de Cuba. Primera edición. Cajamarca-Perú. 2009.
151. VASALLO BOMUTA, Norma. *La conducta desviada. Un enfoque psico-social para su estudio*. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba. Tomado de Ecu Red Portable.
152. VILLAVICENCIO TERREROS, Felipe. "*Introducción a la Criminología*". Lima. Ed. Grijley. 2000.
153. WACQUANT, Lóic. *Las cárceles de la miseria* (versión de Horacio Pons). Madrid. Alianza Editorial. 2000.

154. WALLER, Irvin. "*La prevención del delito: la nueva esperanza de las políticas de urbanismo*". Delito y seguridad de los habitantes. Elías Carranza (coord.). Costa Rica. Siglo XXI editors. 1997.
155. WEISSER, Michael. "*Crime and Punishment in Early Modern Spain*". Crime and the Law. 1976.
156. WITKER, Jorge. *La investigación jurídica*. México: Mc Graw Hill. 1995
157. ZAFARONI, Eugenio Raúl. *Tratado de derecho penal* (parte general). T. 1. Buenos Aires: EDIAR. Ambos, Kai; Juan Luis Gómez y Richard Vogler; La Policía en los Estados de Derecho Latinoamericanos. (Bogotá. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez. 2003). 1987.
158. ZAFFARONI, Eugenio Raúl. *En torno de la cuestión penal*. Ed. B de F. Buenos Aires. 2005.
159. ZIPF, HEINZ. *Introducción a la política criminal*. Madrid. 1979.
160. ZUGALDÍA ESPINAR. *Fundamentos de Derecho penal*. 3a. edición. Granada. 1993.